



**FACULTAD DE TEOLOGÍA**

**Licenciatura en Teología (Máster en Teología)**

***EL SEÑOR ESTÁ MÁS CERCA  
DE MÍ QUE NUNCA:***  
**Algunas notas sobre la espiritualidad  
y la experiencia del Beato Tito Brandsma  
(1881-1942)**

*Presentada por:*

Petrus Harsa Trihapsara O.Carm

*Dirigida por:*

Prof. Dr. Fernando Joaquín Millán Romeral O.Carm

Madrid

Junio de 2022



FACULTAD DE TEOLOGÍA

***EL SEÑOR ESTÁ MÁS CERCA  
DE MÍ QUE NUNCA:***  
**Algunas notas sobre la espiritualidad  
y la experiencia del Beato Tito Brandsma  
(1881-1942)**

Por

Petrus Harsa Trihapsara O.Carm

Visto Bueno del Director

Prof. Dr. Fernando Millán Romeral O.Carm

Fdo.

Madrid, el 1 de junio de 2022

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	1
0.1 El objetivo concreto de este trabajo .....	3
0.2 Metodología del trabajo .....	4
0.3 Desarrollo .....	4
<b>CAPÍTULO I</b>	
<b>El significado del término “místico”</b> .....	6
1.1. Según el Diccionario de Espiritualidad .....	6
1.2. Según la experiencia de los místicos .....	10
1.3. El contexto del siglo XX .....	14
<b>CAPÍTULO II</b>	
<b>La semilla del misticismo en la vida de Tito Brandsma</b> .....	18
2.1. Su familia: identidad católica y espiritualidad franciscana .....	19
2.2. En el Carmelo .....	22
2.3. La experiencia en Roma .....	25
2.4. La experiencia de la prisión .....	31
<b>CAPÍTULO III</b>	
<b>Sus escritos</b> .....	38
3.1. Discurso en la universidad: el concepto de Dios .....	38
3.2. La vida de Santa Teresa de Ávila .....	42
3.3. Otros escritos .....	45
3.3.1 Beguinas .....	45
3.3.2 Pseudo-mística .....	47
3.3.3 Poesías .....	51

3.4. Devotio moderna .....	57
3.5. ¿Qué entiende Tito Brandsma por la mística? .....	62

## **CAPÍTULO IV**

<b>¿Fue Tito Brandsma un místico? .....</b>	<b>66</b>
4.1. La semilla de mística de su familia .....	67
4.1.1 El orgullo de su tierra .....	68
4.1.2 Una persona sociable .....	69
4.1.3 Una persona familiar .....	70
4.1.4 Su sensibilidad a la sociedad .....	71
4.1.5 Una persona piadosa .....	72
4.1.6 La libertad y la responsabilidad .....	74
4.1.7 Una persona fuerte .....	75
4.1.8 Una persona fiel .....	76
4.1.9 El espíritu del misionero .....	77
4.2. Mística fraternal .....	79
4.3. Mística eucarística .....	81
4.4. Intimidad con Cristo .....	82
4.5. Mística martirial .....	84
4.6. Mística cotidiana .....	86

## **CAPÍTULO V**

<b>Conclusión .....</b>	<b>90</b>
-------------------------	-----------

<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>97</b>
---------------------------	-----------

## INTRODUCCIÓN

Esta tesina pretende estudiar la noción de mística y la dimensión mística de su propia vida del Padre Tito Brandsma. No es un nombre nuevo para nosotros, porque desde hace unos años, su nombre ha seguido siendo un tema importante en la Orden Carmelita y en algunas conferencias con motivo del proceso de su canonización. Durante la elaboración de esta tesina, ha sido canonizado el Beato Tito Brandsma el día 15 de mayo de 2022 por el Papa Francisco en Roma. En este trabajo, mantengo “el Beato Tito” dado que sólo al final del proceso de elaboración de la misma se produjo la canonización.

Varias facetas de su vida (periodista profesional, profesor e incluso Rector de la Universidad Católica de Nimega, esperantista, divulgador de la lengua y la cultura de la Frisia, su región natal, experto en textos espirituales medievales, etc), son muy conocidas especialmente en los Países Bajos. Tiene mucha fama es cuando Tito Brandsma estuvo en el campo de concentración nazi de Dachau. Su inteligencia y su valentía al oponerse a publicar la propaganda del nazismo, lo llevaron a la cárcel y a su muerte. Pero, Tito Brandsma también tenía otra parte importante de su vida: la vida espiritual. Hasta ahora, la fama de Tito Brandsma se ha quedado principalmente en Holanda y en esas dimensiones que hemos señalado, pero quizás esté todavía por estudiar en profundidad el proceso espiritual que late bajo la frenética actividad del carmelita frisón.

Dedicamos este trabajo también para enriquecer el tema sobre Tito Brandsma, especialmente acerca de su vida espiritual, para que cuando hablemos sobre Tito Brandsma no solamente recordemos sus títulos más conocidos, sino también los aspectos de su vida espiritual y la mística.

Sobre la mística del fraile de Frisia, el Padre Jacobus Melsen, O.Carm., escribe: «*During his lifestyle, Fr. Titus Brandsma was already called “a mystic immersed in everyday life” who could be “serene and yet restless” because of his inner experience of God*»<sup>1</sup>. Para Tito Brandsma la vida espiritual y la mística se mezclan en nuestra vida cotidiana. Es como el núcleo y el motor de nuestra vida. En cualquier actividad diaria, podemos profundizar en la vida espiritual y la

---

<sup>1</sup> Jacobus Melsen, O.Carm., “Mysticism: The Aim in Life of Fr. Titus Brandsma (1881-1942)” en Redemptus Maria Valabek, O. Carm (ed), *Essays on Titus Brandsma: Carmelite, Educador, Journalist, Martyr*, Roma: Edizioni Carmelitane, 2004, 100.

mística. Con todo eso, Tito Brandsma nos quiere decir que la vida espiritual o la mística no están lejos de nuestra vida. Constituyen nuestra vida. Adrianus Staring O.Carm lo confirma en un artículo suyo: «*Fr. Titus not only wrote about it in his studies on the mysticism of the Low Countries, but he lived it out in his personal experience*»<sup>2</sup>.

En el texto de Jacobus Melsen, tenemos que subrayar las palabras «*in everyday life*». Es una frase que nos da un concepto nuevo de la vida espiritual. Antes pensaríamos que la vida espiritual se viviría en la iglesia o en la capilla, como hemos conocido por las experiencias de algunos santos. Pero, para Tito Brandsma, la vida espiritual y la mística se dan fundamentalmente en nuestra vida cotidiana. Además, Melsen afirma en otro lugar: «*But in Fr. Titus' case one will not see mysticism in the classical sense*»<sup>3</sup>.

Un aspecto importante de Tito Brandsma que se desconoce es su ser místico, aunque, para la Orden Carmelita, uno de sus tres aspectos esenciales es la oración. Por ello, cuando hablamos de la vida espiritual, hablamos sobre el carisma del carmelita. También se conoce a los carmelitas como orantes y también como una orden contemplativa. Por este motivo, no es raro observar el aspecto místico de Tito Brandsma, porque muchas veces, cuando hablamos sobre Tito Brandsma, directamente pensamos en su inteligencia, su valentía contra los nazis o su sufrimiento en el campo de concentración. En cambio, el aspecto místico de Tito Brandsma es poco conocido.

En la época moderna, no es fácil tratar el tema la vida espiritual o de la mística, porque este tema coincide con el tema de la interioridad. La interioridad se refiere a la profundidad o la parte interior de una persona. Por eso, si hablamos sobre la vida espiritual o la mística, hablamos sobre la interioridad de una persona. Si nos acercamos a la interioridad, miramos a la profundidad de la vida de esa persona. En la época moderna, siempre se habla sobre la capacidad de la tecnología, los aparatos y las máquinas. El tema de la tecnología solamente llega

---

<sup>2</sup> Adrianus Staring O.Carm, "Spiritual Portrait of Bl. Titus", *Carmel in The World* Vol. XXV, 2-3 (1986): 185-188, 187.

<sup>3</sup> The meaning of "classical sense" is «He was not a monk who lived withdrawn from the world and so could not dedicate his full attention to his personal conversation with God nor have time enough to reflect on his experiences in order to formulate them clearly». Jacobus Melsen, O.Carm, "Mysticism: The Aim In Life of Fr. Titus Brandsma (1881-1942)" en Redemptus María Valabek, *Essays*, 101.

al área del cerebro. Por eso, el temor de la época moderna es que los hombres parezcan semejantes a robots.

Además, el riesgo de la época moderna, con el desarrollo de la tecnología, es perder la interioridad. Poco a poco, para la gente moderna, el tema de la interioridad se vuelve extraño, porque la tecnología dirige a los hombres para salir o para mirar lo que está fuera. La tecnología nos ayuda a conectar con todo el mundo en cualquier lugar y tiempo. Al final, perdemos el espacio privado y el silencio y luego no tenemos espacio y tiempo para mirar a nuestra interioridad.

Por eso, escribiendo y presentando esta tesina, pretendo analizar el tema de la mística en la época moderna, especialmente en la vida de Tito Brandsma. Para nosotros Tito Brandsma es un buen ejemplo de que una persona puede combinar armónicamente la vida cotidiana y la vida mística. Por lo tanto, el concepto de mística de Tito Brandsma es un regalo para nuestra vida, para afrontar el impacto de la modernización. Ese concepto no está lejos de la vida humana. Es parte de la vida cotidiana. La presencia del aspecto místico en la vida mira al significado profundo de la vida humana. La vida tiene su sentido y su significado. En las actividades cotidianas, siempre nos conectamos con Dios y lo más importante es la presencia de Dios en cada aspecto de la vida.

### **0.1 El objetivo concreto de este trabajo**

En la parte introductoria de una conferencia que impartió en 1935, el Padre Tito Brandsma dijo que la Orden Carmelita es escuela de misticismo<sup>4</sup>. Por eso, los miembros de la Orden Carmelita son los maestros en misticismo; también en este caso lo es Padre Tito Brandsma.

El objeto de este trabajo es buscar y observar qué concepto de mística maneja y vive Tito Brandsma. Como hemos dicho, la experiencia y la enseñanza de la vida de Tito Brandsma es una herencia estupenda para esta época. El desarrollo del mundo y la tecnología constituyen una parte importante de la vida humana y no podemos rechazarlos. Entre tanto, a cada uno de nosotros se nos exige la sabiduría de confrontar todo eso. La mística y la vida cotidiana no son contrarios entre sí. Las ocupaciones y las cosas mundanas del siglo no pueden alejarnos de Dios. Al revés, los asuntos del mundo nos llevan a tomar conciencia de que no

---

<sup>4</sup> Titus Brandsma, O.Carm, *Carmelite Mysticism Historical Sketches*, United States of America: The Carmelite Press, 2002, v.

podemos actuar solos, sin Dios. Necesitamos la ayuda y la gracia de Dios. Necesitamos la presencia de Dios en nuestra vida<sup>5</sup>.

A través de la vida de Tito Brandsma, sabemos que un místico es un hombre real, porque un místico auténtico no separa entre lo divino y lo humano, sino que, a través de las cosas mundanas, podemos llegar a lo divino y los asuntos divinos se presentan en las cosas cotidianas. La mística reúne lo divino y lo humano en la vida humana. El verdadero místico cristiano descubre y contempla (a veces con sufrimiento) la dimensión trascendental de la realidad que nos rodea. Por lo tanto, en este trabajo, cuando hablamos de la vida cotidiana de Tito Brandsma, la encontramos en su mística, y, cuando hablamos de la mística del Tito Brandsma, la buscamos y encontramos en su vida. Por tanto, el objeto de este trabajo consiste en profundizar en la noción que el Padre Tito tenía de la mística y analizar su propia experiencia mística.

## **0.2 Metodología del trabajo**

Prácticamente, en este trabajo, utilizaremos el método bibliográfico. Eso significa que el proceso es dominado por los libros o la bibliografía. Por lo tanto, este trabajo comprende dos etapas. Primero, leemos u observamos las obras originales de Tito Brandsma. Es verdad que para ampliar nuestra investigación, sería necesario aprender el neerlandés (la lengua de los holandeses), porque muchos libros de Tito Brandsma todavía no han sido traducidos a otro idioma. Segundo, buscamos los libros de otros escritores que han estudiado al Padre Tito Brandsma para hacer la comparación y poder acercarnos a las obras de Tito Brandsma.

## **0.3 Desarrollo**

Capítulo I: estudiaremos el significado general de la palabra “mística” en su sentido más amplio, y luego buscaremos también el concepto de mística procedente de la espiritualidad medieval de los Países Bajos, especialmente sobre la *Devotio Moderna*. Esta comprensión nos ayuda a tener una disposición clara sobre la palabra “mística” en el contexto de la fe cristiana. No pretendemos

---

<sup>5</sup> «So that the divine no longer hides itself behind the human but is felt inwardly, may be called the divine essence of mysticism». Titus Brandsma, *In Search of Living Water: Essays on The Mystical Heritage of The Netherlands*, Leuven: Peeters, 2013, 16.



desarrollar aquí una noción tan amplia como es la noción de “mística”, sino solamente crear un marco conceptual para, desde ahí, analizar la noción de mística que presenta Tito Brandsma y estudiar su propia experiencia mística personal. Para ello, presentaremos brevemente en poco lugar dos autoras carmelitas: una autora medieval y el concepto oriental de mística.

Capítulo II: la mística en la vida de Tito Brandsma hunde sus raíces en su familia y en su vida carmelita. Por eso, en esta parte, hablamos sobre la situación de su familia y algunas experiencias de Tito Brandsma en el Carmelo. Creemos que todo eso influye en el concepto de mística de Tito Brandsma. Podemos afirmar que en el capítulo segundo, buscamos el concepto de mística sobre algunos aspectos externos de Tito Brandsma.

Capítulo III: hallamos el concepto de mística en las obras de Tito Brandsma. Como sabemos que a Tito Brandsma le gustaba escribir, muchos pensamientos de Tito Brandsma se plasman en sus escritos. En este sentido, destacaremos la fuerte influencia que ejerció sobre él la espiritualidad de Santa Teresa de Jesús y la Devotio Moderna. Las obras de Tito Brandsma pueden orientarnos hacia el concepto de mística dentro de su vida, que son como los aspectos interiores de la misma vida.

Capítulo IV: después de buscar y encontrar los aspectos exteriores e interiores de la vida de Tito Brandsma, en esta parte queremos concluir con esta pregunta: ¿fue Tito Brandsma un místico?; ¿en qué sentido? Para responder a esta pregunta, intentaremos ceñirnos a sus escritos y a los testimonios que se conservan sobre su vida (fundamentalmente en el proceso de beatificación). Nuestra investigación en esta parte pretende enriquecer nuestro conocimiento sobre Tito Brandsma.

Capítulo V: es la conclusión de este trabajo. En esta última parte sugerimos algunas pistas de tipo más pastoral y espiritual inspiradas en la experiencia mística del beato Tito y en la noción de mística que él manejaba en sus escritos.

# CAPÍTULO I

## EL SIGNIFICADO DEL TÉRMINO “MÍSTICO”

El místico es semejante a un peregrino hacia un lugar santo, no puede partir sin saber la dirección y la ruta de su camino. Debe, asimismo, preparar el equipaje que necesitará para alcanzar la meta deseada. También este trabajo es un viaje con un destino preciso. Preparamos la dirección y el bagaje, para no desviarnos. Por tanto, antes de adentrarnos en la tarea de desvelar el concepto de la mística de Tito Brandsma, tenemos que conocer el significado del término «místico» y cuales son los rasgos definitorios que nos ayuden a decidir si una experiencia o una persona son místicas o no. Es importante delimitarlo, para que, tengamos los mismos conceptos y objetivos a la hora de abordar este tema.

Para comprender este fenómeno lo abordaremos desde una triple perspectiva. En primer lugar, partiremos del significado del término «místico» tal y como está definido en el *Diccionario de Espiritualidad*. La «mística» se encuentra englobada dentro del mundo de la espiritualidad. Nuestro objetivo será comprender qué dice la espiritualidad sobre la misma. A continuación, exploraremos el concepto de mística en la experiencia y la doctrina de algunos místicos célebres. Observaremos que dicen los místicos sobre sus propias experiencias. Finalmente, hallamos el concepto de la mística entorno del siglo XX. Todos sabemos que el siglo XX es el ámbito de la vida de Tito Brandsma. La observación en esta época, ayudaremos entender su concepto sobre la mística. Por tanto, abordaremos este concepto desde un esquema tripartito: teoría, experiencia y el contexto del siglo XX.

### 1.1 Según el Diccionario de Espiritualidad

Etimológicamente, la palabra «mística» es del verbo griego «myo» que significa cerrar, callar<sup>1</sup> o «myeomai», que significa ser iniciado<sup>2</sup>. Sencillamente, la

---

<sup>1</sup> J. Sudbrack en Peter Dinzelbacher (ed.), *Diccionario de la Mística*, Burgos: Monte Carmelo, 2000, 732.

<sup>2</sup> Ana María Schlüter Rodés y José Ignacio Gonzáles Faus, *Mística oriental y mística cristiana*, Bilbao: Sal Terrae, 1998, 8. En este libro, sobre la palabra «mística» Ana María Schlüter escribe así: «Se refiere a una experiencia de la realidad que es imposible verificar exclusivamente por alguno de los cinco sentidos o el entendimiento».

«mística» tiene relación con algo secreto<sup>3</sup>, porque no lo sabemos o no lo entendemos exactamente. En el concepto de la Teología Espiritual, la mística es la intervención de Dios. Por eso, en el contexto de la Iglesia católica, la mística es *cognitivo experimentalis de Deo* (“conocimiento experimental de Dios”)<sup>4</sup>. Ese es el término que usan Tomás de Aquino y Buenaventura. En este punto, la palabra «mística» tiene dos significados<sup>5</sup>: a) el Dios de la revelación, el cual como Dios Trino y Uno nos habló en Jesús de Nazaret; b) el Dios que es experimentado.

Según la cita y la explicación de J. Sudbrack, tenemos la clave importante y nunca la olvidamos cuando hablamos o escuchamos la palabra «mística», o sea, la experiencia de Dios y sobre Dios. Esa experiencia no es nuestra capacidad ni nuestro deseo. Tampoco podemos crear la mística<sup>6</sup>. Es un don de Dios.

La Iglesia conoce el término «místico» desde siglo IV, época de Dionisio Areopagita. En el principio, la palabra mística tiene relación con «el concepto de secreto, tanto si se aplicaba a un conocimiento reservado a algunos, como a una iniciación cultural, cuyos ritos no pueden ser comunicados a extraños»<sup>7</sup>. En la etapa siguiente, tiene «una nota religiosa: el conocimiento secreto por excelencia es el que se refiere a la divinidad»<sup>8</sup>. Sobre ello, Platón explicaba que no podíamos captar las experiencias místicas. Ellas siempre esconden y permanecen oscuras para nuestro conocimiento. Por eso, «se trata de un conocimiento místico que no se puede expresar tan perfectamente como un conocimiento racional, sino que se sugiere por medio de imágenes y símbolos. Estos tienen un significado más secreto de lo que dicen por sí mismos: un sentido místico»<sup>9</sup>.

Según la explicación de Platón del párrafo anterior, entendemos que la palabra mística no es una palabra común para el conocimiento de los hombres. Eso

---

<sup>3</sup> «Si bien la etimología de la palabra (mística), de la raíz griega *my*, presente por variados destinos en *ta mystikà* (lo concerniente a ciertos ritos), *hoy mystikoi* (los iniciados en dichos ritos) y *mysterion* (secreto), pero no menos en *mythos* y *myéo* (cerrar los labios o los ojos)». Francisco García Bazán, *Aspectos inusuales de lo sagrado*, Madrid: Trotta, 2000, 79.

<sup>4</sup> J. Sudbrack en Peter Dinzelbacher (ed.), *Diccionario de la Mística*, 733.

<sup>5</sup> *Ibid.*

<sup>6</sup> Sobre este asunto, la Iglesia católica es muy estricta y tiene mucho cuidado con los fenómenos místicos dentro de la Iglesia o de los fieles. Siempre hay una observación profunda y seria acerca del tema de la mística. Para la Iglesia católica no es fácil decidir si un fenómeno es místico o no.

<sup>7</sup> A. De Sutter en Ermanno Ancilli (dir.), *Diccionario de Espiritualidad (Tomo II)*, Barcelona: Herder, 1983, 619.

<sup>8</sup> *Ibid.*

<sup>9</sup> *Ibid.*

significa que el vocabulario «místico» no es una palabra diaria y vernácula. Tampoco es de la Sagrada Escritura<sup>10</sup>. Es el vocabulario sobre el mundo invisible y sobre la experiencia superracional<sup>11</sup>. Con otras palabras, lo místico son los acontecimientos religiosos que superan la capacidad humana; las experiencias que son difíciles para expresar y transmitir en lenguaje humano. ¿Cómo podemos captar y traducir una experiencia divina en palabras humanas?

El término «mística» muchas veces se asimila con la palabra «místico» y «misticismo»<sup>12</sup>. Para mucha gente, la mística coincide con las experiencias religiosas de la persona. Sobre ello hay una explicación, que dice:

«Partiendo de esta preocupación, podríamos decir simplemente que este término intenta señalar ese momento o nivel o expresión de la experiencia religiosa en la que se vive un determinado mundo religioso como experiencia de interioridad y de inmediatez. Se podría también, y quizá mejor todavía, hablar de una experiencia religiosa particular de unidad-comunión-presencia, en donde lo que se “sabe” es precisamente la realidad, el dato de esa unidad-comunión-presencia y no una reflexión, una conceptualización, una racionalización del dato religioso vivido»<sup>13</sup>.

La cita anterior explica que el concepto de mística no es el resultado de una reflexión, una conceptualización o una racionalización, sino una experiencia concreta<sup>14</sup>. Con otras palabras, la mística no es la cristalización de las opiniones sobre el término «mística», sino los frutos de la experiencia religiosa real. Esta explicación afirma, como hemos dicho antes, que no podemos crear o producir una experiencia mística o asuntos místicos.

---

<sup>10</sup> «El término “místico” no aparece en la Biblia, pero todos los libros del Antiguo Testamento manifiestan claramente el sentido de la infinita trascendencia de Yavé y de su presencia en la historia del pueblo». M. R. Del Genio en L. Borriello, E. Caruana, M.R. del Genio, N. Suffi (directores), *Diccionario de Mística*, Madrid: San Pablo, 2002, 1184.

<sup>11</sup> «No todo conocimiento divino es místico; el conocimiento místico tiene un carácter superracional, es de algún modo intuitivo [...] el conocimiento místico cristiano es efecto de una acción especial de Dios». A. De Sutter en Ermanno Ancilli (dir.), *Diccionario de Espiritualidad (Tomo II)*, 620.

<sup>12</sup> «Un lugar común es subrayar la falta de contornos precisos del término “mística” y similares (“místico”, “misticismo”) y la consiguiente exigencia de presentar una definición que intente concretar dónde hay que buscar y reflexionar cuando se habla precisamente de “mística”». G. Moioli en Stefano de Fiore y Tullo Goffi, *Nuevo Diccionario de Espiritualidad*, Madrid: Ediciones Paulinas, 1983, 931.

<sup>13</sup> *Ibid.*

<sup>14</sup> «Hoy, en cambio, somos muchos los que pensamos que son las experiencias en la vida diaria las que constituyen la base de toda otra experiencia y que las llamadas experiencias extraordinarias son una especie de llamarada que producen las brasas de las experiencias en la vida ordinaria». Ángel Aparicio (ed), *Suplemento al diccionario teológico de la vida consagrada*, Madrid: Publicaciones Claretianas, 2005, 724.

Hay cuatro rasgos del místico cristiano<sup>15</sup> que nos pueden ser útiles para analizar más adelante la experiencia de Padre Tito: a) el místico es un creyente cristiano; b) el místico cristiano tiene el sentido de la alianza, es decir, del hombre y de Dios; c) el místico cristiano tiene el sentido de la importancia relativa –aunque real– de la experiencia que vive; d) el itinerario y la experiencia del místico cristiano siguen estando, a pesar de ello, marcados por una inefabilidad. Comparando los rasgos del místico cristiano, A. De Sutter<sup>16</sup> menciona también cuatro características de la vida mística: a) pasividad; b) simplificación; c) experiencia de Dios; d) ortodoxia. Los rasgos o las características nos ayudan a decidir las marcas de la vida mística<sup>17</sup>, para que podamos determinar claramente que un acontecimiento, una experiencia o una persona son místicos o no. Si no tenemos límites cuando hablamos del término «místico», podemos llegar a la distracción de la idea de este tema.

La mística es la experiencia personal. Sobre ello, A. De Sutter escribe: «Además, la experiencia mística es, por esencia, íntimamente personal, y sólo puede ser conocida por testimonio propio. Pero este contiene ya cierta interpretación subjetiva, aunque inconsciente»<sup>18</sup>. La experiencia mística es única y no podemos “transferir” la experiencia mística de una persona a otra persona. Por ejemplo: San José Cupertino tuvo la experiencia mística según la cual él podía volar, pero nadie puede pretender tener la misma experiencia suya. No puedo tenerla. Luego ¿cómo podemos entender o aceptar si una experiencia de una persona es mística? Ancilli recomienda tres disciplinas que pueden ayudarnos: primera, la Psicología; segunda, la Filosofía; tercera, la Teología. Las tres se complementan una a otra. No podemos valorar una experiencia mística solamente desde el punto de vista de la Psicología ni de la Filosofía ni de la Teología por separado.

El entendimiento sobre la mística en esta parte, nos ayuda observar el concepto de Tito Brandsma sobre ello. Especialmente en la cita de G. Moioli, sabemos que la experiencia mística no está lejos de la vida humana. La experiencia

---

<sup>15</sup> G. Moioli en Stefano de Fiores y Tullo Goffi, 932-933.

<sup>16</sup> A. De Sutter en Ermanno Ancilli (dir.), *Diccionario de Espiritualidad (Tomo II)*, 620-621.

<sup>17</sup> «La vida mística es una experiencia del influjo divino, puede estudiarse bajo diversos aspectos». A. De Sutter en Ermanno Ancilli (dir.), *Diccionario de Espiritualidad (Tomo II)*, 622.

<sup>18</sup> *Ibid*, 623.

mística es la parte de la vida cristiana. Es un punto importante antes de observar el concepto de Tito sobre la mística. La experiencia mística en la vida de Tito nace de su experiencia cotidiana y su reflexión profunda. Por eso, Tito no tuvo las experiencias místicas extraordinarias.

## 1.2 Según la experiencia de los místicos

En esta parte queremos dar alguna breve notas sobre la experiencia mística de los místicos de la Iglesia. Separamos esta parte de la parte anterior para saber el significado de la palabra «mística» según los testimonios de los místicos.

Hay una frase bonita de M. R. Del Genio que dice así: «Los místicos son los que testimonian que Dios es visible ya ahora, en la fe o en la visión»<sup>19</sup>. A partir de la experiencia de los místicos, sabemos que la experiencia mística existe. La experiencia mística no es una fábula inventada por los hombres. Para afirmar las experiencias místicas, hay un párrafo que dice:

«La historia de la mística, es decir, de la experiencia que se desarrolla en el plano sobrenatural, en las profundidades misteriosas del encuentro hombre-Dios, no puede ser sino un intento de captar la experiencia que el hombre, a lo largo de los siglos, ha hecho de esta presencia misteriosa y sin embargo, radiante de luz [...] Místicos hubo en todos los tiempos y lugares, y siempre y en todas partes habrá, porque el pensar o el crear místicamente es una necesidad insoslayable de la vida, como el pensar filosófico o el crear poético»<sup>20</sup>.

Como sabemos, al principio, la palabra «mística» era solamente un adjetivo. Nadie sabe exactamente el significado exacto o la explicación de esta palabra. Al final del siglo V, hubo un opúsculo de Dionisio Areopagita con el título *Corpus Dionisiacum*<sup>21</sup>. Hay tres partes grandes en esta obra, y así: *De coelesti hierarchia*, *De eclesiástica hierarchia* y *De mystica theologia*. La parte “*de mystica theologia*” dividida en cinco capítulos<sup>22</sup>. Puede ser con ese opúsculo tenemos una explicación comprensiva del término “místico”. En su obre, Dionisio explicó que la experiencia mística fue como algo secreto y superó el pensamiento humano. Los hombres pueden recibir y captar la experiencia mística, porque Dios se revela o en

---

<sup>19</sup> M.R. Del Genio en L. Borriello, E. Caruana, M.R. del Genio, N. Suffi (directores), 1182.

<sup>20</sup> *Ibid*, 1182-1183.

<sup>21</sup> Teodoro H. Martín (ed), *Obras completas del Pseudo Dionisio Areopagita*, Madrid: BAC, 1990, 371-380.

<sup>22</sup> «Los títulos de esta parte, y así: Primero: en qué consiste la divina tiniebla; segundo: cómo debemos unirnos y alabar al Autor de todas las cosas; tercero: qué se entiende por teología afirmativa y teología negativa; cuarto: que no es nada sensible la Causa trascendente a la realidad sensible; quinto: que no es nada conceptual la Causa suprema de todo lo conceptual». *Ibid*, índice general.

el término de Dionisio “la trascendencia de Dios”. Además, la mística conoce el acto de arriba (Dios) y de abajo (el hombre) hasta el hombre llega a la unión con Dios. Para ello, usaremos también la experiencia mística de dos grandes carmelitas: San Juan de la Cruz y Santa Teresa de Ávila que influyen mucho en el pensamiento de Tito Brandsma. Sobre ello, lo veremos en la experiencia de Tito cuando estuvo en la cárcel. Tito puso en su altar pequeño las imágenes de San Juan de la Cruz y Santa Teresa de Ávila. Luego, durante en la cárcel Tito escribió la vida de Santa Teresa de Ávila y una poesía parecida como el de San Juan de la Cruz.

En primer lugar, veremos el punto de vista de Teresa de Ávila. Ella utiliza la palabra «mística teología» cuatro veces en su Libro de la Vida<sup>23</sup>. El concepto sobre la mística en el libro de Santa Teresa aparece en su experiencia privada<sup>24</sup>:

«Ella se define a sí misma como una mujer “espiritual”, en perfecta sintonía con los círculos espirituales de su tiempo, que patrocinaban una espiritualidad evangélica, intimista, en las que la oración y el recogimiento se convirtieron en punto de referencia, con una oración mental que debía ser patrimonio de todos y que había que cultivar por encima de otros ritos externos, como vía de acercamiento a Dios, de contacto y experiencia directa, y a la que también tenían derecho las mujeres»<sup>25</sup>.

Su obra «Las Moradas» es una prueba de la experiencia mística de santa Teresa de Ávila. Sobre ella, Teresa<sup>26</sup> dice «lo que el Señor me ha dado por experiencia». Hay tres aspectos importantes en la experiencia mística<sup>27</sup>: a) un aspecto noético (cognoscitivo), b) un aspecto ético (moral), c) un aspecto fundamental.

En segundo lugar, queremos ver la idea de la mística de San Juan de la Cruz. Sobre ella dice un autor:

«No hay más que una “teología mística”, que se identifica con la contemplación, con la experiencia mística, con la noticia amorosa, con el conocimiento afectivo,

---

<sup>23</sup> «Mística teología es una expresión que santa Teresa emplea cuatro veces en su Libro de la Vida con un significado que tiene tras de sí toda una tradición apofática procedente del Pseudo Dionisio». Salvador Ros García en Tomás Álvarez, *Diccionario de Santa Teresa*, Burgos: Monte Carmelo, 2002, 444.

<sup>24</sup> «Según esta acepción propia y vigente hasta el siglo XVII, el “teólogo místico” no era el estudioso de la mística desde la teología, sino el que expresaba su propia experiencia mística». *Ibid*, 445.

<sup>25</sup> *Ibid*, 445.

<sup>26</sup> V 10,9; 22,6.

<sup>27</sup> Salvador Ros García en Tomás Álvarez, *Diccionario de Santa Teresa*, 454.

con “el amor de conocimiento”. Es sabiduría o conocimiento sapiencial no sólo conocer, sino “padecer” las cosas divinas. La teología mística como experiencia en que no “sólo se conocen las cosas divinas, sino que juntamente se gustan”<sup>28</sup>.

En los escritos sanjuanistas, la palabra «mística» aparece nueve veces<sup>29</sup>. Esa palabra «tiene el sentido de gracia mística, que se identifica generalmente con “noticia de Dios, contemplación infusa, sabiduría divina, ciencia sabrosa, perfección o ciencia de amor, unión mística”<sup>30</sup>. Una palabra importante para este trabajo es “sabiduría mística”, para que tengamos un pensamiento amplio que la mística no solamente tiene relación con la visión o sonido (la visionaria), sino también es una sabiduría. Para san Juan de la Cruz, la mística es la experiencia unida con la vida. La mística no está fuera de nuestra vida. Además, la fuente de la mística es la Sagrada Escritura<sup>31</sup>.

En tercer lugar, tenemos una santa de Holanda: Hildegarda von Bingen. Era monja benedictina. La primera experiencia de Hildegarda «sucedió en el año 1141 después de la encarnación de Jesucristo. A la edad de cuarenta y dos años y siete meses, vino del cielo abierto [...]»<sup>32</sup>. Hildegarda tenía la experiencia de una visión tremenda sobre Dios y el cielo. Hildegarda podía mirar «yendo más allá de la forma de “lo real” y haciendo realidad las cuestiones divinas»<sup>33</sup>. La experiencia de Hildegarda es la imaginación visionaria.

Gracias a de la experiencia de Hildegarda, sabemos que es posible que nuestros ojos físicos puedan mirar la realidad trascendente por pura gracia de Dios. La experiencia mística no es solamente la teoría, sino una experiencia real. La experiencia de Hildegarda es la imaginación visionaria, como lo expresó ella misma: «Y delante de Él, al pie de la montaña, había una imagen llena de ojos en la que, a excepción de los ojos, no era capaz de discernir forma humana»<sup>34</sup>. En la

---

<sup>28</sup> Eulogio Pacho en Eulogio Pacho, *Diccionario de San Juan de la Cruz*, Burgos: Monte Carmelo, 2009, 373.

<sup>29</sup> Ciro García en *Ibid*, 1114.

<sup>30</sup> Ciro García en *Ibid*, 1115.

<sup>31</sup> «Nadie duda de que la mística sanjuanista arranque de la Biblia, como de la fuente de origen; tampoco de una reproducción abundante y extensa de textos bíblicos en sus escritos». Eulogio Pacho en Eulogio Pacho, *Diccionario de San Juan de la Cruz*, 378.

<sup>32</sup> Victoria Cirlot, *Vida y Visiones de Hildegard Von Bingen*, Madrid: Ediciones Siruela, 2001, 11.

<sup>33</sup> Eduard López Hortelano, *Poética y Forma Christi: El Valor Transformativo de la Imaginación en la Espiritualidad Ignaciana: "Imaginando ..."* (Ej 53), (Grado para el cual se hizo la disertación, Universidad Pontificia Comillas, 2016), 198.

<sup>34</sup> Victoria Cirlot y Blanca Garí, *La mirada interior. Escritoras místicas y visionarias en la Edad Media*, Madrid: Ediciones Siruela, 2010, 47.



imaginación visionaria no podemos explicar directa y claramente cuál es el objeto que estamos mirando, porque la imaginación visionaria es una experiencia extraordinaria y el conocimiento de los hombres no puede captar totalmente lo divino.

Después de ver algunas experiencias de los santos, nuestro pensamiento es enriquecido por todo eso, aunque es verdad que no es fácil de entenderla. Según Tomás Merton, el concepto de mística está entre las percepciones emocionales humanas<sup>35</sup>. Otra dificultad para entender el término «místico» es muchas veces que el uso de esta palabra se “confunde” con la palabra «contemplación»<sup>36</sup>. Sobre ello, un artículo titulado «El contemplativo y el ateo» dice esto:

«El contemplativo cristiano sabe que en la tradición mística de las iglesias de Oriente y de Occidente hay un importante elemento de lo que se ha llamado “teología apofática” [...] El centro de la experiencia mística cristiana es que esta experimenta la inefable realidad de lo que está más allá de la experiencia. “Conoce” la presencia de Dios, no con visión clara, sino como “desconocido”. Ahora bien, a la par, el contemplativo cristiano debe desarrollar, mediante el estudio, la comprensión teológica de los conceptos relacionados con Dios»<sup>37</sup>.

Las experiencias de santa Teresa de Ávila, san Juan de la Cruz y santa Hildegarda von Bingen quieren indicar la meta o el final de la mística, que es la unificación con Dios. La forma de unificación con Dios en algunas personas es por la visión beatífica o por la experiencia directa de Dios y de otras personas, por la sabiduría divina. Cada persona tiene distinta manera. Tomás Spidlik<sup>38</sup> escribe sobre las expresiones místicas: a) el lenguaje de los espirituales; b) el matrimonio espiritual; c) la embriaguez espiritual; d) el sueño vigilante; e) ver el lugar de Dios; f) la oración de fuego; g) la visión de Dios en sus “energías”. No podemos generalizar el concepto de mística en una forma, porque, como hemos sabido, todas las cosas sobre la mística tenían relación con Dios y Dios la interrumpe.

---

<sup>35</sup> «La experiencia mística se ha confundido con toda clase de percepciones emocionales, pseudo religiosas, estéticas o supuestamente extrasensoriales». William H. Shannon, Christine M. Bochen, Patrick F. O’Connell, *Diccionario de Thomas Merton*, Bilbao: Mensajero, 2015, 342.

<sup>36</sup> «Un ejemplo, en su explicación, Tomás Merton utiliza la palabra “contemplativo” entre paréntesis después de la palabra “místico”». *Ibid.*

<sup>37</sup> William H. Shannon, Christine M. Bochen, Patrick F. O’Connell, *Diccionario de Thomas Merton*, 342.

<sup>38</sup> Tomáš Špidlik, *La oración según la tradición del oriente cristiano*, Burgos: Monte Carmelo, 2004, 328-336.

### 1.3 El contexto del siglo XX

La figura central de este trabajo es Tito Brandsma que vivió en el siglo XX, esto es, en un entorno muy diferente al de los místicos señalados en el apartado anterior. Ponemos esta parte en este trabajo para afirmar que la vida y la historia de una persona se queda en un contexto histórico. Después de ver el significado del término “mística” en el diccionario y en algunas experiencias de los santos, aquí queremos hallar el significado del mismo término en el contexto de esa época.

Hablar el siglo XX, recordamos un acontecimiento importante de la Iglesia católica, y así Concilio Vaticano II. Sucedió después de la muerte del Beato Tito Brandsma. Fue convocado por el papa Juan XXIII, el 25 de enero de 1959. En realidad, empezó en el otoño de 1962. Desafortunadamente, Juan XXIII no pudo concluir este Concilio, porque falleció un año después (el 3 de junio de 1963). Al final, el papa Pablo VI continuó hasta su clausura el 8 de diciembre de 1965. Pero, en esta parte, el foco de nuestra observación no es solamente sobre el acontecimiento de ese concilio, sino queremos observar el concepto de la mística antes y después del Concilio Vaticano II.

Limitamos el término “antes del Concilio Vaticano II” en el tiempo modernos (siglo XVIII y XIX). La Iglesia católica de esa época estaba en la tensión entre el movimiento romántico de Europa y el racionalismo. Sobre ello, Hilda Graef explicó:

«En contraposición con el árido racionalismo del siglo XVIII que no quería admitir ninguna realidad sobrenatural, los románticos insistían en las exigencias del corazón y de la religión, aunque en esta última sobrestimasen a menudo los fenómenos extraordinarios como milagros, visiones y revelaciones. Al mismo tiempo el misticismo comenzó a integrarse en la vida ordinaria de cada día mucho más extensamente que hasta entonces»<sup>39</sup>.

El movimiento romántico quiso aguantar el concepto de mística como la experiencia extraordinaria y sobrenatural. Como hemos leído en la cita de Graef, los románticos intentaron aumentar los fenómenos extraordinarios como milagros, visiones y revelaciones. Mientras, las racionalistas intentaron integrar la mística en la vida ordinaria. Por ejemplo: Beata Anna María Taigi. De su vida, aprendemos que «la santidad podía alcanzarse en cualquier género de vida y sin ninguna extraordinaria austeridad corporal, con la única condición de mortificar la

---

<sup>39</sup> Hilda Graef, *Historia de la mística*, Barcelona: Editorial Herder, 1970, 329.

voluntad»<sup>40</sup>. Otro ejemplo, Juan Bautista Vianney. De él sabemos la combinación de una vida de intensa actividad con las experiencias místicas. También, conocemos Santa Teresa de Lisieux que nos enseñó: «la idea de la infancia espiritual lo que ella llamaba su “caminito”, y el tremendo éxito que tuvo se explica porque presentaba la vida de perfección como accesible a todos, sin necesidad de extraordinarias penitencias y demás fenómenos»<sup>41</sup>.

Podemos decir que antes del Concilio Vaticano II, ya hubo la semilla de la “sencillez” del concepto de la mística. Iba creciendo cada vez más la convicción de que la experiencia mística y la vida cotidiana no estaban tan lejanas, aunque un cierto clericalismo, o una espiritualidad algo desencarnada las hubieran separado, casi hasta convertirlas en antitéticas. También, como ha dicho la Beata Anna María Taigi, la experiencia mística era para todos. En la reflexión teológica sobre la mística, así como en la misma experiencia mística, el concepto de “cotidianidad” crecía, a veces en detrimento de un cierto clericalismo.

Tenemos que subrayar el término “cotidiana”, porque este término nos ayuda entender el pensamiento del Concilio Vaticano II sobre la comunión. Antes del Concilio Vaticano II, la Iglesia tenía una cierta estructura piramidal. Se trataba de una jerarquía de arriba abajo con los clérigos como elemento principal. Mientras que, después del Concilio Vaticano II, la Iglesia tendía a una forma “circular”. La Iglesia es una comunión. Los clérigos y los laicos se colaboran en los ministerios de la Iglesia. Por eso, si leemos los documentos del Concilio Vaticano II, muchas veces sale el tema “comunión”, “el cuerpo místico”, “el pueblo de Dios”. También, conocemos algunos documentos que hablan la participación de los laicos en la pastoral. Por ejemplo: *Gaudium et Spes*, *Sacrosanctum Concilium*, *Apostolicam Actuositatem*.

El *Lumen Gentium* dice que el cristiano fundamentalmente es un miembro del pueblo de Dios<sup>42</sup>. Además, en el mismo capítulo, *Lumen Gentium* afirma que la llamada de los cristianos es a la santidad<sup>43</sup>. La santidad es la llamada común para todos los cristianos. Eso significa que ser un místico es una invitación para todos.

La frase del *Lumen Gentium* antes nos recuerda a la frase célebres de Karl Rahner:

---

<sup>40</sup> Hilda Graef, *op.cit.*, 330.

<sup>41</sup> *Ibid.*, 334.

<sup>42</sup> LG 5.

<sup>43</sup> «sin embargo, todos están llamados a la santidad». LG 32.

«El cristiano del futuro o será un “místico”, es decir, una persona que ha “experimentado” algo, o no será cristiano. Porque la espiritualidad del futuro no se apoyará ya en una convicción unánime, evidente y pública, ni en un ambiente religioso generalizado, previos a la experiencia y a la decisión personales»<sup>44</sup>.

En esa frase, la palabra “mística” equivale con la palabra “experiencia” personal de los cristianos. La característica de esta espiritualidad es «relación personal e inmediata con Dios»<sup>45</sup>. Por eso, Rahner piensa que, en el siglo XX, los cristianos serán los místicos, porque ahora la palabra “mística” no está lejos de la vida de los cristianos, sino es su vida. La mística es la experiencia real y personal.

La pregunta es ¿por qué un “cristianismo místico”? Rahner responde esa pregunta así:

«A pesar del prestigio individual de grandes figuras, como santa Teresa de Jesús o san Juan de la Cruz, ni la fe cristiana ni la Iglesia católica se perciben ambientalmente como lugares místicos o con fuerte acento místico»<sup>46</sup>.

La Iglesia católica tiene los santos místicos y los lugares místicos. Podemos decir también que la palabra “mística” no es algo nuevo. La mística es el testimonio vivo de la Iglesia que la gracia de Dios existe en nuestra vida. Como ha dicho Rahner, si la Iglesia católica se plasmará en los lugares místicos, es lógico que si los cristianos están llamados a ser místicos. Pero, en el siglo XX, los cristianos enfrentan las dificultades. ¿Qué es eso?:

«Las Iglesias cristianas, católica incluida, sufren dificultades para atraer clientela nueva y mantener la propia en el mercado abierto y global de la oferta de experiencia religiosa; de saberes y practicas místicas; de caminos, experiencias, ejercicios y procesos mistagógicos (esto es, de iniciación al encuentro con Dios) que ayuden a encontrarse con Dios y a vivir más humana y plenamente en las sociedades posmodernas, urbanas e industrializadas»<sup>47</sup>.

Antes los desafíos de esta generación, tenemos una pregunta: ¿cómo podemos poner la dimensión mística en práctica en el día a día de nuestra fe cristiana? Para responder esa pregunta, podemos aprender de la vida de Jesús como el modelo y el fundamento de la espiritualidad cristiana.

---

<sup>44</sup> Karl Rahner, “Espiritualidad antigua y actual”, en ID., *Escritos de Teología VII*, Taurus, Madrid 1969, 13-35, 25.

<sup>45</sup> Gabino Uríbarri Bilbao, *La mística de Jesús*, Cantabria: Sal Terrae, 2017, 27.

<sup>46</sup> *Ibid*, 28.

<sup>47</sup> Gabino, *op.cit*, 27-28.

Otra clave que ha sido fundamental en la teología del siglo XX es la revelación de Dios, concebida de un modo más amplio y más rico. «La revelación de Dios en la historia, entonces, implica una consideración extremadamente positiva de estos aspectos: encuentro, acontecimiento y alteridad»<sup>48</sup>. Esta revelación nos ayuda tener la relación con Dios, porque Dios está entre nosotros. Al final, a través de esta relación, podemos dirigirnos a la experiencia personal con Dios y eso es la experiencia mística.

---

<sup>48</sup> Gabino, *op.cit*, 49.

## CAPÍTULO II

### LA SEMILLA DEL MISTICISMO EN LA VIDA DE TITO BRANDSMA

Tito Brandsma nació en una familia piadosa. Su personalidad y su carácter se forjaron en ella. Su inteligencia y su valentía, como veremos en este trabajo, son un espejo de su familia, ya que ésta desempeñó un rol importante en plantear la fe y el germen místico en la vida de él.

Este capítulo es la puerta abierta para entender la vida y el aspecto místico del Padre Tito. Por lo tanto, aquí queremos ver su vida en general. Cuando logremos conocer bien su vida y su familia, podremos descubrir sus virtudes. Su familia es también un buen ejemplo para la familia de la época moderna. Sus padres conocían exactamente la grave responsabilidad de cuidar y transmitir la fe cristiana a sus hijos.

Sobre la familia, en su exhortación apostólica *Familiaris Consortio* san Juan Pablo II escribe: «La familia cristiana es la primera comunidad llamada a anunciar el Evangelio a la persona humana en desarrollo y a conducirla a la plena madurez humana y cristiana, mediante una progresiva educación y catequesis»<sup>1</sup>. La familia es por tanto el lugar adecuado para anunciar el Evangelio y catequizar. En ese sentido, la familia es la primera escuela para los niños, donde pueden aprender la fe cristiana y los valores de la vida propuestos y vividos por sus padres. Sobre ello, el Catecismo de la Iglesia Católica también se afirma:

«Las familias creyentes tienen una importancia primordial en cuanto faros de una fe viva e irradiadora. Por eso el Concilio Vaticano II llama a la familia, con una antigua expresión, *Ecclesia domestica*. En el seno de la familia, los padres han de ser para sus hijos los primeros anunciadores de la fe con su palabra y con su ejemplo, y han de fomentar la vocación personal de cada uno y, con especial cuidado, la vocación a la vida consagrada»<sup>2</sup>.

Además, en otra parte el Catecismo repite y subraya la enseñanza de san Juan Pablo II sobre la familia de este modo: «La familia cristiana es el primer ámbito para la educación en la oración. Fundada en el sacramento del Matrimonio,

---

<sup>1</sup> FC 2.

<sup>2</sup> CIC, 1656.

es la “iglesia doméstica” donde los hijos de Dios aprenden a orar “como Iglesia” y a perseverar en la oración»<sup>3</sup>.

En este segundo capítulo, queremos analizar la vida de Tito Brandsma y la situación de su familia. Es importante conocer los antecedentes de una persona, especialmente de su familia, para entender mejor su vida entera. Esta parte nos ayuda para ver la semilla del misticismo en la vida de este santo, cultivado por sus padres.

## **2.1 Su familia: identidad católica y espiritualidad franciscana**

Tito Brandsma o Anno Sjoerd (Annón Siagrio) Brandsma nació el 23 de febrero de 1881 en Ugokloster (Bolsward), en Frisia<sup>4</sup>, la región más norteña de Holanda y de gran mayoría protestante<sup>5</sup>. Frisia es una zona cuya mayoría de población la componen granjeros, incluidos los padres de Tito Brandsma. Aunque sus padres solamente fueron granjeros, tenían cierta fama entre los vecinos de su localidad. En un determinado momento entre los años 1880-1900, hubo crisis en la agricultura<sup>6</sup>. Casi cincuenta mil personas de Frisia se trasladaron a otro lugar. En cambio, su familia siguió allí. De este modo, entendemos la fidelidad y la persistencia de esta familia en situación de crisis. La familia de Brandsma permanecía fiel también a su fe cristiana, aunque la mayoría de su territorio fuera protestante.

Su padre se llama Tito Brandsma y su madre Tjitsje Brandsma-Postma. Como hemos dicho en el párrafo anterior, su padre fue un agricultor, trabajador al que le gustaba ayudar a los demás. Sobre esto hay un testimonio que dice: «At the first sight was a rather reserved man, but he was always ready to help anyone. His intelligence and clear insight made him an asset to the town council»<sup>7</sup>. Podemos decir también que Titus Brandsma era muy sociable y sensible para con los demás. Él no vivía solamente para su familia, sino que también ayudaba a sus vecinos.

---

<sup>3</sup> CIC, 2685.

<sup>4</sup> «The people in Frisia have their own language and their own distinctive character among the Dutch». Anthony Vanden Heuvel, *Titus Brandsma a Modern Martyr for the Truth*, Ontario: The Friends of Titus Brandsma, 1996, 1.

<sup>5</sup> Fernando Millán Romeral, *Tito Brandsma*, Madrid: Colección Sinergia, 2008, 13 y Redemptus Maria Valabek (ed), *Essays*, 14.

<sup>6</sup> Elisabeth Hense en Elisabeth Hense and Joseph Chalmers (eds.), *Titus Brandsma Mysticism in Action: Collected Works Vol. 1*, Roma: Edizioni Carmelitane, 2021, 9.

<sup>7</sup> Anthony Vanden Heuvel, *op.cit*, 1.

Mientras la madre del Padre Tito fue una mujer que tenía la fe profunda y una gran humildad<sup>8</sup>. Anthony Vanden Heuvel confirma esto así:

«Mother's daily attention for the spiritual good of the children strongly influenced the religious atmosphere of the home. She cared for the things of God and for her family with common sense. She had a great love for the Sacred Heart of the Redeemer and promoted its devotion among the people. However, in general, she preferred to stay at home. The days were very long and demanding. Besides caring for the household and making cheese and butter, she helped on the farm»<sup>9</sup>.

La madre de Tito Brandsma dedicaba su tiempo a cuidar y enseñar a sus hijos, especialmente sobre la fe cristiana. Por eso, desde niño, Annón Siagrio vivía en un ambiente de fe católica y también de celo de su familia por la tradición católica<sup>10</sup>. Su padre leía siempre la obra de Tomás de Kempis, *La imitación de Cristo* a sus niños. Sobre el celo religioso de esta familia, hay un testimonio que dice así:

«The Brandsmas lived very sober lives. The parents brought their children up in an Old Testament spirit of moderate strictness. Remarkable indeed, was the spirit of prayer. After they had moved to Bolsward the parents went to church every morning for twenty years. Until the day Anno's father died, they received Holy Communion several times a week which was very unusual at that time. All their thinking and all their actions were founded on strong principles and on an intense and abiding faith»<sup>11</sup>.

Tito Brandsma tenía cuatro hermanas mayores y un hermano menor<sup>12</sup>. Sus hermanas fueron Baukje, Pône, Gatsche y Siebrigje. Su hermano menor se llamaba Hendrik. El fruto de la fidelidad a la fe católica de esta familia es que casi todos los hermanos del Padre Tito fueron religiosos, excepto Gatsche<sup>13</sup>:

«Anno joined the Carmelite Order and became known as Father Titus. The eldest daughter, Boukje, became a contemplative nun. His younger sister Siebrig, who died in 1939, was a superior of the Precious Blood Sisters in Rykevoort, where

---

<sup>8</sup> Anthony Vanden Heuvel, *op.cit*, 1.

<sup>9</sup> *Ibid*, 3.

<sup>10</sup> «Both his parents were faithful Catholics, living in their own strongly religious world». Elisabeth Hense and Joseph Chalmers (eds.), *Titus Brandsma: Collected Works* Vol. 1, 9.

<sup>11</sup> Anthony Vanden Heuvel, *op.cit*, 2.

<sup>12</sup> Elisabeth Hense and Joseph Chalmers (eds.), *Titus Brandsma: Collected Works* Vol. 1, 9.

<sup>13</sup> «De hecho, de los seis hermanos de la familia Brandsma, cinco serían religiosos». Fernando Millán Romeral, *op.cit*, 13. También «All of them would eventually join a religious order, with the exception of Gatsche, who took over the farm when she married Michiel de Boer». Elisabeth Hense and Joseph Chalmers (eds.), *Titus Brandsma: Vol. 1*, 9.



she was much admired for her holy life. Another daughter, Plone, became a Franciscan nun. Henry, the youngest in the family»<sup>14</sup>.

Su casa estaba situada cerca de la iglesia de los franciscanos. Por eso, su familia tenía buena amistad con ellos. También, algunos de sus hermanos ingresaron en esa orden<sup>15</sup>. Pero, ¿por qué Tito Brandsma no se incorporó a ella? En un principio, su padre siempre le llevó a los franciscanos. De once años, el Padre Tito entró en el seminario menor de esa orden en Megen<sup>16</sup>, pero él era de constitución débil y tuvo mala salud:

«Anno Sjoerd was only eleven when he left Friesland to attend the school of the Franciscan Friars at Megen [...] He developed into a bright young person at Megen, although he was hindered somewhat by his weak health, especially in his third year when his parents were on the point of taking him back to Ugoklooster to recuperate»<sup>17</sup>.

Pero, Annón Siagrio consiguió quedarse en el colegio, porque su curso en el seminario casi terminó<sup>18</sup> y el final, pudo terminar su estudio. Luego, llegaba el tiempo de decidir definitivamente su futuro. Por su débil condición, Tito Brandsma no podía resistir el modo de vida de los franciscanos<sup>19</sup>. Aunque físicamente débil, él era piadoso y tenía gran amor a Dios y a la Iglesia. El celo de su vocación a la vida consagrada nunca se apagó en su corazón. La prueba de que él quiso dedicar su vida a la Iglesia fue su interés por buscar otra orden o congregación.

Cuando estuvo pensando su futuro, Annón:

«Discutió el problema de su vocación con sus dos amigos más íntimos del colegio. Y, juntos, se dedicaron a leer todo cuanto encontraron sobre las diferentes órdenes y congregaciones religiosas. Por aquellos días, dice un compañero de colegio- se le veía arrodillado en la capilla con mayor frecuencia que antes. Hacía unos días que su hermana mayor, Boukje, había entrado en las monjas clarisas de Meghen. Influenciado, quizá, por ella, descubrió que le atraía de modo especial el ideal

---

<sup>14</sup> Anthony Vanden Heuvel, *op.cit*, 3.

<sup>15</sup> «Su familia tenía relación estrecha con los franciscanos de la parroquia y, de hecho, su hermano Enrique sería franciscano, una hermana clarisa y otra franciscana». Fernando Millán Romeral, *op.cit*, 14.

<sup>16</sup> Redemptus María Valabek, O.Carm (ed), *op.cit*, 14-15.

<sup>17</sup> Elisabeth Hense and Joseph Chalmers (eds.), *Titus Brandsma: Vol. 1*, 10.

<sup>18</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *Un Periodista Martir*, Madrid: Rústica editorial, 1984, 44.

<sup>19</sup> «The third requisite of a vocation seemed to be lacking: his health was, at best, precarious. The Franciscans decided most reluctantly that they could not take a chance with him; Mr. Brandsma agreed and took his son home». Redemptus María Valabek en Redemptus María Valabek, O.Carm (ed), *op.cit*, 40.

contemplativo. Pero al leer la austeridad de vida de los cartujos y trapenses, temió por su poca salud»<sup>20</sup>.

Luego, ¿cómo conoció a la Orden del Carmen? En su búsqueda, Annón Siagrio también deseó ponerse en contacto con el primo de su madre, Casimiro de Boer que fue un sacerdote Carmelita<sup>21</sup>. Hablaron los dos largamente y a Annón le interesó con las explicaciones breves de su primo sobre el carisma de la Orden Carmelita, especialmente el amor a la Virgen María que había sentido desde era niño<sup>22</sup>. Sobre ello, Fernando Millán afirma:

«Al final, el joven Brandsma opta por una orden legendaria, pero de poca presencia en Holanda: sería carmelita. Parece ser que en la decisión influyó mucho una larga conversación con un primo de su madre, Casimiro de Boer, perteneciente a esta Orden, que estaba a punto de ordenarse sacerdote»<sup>23</sup>.

Al final, Annón Siagrio encontró lo que andaba buscando. Él dijo «La espiritualidad del Carmelo, que es vida de oración y de tierna devoción a María, me llevaron a la feliz decisión de abrazar esta vida»<sup>24</sup>.

En definitiva, Tito Brandsma encontró en su familia las virtudes que caracterizaron su vida. En primer lugar, la sensibilidad hacia todo aquello que le rodeaba. Su padre fue un modelo para él en esta faceta. En segundo, la vida espiritual. Como sabemos que los padres del Padre Tito plantearon la vida espiritual a sus hijos y les presentaron la lectura espiritual. En tercer lugar, la libertad de elegir de su vocación. Sus padres apoyaron la elección de Tito Brandsma sobre su vida. Estos puntos podían ser las semillas de su experiencia mística que veremos más adelante.

## 2.2 En el Carmelo

En la parte siguiente, queremos examinar el recorrido de Annón en el Carmelo. Para él, sería un nuevo mundo estar en el Carmelo, porque, como hemos señalado, su familia tenía buena amistad con los franciscanos y algunos de sus hermanas se entregaron a la orden franciscana. Por eso podemos decir que la

---

<sup>20</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *Un Periodista Martir*, 44-45.

<sup>21</sup> «His cousin, a Carmelite priest, suggested his own Order». Redemptus María Valabek en Redemptus María Valabek, O.Carm (ed), *op.cit*, 40.

<sup>22</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *Un Periodista Martir*, 49.

<sup>23</sup> Fernando Millán Romeral, *op.cit*, 14.

<sup>24</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *Un Periodista Martir*, 49-50.

palabra “Orden del Carmen” era totalmente nueva para él. La única información que tenía sería la de Casimiro de Boer.

Cuando Annón entró al Carmelo, la situación de la provincia carmelita de Holanda no era buena, por el impacto del predominio de los protestantes en aquella región. También en ese tiempo, en Holanda solamente había tres conventos: Boxmeer, Oss y Zenderen. Sobre esos datos, Elisabeth Hense y Joseph Chalmers afirman en su libro:

«In 1879 the Dutch Province was erected as an independent entity within the Carmelite Order, after having endured difficult centuries because of the Protestant domination in the Lowlands and the devastating influence of Napoleon on Church affairs. In 1840 the monastery of Boxmeer had been the last remaining Carmelite house in The Netherlands with only two priests and one brother left»<sup>25</sup>.

Annón Siagrio entró en el noviciado el 17 de septiembre de 1898, y tenía diecisiete años. Recibió el hábito en 22 de septiembre y eligió Tito<sup>26</sup> como nombre religioso. En ese tiempo, había cuarenta frailes que vivían en ese convento.

Junto con Tito Brandsma, ingresaron otros cinco novicios. Pasaron dos años en el noviciado. Al Beato Tito le gustaba la vida del Carmelo; por eso pudo adaptarse rápidamente, aunque su salud fuera débil. Sobre ello, escribió una carta a su madre para informarla y expresarle su alegría de vivir en el Carmelo<sup>27</sup>. Como hemos señalado anteriormente, desde niño fue una persona inteligente y sensible. Estudió mucho, especialmente las obras de santa Teresa de Ávila<sup>28</sup>. No le bastó leer las obras de la Santa, sino que también escribió un libro: una antología de textos de esa santa<sup>29</sup>. Poco a poco crecía su interés por esta Orden. Sobre ello, Valabek escribía así: «These were the years in which Father Titus developed his

---

<sup>25</sup> Elisabeth Hense en Elisabeth Hense and Joseph Chalmers (eds.), *Titus Brandsma*: Vol. 1, 10.

<sup>26</sup> «Took Titus as his religious name, which was intended as a reference to the fellow worker of St Paul as well as to his own father». Elisabeth Hense and Joseph Chalmers (eds.), *Titus Brandsma*: Vol. 1, 11.

<sup>27</sup> Anne-Marie Bos en Edison R.L. Tinambunan, O.Carm (ed.), *Titus Brandsma*, Malang: Karmelindo, 2020, 17.

<sup>28</sup> «During the winter 1900/1901, Titus Brandsma translated extracts from the works of Teresa of Avila from a French translation into Dutch and published them in September 1901». Elisabeth Hense and Joseph Chalmers (eds.), *Titus Brandsma*: Vol. 1, 11.

<sup>29</sup> «Also as a seminarian Father Titus published his first book, an anthology of selected writings of St. Teresa of Avila». Redemptus Maria Valabek (ed), *op.cit*, 15.

great love for the spiritual heritage of the Carmelite Order»<sup>30</sup>. Otro escrito también afirma sobre la vida de Tito Brandsma en la Orden:

«Anno had taken the road to the Carmel in which he would develop his spiritual life and be united with a religious community that had its origins in the lives of the hermits of Mount Carmel, men who had withdrawn themselves from the world as Elias, their spiritual father, had done before them»<sup>31</sup>.

Más tarde, en un capítulo provincial, el Padre Tito comunicaba el motivo por el cual había elegido a los carmelitas, de esta manera:

«Later he said at one of the provincial Chapters that his preference for the Carmelites had been determined by their spirituality; especially the life of prayer and the close relationship with the Mother of God. His frail health had made it clear to him that the busy life of the Franciscan Friars with their parish work and missions was not meant for him»<sup>32</sup>.

Además, cuando Tito Brandsma estuvo en el noviciado, había costumbre de cambiar la celda de los novicios periódicamente. Esta costumbre mendicante quería enseñar a los novicios que no tenían que apegarse a un sitio (frente a la idea monástica de la *stabilitas loci*). También allí, conoció a Humberto Driessen, que era mayor que él<sup>33</sup>. Driessen fue uno de los maestros del noviciado que en el futuro sería buen amigo suyo y que influiría mucho en el carmelita frisón.

Después del noviciado, en el año 1902, se trasladó al convento de Zenderen para empezar sus estudios de Teología. Ese mismo año, el 5 de octubre, Tito Brandsma hizo la profesión solemne. Estuvo en Zenderen solamente un año, porque el segundo y el tercer año de Teología, los hizo en el convento de Oss. En Oss, El Padre Tito conoció a Cipriano Verbeek. Era profesor de Teología Moral, y, en el futuro, también mantuvo buena amistad con él.

Fray Tito fue ordenado diácono el 28 de mayo de 1904<sup>34</sup> y la ordenación sacerdotal el 17 de junio de 1905<sup>35</sup> del obispo Willen van der Van en la catedral de s-Hertogenbosch. Después de su ordenación sacerdotal, él siguió estudiando

---

<sup>30</sup> Aquinas Houle en *Ibid.*

<sup>31</sup> Anthony Vanden Heuvel, *op.cit*, 10.

<sup>32</sup> *Ibid.*, 11.

<sup>33</sup> «Hubertus Driessen, ten years older than Titus». Elisabeth Hense en Elisabeth Hense and Joseph Chalmers (eds.), *Titus Brandsma: Vol. 1*, 11.

<sup>34</sup> Fernando Millán Romeral, *op.cit*, 16.

<sup>35</sup> «Para su recordatorio eligió una frase certera: Mucho se le pedirá a quien mucho se le ha dado». *Ibid.*

teología hasta su examen final en mayo de 1906. Como era inteligente, tenía el carácter de hablar abiertamente y ser un pensador libre. Por ello, su formador, Eugenio Drissen se opuso a que el Padre Tito enseñara en los conventos carmelitas y, mientras que sus compañeros de curso eran destinados a parroquias o conventos carmelitas, nuestro hombre permaneció “castigado” un año en Oss. Es un episodio que no conviene dramatizar, pero tampoco ignorar. Al final, el prior provincial -siguiendo el consejo de Driessen- le mandó a estudiar Filosofía en Roma.

### 2.3 La experiencia en Roma

Cuando el Padre Tito estudió en la *Pontificia Universidad Gregoriana* en Roma, Hubertus Driessen era el procurador general. Durante su estancia en Roma, Tito Brandsma vivió en la comunidad internacional de San Alberto<sup>36</sup>. Por eso, conoció muchas personas de varios países. Su relación internacional se amplió. En la realidad, él disfrutaba no sólo de los estudios de filosofía, sino que también le interesaban la Sociología y la Doctrina Social Católica. Sobre ello, Fernando Millán afirma:

«Además, en aquellos años romanos, Brandsma tomó contacto con las nuevas corrientes de pensamiento que, inspiradas por la *Rerum Novarum* de León XIII, se iban abriendo paso poco a poco en los ambientes académicos. Este contacto le marcaría profundamente para toda la vida, y en este sentido Roma –la Roma académica de las facultades y universidades católicas– le enriqueció sobremanera. Movidio por ese interés social (que le acompañaría toda su vida), comenzó desde allí a colaborar con varios periódicos y revistas holandesas, entre ellas el *Sociaal Weekblad*»<sup>37</sup>.

Desde entonces, a Tito Brandsma le interesaron mucho los asuntos sociales y, en cierto modo, la política. Luego utilizó la prensa como vehículo para transmitir sus pensamientos y sus movimientos<sup>38</sup>; y además, él fue miembro de la Asociación de Paz en Holanda.

---

<sup>36</sup> «En el Colegio Internacional de San Alberto, de Roma, convivían numerosos carmelitas: italianos, españoles, holandeses, norteamericanos, irlandeses ... que vivían en perfecta hermandad». Miguel María Arribas, O.Carm, *El precio de la verdad*, Roma: Postulación General de los Carmelitas, 1998, 58.

<sup>37</sup> Fernando Millán Romeral, *op.cit*, 17-18.

<sup>38</sup> «Already during his studies he published articles in Dutch magazines for Catholic social action [...] In 1907-1908, Titus Brandsma wrote 8 articles for *De Voorhoede* and he wrote 15 articles for the *Katholiek Sociaal Weekblad* in between 1906 and 1910». Edison R.L. Tinambunan, O.Carm (ed.), *op.cit*, 19.

«What his courses on sociology during his time in Rome already reveal, is the interest Titus Brandsma had for society. Some of his newspaper articles testify of his interest in world politics. In the Titus Brandsma archives we can find notes of Titus in which he analysis the power of the industry of arms. One of the central themes in his writings is peace. In line of this, he was a committee member of the Roman Catholic association for peace in the Netherlands. Titus Brandsma was well aware of the influence of the press on society. He used the possibilities of the Catholic press to inform the people. [...] He promoted journalism as a profession, was involved in plans to organize a training for journalists and worked out a retreat for journalists. [...] He explained that Catholic newspapers give the opportunity to freely spread the news from a Catholic viewpoint, to inform the people about Catholic opinion»<sup>39</sup>.

No sólo eso, Tito Brandsma se dedicó también a estudiar la historia de la mística. Mientras cumplimentaba su tesis de doctorado, empezó a colaborar en los periódicos de Holanda con sus artículos<sup>40</sup>. Sobre ello, Miguel Arribas afirma en su libro, así:

«Seguía ocupándose desde Roma de la revista *Carmelo de Holanda*, que desde su partida iba languideciendo. Se comprometió a enviar frecuentemente reportajes sobre Roma y otras ciudades italianas al *Katholiek Sociaal Weekblad*; a *Voorhoede*, temas de sociología y sobre los movimientos social-cristianos en Italia»<sup>41</sup>.

Según el testimonio de su compañero cuando estuvo en Roma, el Beato Tito tuvo el celo del trabajo que fue excesivo y no se preocupó suficientemente de su frágil salud<sup>42</sup>. Mientras, sus compañeros y también el padre general se preocuparon mucho con su salud, pues le veían deteriorarse día a día. Por eso, a veces, el padre general le enviaba a descansar a otra comunidad u otra ciudad. Pero, finalmente, parecía que su salud mejoraba y, «por eso, llegada la primavera, le pareció sentirse mejor y tener las suficientes fuerzas como para recuperar el tiempo perdido y presentarse al examen de doctorado [...] el resultado fue lógico, debía repetir el examen en octubre»<sup>43</sup>.

«Finally sickness overcame him and he was confined to bed with the order to remain there until fit to carry on his work. Yet he prevailed upon his superiors for

---

<sup>39</sup> Anne-Marie Bos en *Ibid*, 30.

<sup>40</sup> «While working for his doctorate the young priest continued his practice of contributing articles to Dutch periodicals». Redemptus Maria Valabek (ed), *op.cit*, 16.

<sup>41</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *El precio de la verdad*, 59.

<sup>42</sup> «Incapaz de decir no [...] no tenía ni un minuto de tiempo para pensar en su quebrantada salud que, debido al excesivo trabajo, al clima poco apto para él y al tenor austero de la vida conventual, terminó por requebrarse». *Ibid*.

<sup>43</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *Un Periodista Martir*, 73.

permission to take his oral examinations for the doctorate. With their permission, he arose from his sickbed and set out for the Gregorian. It was May 17, 1909. He took the examinations while running a fever. The inevitable: failure. The response: return in October. The disappointed friar returned to the Netherlands and strove once more to master the material. With the help of an old friend, Father Hubert Driessen, O. Carm., he utilized the summer of 1909 for a complete review of scholastic philosophy. The following October found him back in Rome. On the twenty-fifth of that month he walked out of the Gregorian a second time, this time with his doctorate»<sup>44</sup>.

Finalmente, el día 25 de octubre de 1909 Tito Brandsma recibió su título de doctorado en Filosofía después de recuperar su salud durante tres meses.

En 1909, el profesor Brandsma volvió a Holanda y en seguida pasó a ser profesor de filosofía e historia en el seminario mayor carmelita de Oss. Aquí preparó un plan de estudio carmelita para algunos profesores de este colegio. Tito Brandsma quería que los colegios carmelitas tuvieran buena educación católica. Para él, los colegios católicos eran una manera de fomentar el apostolado cristiano entre los jóvenes y en el país que era de mayoría protestante. El año 1912, Humberto Driessen fue elegido prior provincial de Holanda y el Padre Tito pasó a ser uno de sus consejeros.

El celo de Tito Brandsma en esta revitalización encontró algunas dificultades por parte de los carmelitas mayores. Pero, cuando el Padre Humberto fue elegido prior provincial, el profesor Brandsma como formó con él un buen tándem para elevar el nivel formativo y cultural de la joven provincia. Asimismo, sus esfuerzos por promover la educación católica llegaron a buen puerto<sup>45</sup>. Por eso, diez años después, en 1923, ya había edificado tres escuelas: una escuela comercial en Oss y dos liceos de segunda enseñanza: en Oss y en Oldenzaal<sup>46</sup>.

Pero la actividad del Padre Tito no terminaba el mundo educativo, él llevó su celo a la actividad periodística. Por la dificultad de rechazar encargos, él acabó colaborando con más de veinte periódicos<sup>47</sup>. Por ello, y por su carácter sociable Tito Brandsma comenzó a ser una figura conocida y reconocida en la sociedad

---

<sup>44</sup> Aquinas Houle en Redemptus Maria Valabek (ed), *op.cit.*, 16.

<sup>45</sup> «Bajo la dirección técnica y táctica de ambos (Humberto y Tito), el Carmelo holandés iba convirtiéndose en un frondoso árbol a cuya sombra acudía cada vez mayor número de aspirantes». Miguel María Arribas, O.Carm, *El precio de la verdad*, 63.

<sup>46</sup> Elisabeth Hense en Elisabeth Hense and Joseph Chalmers (eds.), *Titus Brandsma: Vol. 1*, 17 y Miguel María Arribas, O.Carm, *Un Periodista Martir*, 76.

<sup>47</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *El precio de la verdad*, 63.

holandesa de su tiempo. También él tuvo idea de crear la revista *Karmelrozen*. Sobre ello, Miguel Arribas nos dice:

«Propuso un detallado plan para la creación de un periódico de larga tirada y de carácter social para toda Holanda. El año 1912 vio realizarse uno de sus más acariciados sueños: la creación de la revista *Karmelrozen* que tendría la tarea de llevar al pueblo la voz del Carmelo, durante tanto tiempo muda. Bajo su dirección alcanzó en dos años la tirada de 13.000 ejemplares»<sup>48</sup>.

Poco a poco, el Beato Tito adquirió cierta fama en el mundo del periodismo. Así, por ejemplo llegó a ser redactor-jefe del periódico *De stad Oss*. Su presencia en este periódico sirvió para darle un aire nuevo y también para salvarlo de la quiebra económica. Tito Brandsma estuvo allí desde el año 1919 hasta el año 1923.

El trabajo del P. Tito Brandsma no se limitó a estos dos ámbitos (educación y prensa), aunque fueron evidentemente los más importantes y los que ocuparon más su tiempo y sus energías. Brandsma trabajó en otros ámbitos (esperantismo, divulgación de la cultura y la lengua frisonas, pastoral con los emigrantes italianos, etc) en los que no nos podemos detener mucho en un trabajo como éste.

¿Cómo empezó el conflicto entre Tito Brandsma y los nazis? Él se sumergió en el mundo del periodismo ya desde del año 1903<sup>49</sup>. Como hemos visto anteriormente, al carmelita le gustaba escribir en el periódico mensual *Baptista Mantuanus* con otros carmelitas jóvenes. Su carrera en el mundo del periodismo ascendió poco a poco y se hizo famoso entre los periodistas. Por ello recibió el encargo de ser el director espiritual de los periódicos locales y el asistente eclesiástico de la prensa católica, lo que equivalía en la práctica a ser el representante de los obispos holandeses ante la prensa. Su conflicto con el nazismo, empezó cuando el profesor Brandsma supo que los judíos recibieron maltrato por parte del nazismo. Ya en 1935, tras ser anunciadas las tristemente célebres leyes de Núremberg contra los judíos, Brandsma participó en un pequeño libro colectivo en el que varios intelectuales de diverso signo, mostraron su preocupación y su rechazo por la deriva antisemita que iba tomando el nuevo gobierno alemán. Por eso, él dijo «cumpliendo órdenes, he debido prestar

---

<sup>48</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *El precio de la verdad*, 63.

<sup>49</sup> Elisabeth Hense en Elisabeth Hense and Joseph Chalmers (eds.), *Titus Brandsma*: Vol. 1, 18.



declaración de que no soy de raza judía. Por supuesto, soy frisón de pura cepa. Pero, eso es doloroso para los judíos. Yo debo estar a su lado»<sup>50</sup>.

Además, el nazismo poco a poco quiso dominar los medios de expresión social: radio, prensa y enseñanza<sup>51</sup> para convertir del pueblo holandés al Nacional-Socialismo. Luego, en el mundo educativo, los religiosos que dedicaron a la enseñanza, solamente recibieron el 60% del sueldo y no pudieron ser nombrados rectores ni decanos ni directores del colegio. En el mundo de los periódicos, el fraile frisón rechazó la propaganda nazi que les venía impuesta a los periódicos católicos. Sobre este punto, Elisabeth Hense nos explica:

«In December 1941 all Dutch newspapers received the order from the authorities in The Hague that they were not allowed to refuse Nazi advertisements in their newspapers [...] he decided to write a letter to all Catholic newspapers in order to encourage them to refuse these advertisements. [...] Titus Brandsma meanwhile got to know that the German occupiers were looking for him, but he decided to continue faithful to his task [...] he went back to Nijmegen on January 19 where he (Tito) was arrested by the Germans that same evening»<sup>52</sup>.

Tito Brandsma, como asistente eclesiástico que era, emitía comunicados con firmeza a los periódicos católicos para rechazar las consignas del nazismo. Él se sentía obligado a seguir defendiendo los intereses de la Iglesia católica. Esta defensa era la prueba de su valentía contra el nazismo:

«If you still want your paper to be called a Catholic paper, then this sort of article has to be refused, no matter what the consequences may be for the paper or even for yourself. We cannot do otherwise. The limit has been reached. I trust that you will all, without hesitation, maintain this our Catholic standpoint. The more unitedly we all follow the same line, the stronger our stand will be. We are not sure yet if those responsible will resort to violence. But in case they do, remember, God speaks the last word and He rewards His faithful servant»<sup>53</sup>.

También hay que señalar que Tito Brandsma había sido nombrado en el año 1924 presidente de la Unión de Escuelas Católicas (de primaria y secundaria) en Holanda. En este sentido, preparó un currículo para las escuelas. Pero, la dificultad apareció en el año 1940, cuando Alemania quiso transformar todas las escuelas católicas en escuelas públicas. También a los sacerdotes y religiosos se les prohibió

---

<sup>50</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *Un Periodista Martir*, 169-170.

<sup>51</sup> *Ibid*, 170.

<sup>52</sup> Elisabeth Hense en Elisabeth Hense and Joseph Chalmers (eds.), *Titus Brandsma*: Vol. 1, 18-22.

<sup>53</sup> Aquinas Houle en Redemptus Maria Valabek (ed), *op.cit*, 26.

ser directores de los colegios<sup>54</sup>. En esta situación, el Padre Tito prefirió desobedecer a la ley nazi. Sobre ello, Elisabeth Hense escribe en su libro:

«In 1923 he became a member of a committee established by the Dutch ministry of education to make new plans for the curricula of history and economics in high schools. In 1924 he was appointed chair of the board of governors of the newly established union of Catholic V.H.M.O. schools. This seemed an easy job but became difficult in 1940 when the German occupiers wanted to settle scores with the Dutch educational system in Catholic and Protestant schools by transforming all Church run schools into public schools. On January 13, 1941, the Catholic bishops announced that no member of the Catholic Church was allowed to become a member of the N.S.B. At the same time they instructed the priests secretly to refuse the sacraments and religious burials to those who were already members of the N.S.B [...] Brandsma called on the directors of Catholic schools to refuse to obey this instruction before they received an answer from The Hague to the protest of the Dutch bishops against it. In October 1941 a compromise was found: Catholic schools that were run by a religious order could have a religious as their director»<sup>55</sup>.

El momento más tenso de su enfrentamiento con el nazismo tuvo lugar a finales de agosto del año 1941, cuando el gobierno de ocupación promulgó una ley a que: «todos los alumnos judíos, incluso los convertidos al cristianismo, debían ser expulsados de todas las escuelas»<sup>56</sup>. Por supuesto, para Tito Brandsma, esta norma era injusta e iba contra la doctrina de la Iglesia católica. Ante esta situación, él no pudo callarse y por eso, el día 12 de septiembre de 1941, escribió como presidente de la Unión de escuelas católicas la siguiente declaración:

«Después de haber hablado con la autoridad eclesiástica y tomado nota del punto de vista de los protestantes, quiero asegurarnos que considero una injusticia flagrante y un ataque directo contra la misión de la Iglesia el hecho de obligarla a rechazar de sus escuelas a personas que pertenecen a ella o piden su enseñanza. La Iglesia no ha hecho nunca distinción de raza, sexo o nacionalidad»<sup>57</sup>.

Esta oposición fue considerada muy grave por las autoridades nacionalsocialistas, que consideraban a Tito Brandsma un fraile peligroso, lo que acabaría por provocar su detención.

---

<sup>54</sup> Aquinas Houle en *Ibid*, 24.

<sup>55</sup> Elisabeth Hense en Elisabeth Hense and Joseph Chalmers (eds.), *Titus Brandsma*: Vol. 1, 17-18.

<sup>56</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *Un Periodista Martir*, 173.

<sup>57</sup> *Ibid*, 174.

## 2.4 En la experiencia de la prisión

Con valentía continuó su defensa de la Iglesia frente a los nazis, Tito Brandsma sabía que lo seguían. Con este conflicto, él estuvo en el centro de la situación política de ese momento, pero él no tenía miedo a nada. Un día su amigo le preguntó sobre este asunto y el padre Tito respondió: «los alemanes me siguen y dicen que estoy sabotando sus órdenes. No entienden nada de nada. Pero no tengo miedo alguno. Pueden arrestarme, si lo desean»<sup>58</sup>. Quizás su actitud era herencia de su padre, que también tuvo una fina sensibilidad frente a las injusticias y que tuvo una actitud solidaria hacia los vulnerables.

Tito Brandsma no rehuyó las consecuencias de su actitud y así, cuando sus superiores carmelitas le aconsejaron retirarse por un tiempo a un convento rural, mientras pasaba el peligro, él siempre se negó. El Provincial le dijo: «Está usted a punto de ser arrestado. Lo sé de buena fuente. He creído deber mío el advertírselo. Escóndase, por favor»<sup>59</sup>. Pero, él no quiso huir. El profesor Brandsma obedeció a las directrices del episcopado holandés y lo hizo asumiendo con todas las consecuencias. De este modo, él se posicionó frontalmente contra el Nazismo.

El día 19 de enero, Tito Brandsma fue detenido y pasó una noche en la cárcel de Arnhem y luego, encerrado en la prisión de Scheveningen.

«One of the two men stood to greet the aging priest. He told Father Titus his name was Stephen and in the same breath that Father Titus was under arrest. Father Titus could do nothing but submit. But before the two young officials led Father Titus from the monastery they thoroughly searched and ransacked his room. Taking what papers they wanted, the police then told him to remove his habit and to follow them without any ecclesiastical garb whatsoever. When the three men arrived at the front door, the Nijmegen community was on hand to bid farewell to their illustrious confrere. Father Titus gave them his blessing and knelt to receive the blessing of his prior. He said that he would try to be home early»<sup>60</sup>.

En este punto, podemos ver la obediencia y la sensibilidad del fraile frisón en la situación concreta de su país, aunque supusiera un riesgo para su vida. De hecho, al hablar sobre la obediencia, Tito Brandsma había dicho:

«La obediencia es una virtud positiva y social. ¡Qué fuerza y qué vitalidad se oculta en una Orden o Congregación en la que todos están prontos para todo! La

---

<sup>58</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *El precio de la verdad*, 174.

<sup>59</sup> *Ibid*, 173.

<sup>60</sup> Aquinas Houle en Redemptus Maria Valabek (ed), *op.cit*, 27.

unión hace la fuerza. ¡Qué orden tan perfecto hay en el universo! Todas las cosas sirven unas para otras. Una cosa existe en función de otra»<sup>61</sup>.

Para el Padre Tito, la obediencia era un servicio a los demás. Tenía, por tanto, una dimensión social. La obediencia (así entendida) era como una parte esencial de su vida<sup>62</sup>. Otro ejemplo de ello, lo encontramos cuando el joven carmelita estaba terminando su doctorado, Tito Brandsma escribió una carta a Aloysius en la que le decía:

«No he estado nunca preocupado deseando algo especial para mí mismo, aunque, como es lógico, siguiendo el curso de los acontecimientos, algunas veces pueda esperar algo. Si los superiores piensan que yo puedo ser útil en Australia, Japón, Rusia o los Estados Unidos, estoy dispuesto a irme para allá mañana por la mañana temprano. En esto no he cambiado. En este sentido, se podría decir que mis lazos con la provincia holandesa son algo débiles, pero no por falta de afecto o de cariño, no, todo lo contrario, incluso me gustaría poder hacer algo en ese sentido. Pero, gracias a Dios, pertenecemos a una orden católica, lo que en griego significa universal»<sup>63</sup>.

En esa carta, el Padre Tito daba a entender el valor que para él tenía la obediencia a sus superiores. Siempre estuvo disponible para cualquier tarea de la Orden. Por eso, antes de marchar con los policías, Tito Brandsma pidió la bendición a su prior, como si saliera del convento enviado para llevar a cabo un servicio, una misión. Fue una muestra -sencilla, pero muy expresiva- de su sentido de la obediencia religiosa:

«Time was up and the Prior was told to leave. Titus knelt down and asked for his blessing. The young confrère who was the professor's superior, made the sign of the cross over Titus. Now Titus changed from his religious habit into his clergy suit»<sup>64</sup>.

En la prisión de Scheveningen, su celda fue la número 577. Era una pequeña habitación húmeda, fría y oscura<sup>65</sup> que medía solamente 1,90 por 3,70 metros. El día 27 de enero de 1942, el fraile frisón comunicó cómo era su celda en un escrito

---

<sup>61</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *Un Periodista Martir*, 174.

<sup>62</sup> Algunos autores han visto en este y en otros aspectos de su vida, la influencia que tuvo la reforma turonense y la llamada *strictor observantia*, en la provincia holandesa, así como en otras provincias del norte de Europa. Cf. Fernando Millán Romeral, *op.cit*, 65-66, 98.

<sup>63</sup> Fernando Millán Romeral, *op.cit*, 19.

<sup>64</sup> Anthony Vanden Heuvel, *op.cit*, 132.

<sup>65</sup> «No toilet, a rough wooden bed, a small folding table, as well as a stool, a bucket and a cloth for the floor». Elisabeth Hense and Joseph Chalmers (eds.), *Titus Brandsma*: Vol. 1, 22.

titulado *Mijn Cel* (Mi Celda). En este escrito, no solamente contaba la situación física de su celda, sino también su reflexión profunda sobre la vida interior:

«En la celda había un cartón con marco [...] hice algunas rajitas en las que fijé tres estampas que tenía en el breviario: en el centro un Cristo en la cruz, de Fray Angélico, no de cuerpo entero, sino hasta la llaga del costado. A su lado coloqué una estampa de Santa Teresa de Jesús con su lema "O padecer o morir". Y al otro la de San Juan de la Cruz con el suyo "Señor, padecer y ser despreciado por Vos". Encontré también dos alfileres, de los cuales uno me sirvió para fijar debajo de las estampas un trozo de papel en el que escribí en español la famosa letrilla de Santa Teresa "Nada te turbe, etc.". En medio he escrito las palabras "Dios tan cerca y tan lejos. Dios está siempre aquí". Y finalmente mi lema "Toma los días como vengan, ect [...] "Beata solitudo" (Bienaventurada soledad). Me encuentro en esta celda como en mi propia casa. Hasta ahora no me he aburrido en absoluto, sino todo lo contrario. Estoy solo, es verdad, pero el Señor está más cerca de mí que nunca. Siento ganas de gritar de gozo porque el Señor ha querido que yo le descubra en toda su plenitud, sin que necesite estar entre los hombres, ni que los hombres lleguen hasta aquí. Él es mi único refugio. Me siento feliz. Permaneceré aquí siempre, si El así lo dispone. Pocas veces me he sentido tan feliz»<sup>66</sup>.

Aunque estaba en una celda pequeña, Tito Brandsma encontró allí un remanso de paz que se convirtió en una de las vivencias más intensas de su vida, como hemos leído en su escrito *Mijn Cel*<sup>67</sup>. Para aclarar este punto, Valabek escribe en su ensayo:

«Father Titus arranged a little altar on the table; he opened his breviary to a picture of Our Lady of Mount Carmel and propped it on a shelf so that the face of Our Lady greeted him each morning upon arising. He mentions that, lacking both knife and scissors, he used a cigar box nail to cut some slits in paper in order to mount some holy cards that were in his breviary. One of these pictures was Fra Angelico's Crucifixion; another was St. Teresa of Avila and her motto: "To die or to suffer". The third card he mounted was a picture of St. John of the Cross with his motto: "To suffer and be contemned". Father Titus would bear witness to these mottoes during the next six months. He also tacked on the wall what he refers to as his favorite motto: *Prenez vous les jours comme ils arrivent* ("Take each day as it comes"). Each morning he would rise from bed and say a spiritual Mass, repeating

---

<sup>66</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *Un Periodista Martir*, 214-218.

<sup>67</sup> Algunos autores han dado una gran importancia a esta experiencia en la celda de Scheveningen y al hecho de que la decorara con esmero (y con lo que tenía a mano). Cf. Kees Waaijman, "Silence and Work in the Rule" *Carmelus* Vol. 63 (2016): 168-169; Aurelio Antista, "Profilo spirituale di P. Tito" *Presenza del Carmelo* vol. 37 (1985): 27-33; Fernando Millán Romeral, "Three Influences on the Spiritual Experience of Titus Brandsma in the Lager", *Acta Theologica* (2022) [en proceso de publicación]. Waaijman señalaba de forma muy expresiva en su artículo que "*He transformed the cell of a prisoner into the cell of a Carmelite*".

as many prayers as he knew by heart. He made a spiritual communion, and after his “Mass”, his thanksgiving»<sup>68</sup>.

Para ocupar el tiempo de soledad en su celda, el Padre Tito estuvo escribiendo la vida de Santa Teresa de Ávila. Si bien comenzó su obra en los folios con el membrete de la cárcel que le fueron concedidos, al prohibírsele el papel, continuó escribiendo entre las líneas y en los márgenes del libro *Jesús*, de Cyriel Verschaeve<sup>69</sup>. También escribió un poema titulado: *O Jezus*<sup>70</sup>. Aquí presentamos tanto la traducción inglesa como de la traducción castellana (la traducción castellana es más libre y la otra más literal).

Versión Inglesa <sup>71</sup>	Versión Castellana <sup>72</sup>
O Jesus, when I gaze on You Once more alive, that I love You And that your heart loves me too Moreover as your special friend.	Cuando te miro, buen Jesús, advierto en ti el calor del más querido amigo, y siento que, al amarte yo, consigo el mayor galardón, el bien más cierto.
Although that calls me to suffer more Oh, for me all suffering is good, For in this way I resemble You And this is the way to Your Kingdom.	Este amor tuyo-bien lo sé-produce sufrimiento y exige gran coraje; mas a tu gloria, en este duro viaje, sólo el camino del dolor conduce.
I am blissful in my suffering For I know it no more as sorrow But the most ultimate elected lot That unites me with You, o God.	Feliz en el dolor mi alma se siente; la cruz es mi alegría, no mi pena; es gracia tuya que mi vida llena y me une a ti Señor, estrechamente.
O, just leave me here silently alone, The chill and cold around me And let no people be with me Here alone I grow not weary.	Si quieres añadir nuevos dolores a este viejo dolor que me tortura, fina prueba serán de tu ternura, porque a ti me asemejan redentores.

<sup>68</sup> Aquinas Houle en Redemptus Maria Valabek (ed), *op.cit*, 28.

<sup>69</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *Un periodista mártir*, 234.

<sup>70</sup> «Sobre el título y el contenido de este poema, en su escrito Aquinas Houle da un título y una traducción un poco diferente: “*Before a Picture of Jesus in My Cell*”». Aquinas Houle en Redemptus Maria Valabek (ed), *op.cit*, 30.

<sup>71</sup> Este poema es traducido por Susan Verkerk-Wheatley / Anne-Marie Bos. Tomado de Titus Brandsma Instituut ([https://titusbrandsmateksten.nl/?fbclid=IwAR0XeqI-4flu\\_o\\_TWCzlxTSGaBHQ-jFnJW4exCZNQR6gtANRrwwgXxqRRghU](https://titusbrandsmateksten.nl/?fbclid=IwAR0XeqI-4flu_o_TWCzlxTSGaBHQ-jFnJW4exCZNQR6gtANRrwwgXxqRRghU)) (último acceso: 22 de febrero 2022)

<sup>72</sup> La traducción castellana en versión libre del Padre Jesús María Carrión, O.Carm en Fernando Millán, “El Beato Tito Brandsma: traductor, estudioso y devoto de Santa Teresa”, *Revista de Espiritualidad* 71 n° 283-84 (2012): 307-329, 316-317.

<p>For Thou, O Jesus, art with me I have never been so close to You. Stay with me, with me, Jesus sweet, Your presence makes all things good for me.</p>	<p>Déjame, mi Señor, en este frío y en esta soledad, que no me aterra: a nadie necesito yo en la tierra en tanto que Tú estés al lado mío.</p> <p>¡Quédate mi Jesús! Que, en mi desgracia, jamás el corazón llore tu ausencia: ¡que todo lo hace fácil tu presencia y todo lo embelleces con tu gracia!</p>
--	---

El día 21 de enero, Tito Brandsma fue interrogado en La Haya sobre los motivos por los cuales él y los católicos holandeses se oponían al Nacional Socialismo. El interrogatorio fue llevado a cabo por el Sargento judicial Paul Hardegen<sup>73</sup>. Nadie supo que el Beato Tito estaba siendo interrogado, hasta que consiguió escribir y enviar su primera carta el día 18 de febrero. Tras varios días de interrogatorio, sus respuestas firmes y serenas, provocaron que siguiera en prisión.

El día 12 de marzo, el profesor Brandsma fue llevado a Amersfoort. Allí le pusieron la ropa de prisionero con el número 58. En Amersfoort tuvo nuestro hombre una profunda experiencia espiritual y de fragilidad. Las condiciones eran terribles. Allí dio una conferencia a otros prisioneros sobre Geert Grote (uno de los autores favoritos de Brandsma). La conferencia causó un gran impacto en sus compañeros. Al estar prohibidos los temas políticos y religiosos, el profesor Brandsma la presentó como una conferencia literaria, pero realmente acabó siendo una homilía sobre la presencia de Cristo en el sufrimiento humano y viceversa, sobre nuestra incorporación a Cristo por el sufrimiento. Pocos días después le pidieron una nueva conferencia. Esta vez trató sobre el franciscano medieval Joannes Brugman, pero en esta ocasión la conferencia no salió bien, ya que el P. Tito mostraba síntomas evidentes de cansancio y de deterioro. Estuvo en Amersfoort hasta el día 28 de abril.

---

<sup>73</sup> «Fue un capitán del Grupo IV de *Sicherheitsdienst* que encargar los casos relacionados con la iglesia». Anthony Vanden Heuvel, *op.cit*, 135 y Miguel María Arribas, O.Carm, *Un Periodista Martir*, 200.

Por la noche del mismo día, se volvió a Scheveningen y entró en la celda número 623. Otra vez, Tito Brandsma fue interrogado por los nazis en La Haya, y él nunca tuvo miedo de ellos. En su escrito, Valabek explica:

«Less than two weeks after his return to Scheveningen, he was summoned for interrogation. The Nazi authorities wanted him to sign papers testifying that he would no longer preach or carry on his movement of resistance toward the occupational forces in the Netherlands. He was told that if he signed there would be a good chance that he would be released, and that if he refused he would, in all probability, be sent to Dachau. He wrote a paper saying why he could not sign the document offered by the Nazis. Again, he gave the reasons why the Church is opposed to Nazism. He told the Nazis that if they gave him his freedom he would not abuse it by keeping quiet about the principles and ideals of Catholicism»<sup>74</sup>.

En la cita anterior, Aquinas Houle explica que el nazi Hardegen le pide al Padre Tito prometer que no predique ni siga combatiendo las ideas contrarias a los nazis. La recompensa por dicha promesa sería probablemente la libertad o, al menos, un arresto domiciliario en algún convento carmelita de Alemania. En cambio, Tito Brandsma no quiere y es enviado a Dachau. Por todo ello, las autoridades nazis le consideraban una persona peligrosa que no iba a retractarse de sus convicciones.

El día 6 de mayo, Tito Brandsma ya sabía que le llevarían al campo de concentración en Dachau (Alemania). El día 16 de mayo, fue llevado a Kleve, una ciudad fronteriza que estaba entre Holanda y Alemania.

«Efectivamente, la cárcel de Kleve era considerada como una estación de paso. Hombres y mujeres de todos los países ocupados por los alemanes eran concentrados en ella para ser distribuidos a otras cárceles y campos de concentración alemanes»<sup>75</sup>.

Los carmelitas de Holanda y su familia intentaron liberarle por motivos de salud, pero no pudieron. Al final, el fraile frisón se resignó a terminar sus días en Dachau y empezó el período de la desolación. Él se sintió como abandonado por Dios.

El día 13 de junio, Tito Brandsma fue transferido a Dachau y llegó allí el día 19 de junio. En Dachau, ya había doce mil prisioneros. Esta era su situación:

---

<sup>74</sup> Aquinas Houle en Redemptus Maria Valabek (ed), *op.cit.*, 32-33.

<sup>75</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *Un Periodista Martir*, 267.



«The prisoners were forced to work to the point of exhaustion and beyond, they suffered from hunger and thirst, lived under dreadful sanitary conditions, and were exposed to terror and fatal experiments from the camp doctors»<sup>76</sup>.

A finales de junio, el Padre Tito fue trasladado al pabellón número 28, destinado sacerdotes y religiosos. Junto con él, hubo algunos carmelitas, como Raphael Tjihuis, de la provincia carmelita de Holanda, Hilarius Januszewski y Albertus Urbański<sup>77</sup>, de la provincia carmelita de Polonia. Físicamente, poco a poco Tito Brandsma fue debilitándose en su salud. El día 17 o 18 de julio (no lo sabemos exactamente), le llevaron al pabellón de prisioneros enfermos. El día 26 de julio, el Beato Tito Brandsma murió por una inyección de ácido fénico.

---

<sup>76</sup> Elisabeth Hense en Elisabeth Hense and Joseph Chalmers (eds.), *Titus Brandsma*: Vol. 1, 23.

<sup>77</sup> Tanto de Urbański como de Tjihuis se han conservado dos diarios que ofrecen datos muy interesantes sobre los últimos días de la vida del P. Tito. Serán publicados próximamente en español en la colección “Textos para un Milenio”.

## CAPÍTULO III SUS ESCRITOS

En este capítulo, queremos analizar algunos escritos y charlas de Tito Brandsma. Elegimos uno o dos textos para conocer el pensamiento de Tito sobre la mística. También, destacamos los aspectos, sus relaciones y las situaciones que influyeron a su pensamiento de este tema. Quizás no podemos presentar todos sus escritos ni sus charlas sobre este tema, pero lo más importante es algunos escritos y algunas charlas que hablamos aquí, pueden ayudarnos a analizar su concepto y su manera de pensar sobre la mística.

### **3.1 Discurso en la universidad: el concepto de Dios**

*El concepto de Dios* fue el título del discurso de Tito Brandsma en ocasión del *Dies Natalis* de la Universidad católica de Nimega cuando fue elegido nuevo rector de dicha Universidad el 17 de octubre de 1932. El título original de este discurso en holandés fue *Godsbegrip*. Se trataba de un tema importante e interesante para los católicos de esa época, especialmente en el ámbito de la universidad. La elección del rector no era depende de su capacidad, sino de los aspectos físicos.

«La baja estatura del padre Tito no armonizaba con el cargo de Rector Magnífico de la Universidad Católica que ostentaba. Y si siempre es imprudente medir el valor de un ser humano por sus proporciones físicas, a veces puede dar lugar a situaciones verdaderamente cómicas, como la que le sucedió a nuestro buen padre cuando viajó al Vaticano, a finales del año 1932, en calidad de Rector»<sup>1</sup>.

Con este discurso, el profesor Brandsma quiso presentar un concepto nuevo de mística<sup>2</sup>. Para él, tanto los seres humanos, como la naturaleza y el universo muestran la presencia de Dios. Por eso, si cada persona indica esa presencia de Dios, ello tiene consecuencias importantes para la vida espiritual, e incluso para una serie de actitudes éticas, políticas prácticas de nuestra fe.

«Hemos de ver a Dios como la Fuente de nuestro propio ser, escondido en la parte más profunda de nuestra naturaleza, pero sin embargo, visible [...]. Si el pensamiento de cada ser humano viviese esta presencia de Dios, si viviésemos todos nosotros la dependencia total de su presencia, su luz sería tan viva en

---

<sup>1</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *Un Periodista Martir*, 107.

<sup>2</sup> Elisabeth Hense y Joseph Chalmers (eds.), *Titus Brandsma*: Vol. 1, 95.

nosotros que no podríamos actuar sino en conformidad con su santa Ley. [...] El espíritu místico no está en conflicto con la naturaleza, al contrario, es vocación de la naturaleza humana el ver a Dios en aquello que hay de más alto en la ciencia»<sup>3</sup>.

Su concepto sobre este tema fue probablemente inspirado, entre otros, por Santa Teresa de Jesús, como señala Adrianus Staring:

«In his lectures on philosophy, especially those dealing with idea of God, Titus spoke with preference about God's "inhabitation of man". He did not confine himself to the purely philosophical, but his life in God's presence expressed itself spontaneously and almost unconsciously in all kinds of remarks that gave a close-up view of his spiritual life, and especially his views on St. Teresa»<sup>4</sup>.

En el libro de la *Vida*, capítulo veintidós, Santa Teresa habla la humanidad de Cristo. Para entender este pensamiento, Secundino Sánchez nos explica, así:

«Teresa vivía sin problemas la espiritualidad cristológica hasta que surgió el tema del sentido de la Humanidad de Jesús en el ascenso a la mística. En sus lecturas y conversaciones descubre que existe una corriente que enseña que hasta el momento en que se inicia la mística se debe centrar la vida en el seguimiento y vivencia del Jesús humano [...] Esa Sagrada Humanidad no sólo es medio, sino también término, objeto de la mística»<sup>5</sup>.

Quizás Tito Brandsma hablase sobre ese tema por la situación que se estaba dando en Europa con problemas sociales, tensiones políticas de todo tipo, extremismos, nacionalismos, etc. Se daba una gran separación entre altos personajes y los hombres sencillos. Su estado como rector, no podía alejarlo del cariño a las personas sencillas. Por eso, con el mismo tema, el profesor Brandsma invitó a sus oyentes a tener nueva inspiración y otro punto de vista sobre ese problema. Su discurso causó impacto en mucha gente de ese tiempo: «his speech about the idea of God was very influential in this respect and is considered to be one of the most important speeches by Brandsma»<sup>6</sup>.

Las ideas centrales de su discurso<sup>7</sup> podrían resumirse como sigue: a) Dios es la luz para alumbrar el conocimiento humano y la verdad; b) Dios está con nosotros. Dios es Emmanuel y los hombres son llamados a recibir a Dios; c) Según

---

<sup>3</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *Un Periodista Martir*, 108-109.

<sup>4</sup> Adrianus Staring, O.Carm en Redemptus María Valabek, O.Carm (ed), *op.cit.*, 209.

<sup>5</sup> Secundino Castro Sánchez, OCD. "Mística y Teología en Teresa de Jesús". *Estudios Eclesiásticos* Vol. 91, nº 357 (2016): 307-327, 314-315.

<sup>6</sup> Elisabeth Hense y Joseph Chalmers (eds.), *Titus Brandsma*: Vol. 1, 95. No obstante, hubo también algunas voces críticas que consideraron su discurso como una mera disertación parenética o piadosa.

<sup>7</sup> *Ibid*, 95-96.

el profesor Tito, Dios se queda en los hombres<sup>8</sup>. Por eso, cada persona (toda persona sin distinción de raza, de nacionalidad o de credo) es una presencia de Dios en el mundo.

En este discurso, el beato Tito empezó su discurso sobre este tema con algunas preguntas, así:

«Why has the image of God become so obscured and why does it not touch people any longer? Is the problem solely to be found in these people? Or is it in fact the case that we are being challenged to let the image of God brightly radiate anew throughout the world? Can we hope that delving into the notion of God may at least bring some relief to the greatest of all human distress?»<sup>9</sup>.

En la cita traducción anterior, leemos la palabra “*touch*” (tocar). Con esa palabra, Tito Brandsma dijo que la presencia de Dios toca a la vida humana. Relacionado con sus ideas sobre Dios, en la primera idea, él quiso decir que Dios es la luz que alumbra nuestro pensamiento y la verdad. En este punto, seguramente quiso explicar la capacidad del pensamiento del hombre y la dignidad del pensamiento humano, y así alcanzar la verdad. La meta final del pensamiento del hombre es alcanzar Dios, que es la última verdad. El pensamiento del hombre no es como una sala pequeña. El pensamiento tiene que explorar y ampliar en muchos aspectos en el mundo hasta llegar a la altísima verdad, que es Dios. No podemos limitar nuestro pensamiento solamente a un aspecto o a una cosa. Esta idea tiene relación con su concepto sobre la *visio Dei*.

El profesor carmelita creía que Dios no está lejos de nosotros y siempre alumbra nuestro pensamiento. En el punto que siguiente, habló también sobre la reflexión y la contemplación. La reflexión y la contemplación son las pruebas de que Dios siempre alumbra nuestro pensamiento. Dios nos da la inspiración para ello:

«Too often we choose the negative way of defence and refutation, while it would be more noble and more useful to positively make the truth radiate in its own light. The light of truth has always been pleasant for the human spirit. I therefore believe

---

<sup>8</sup> «The idea that God is hidden in the deepest ground of the human being, that God is secretly there in human nature. In one’s own interior and also in the interior of one’s fellows [...] In this way, the human being already gains a joyful taste of the *visio Dei* while still on earth [...] According Brandsma, divine love has to be made visible in human love». Elisabeth Hense y Joseph Chalmers (eds.), *Titus Brandsma*: Vol. 1, 96.

<sup>9</sup> Traducción tomada del libro Elisabeth Hense y Joseph Chalmers (eds.), *Titus Brandsma*: Vol. 1, 97. El texto original podemos ver en esta página web: <https://titusbrandsmateksten.nl/godsbeginning/>. El último acceso el día 20 de febrero 2022.

that it is our task and our duty to become aware of the denial of God in our society, not because we wish to ward it off, but while being aware of that, we might pass on the notion of God in new forms and adjust it to our current culture»<sup>10</sup>.

La cita anterior nos explica la adaptación del pensamiento humano. Como hemos dicho antes, el pensamiento no es un ámbito cerrado ni un compartimento estanco. El pensamiento humano se amplía en muchos puntos de vida. El pensamiento nos lleva a buscar la novedad del concepto de Dios para la vida de ahora. Con esa cita, el beato Tito quiso decir que no está bien únicamente imitar y copiar el pensamiento pasado y aplicarlo sin más a la época actual. Es necesario buscar nuevos cauces, nuevos lenguajes, nuevos moldes en los que verter el pensamiento teológico.

Para el profesor Tito, Dios no está lejos del mundo y de los hombres. Por eso, toda persona podría centrar su atención en la presencia de Dios en nuestra sociedad, en nuestro tiempo, en nuestro contexto<sup>11</sup>. Dios es muy grande e infinito. Nuestro pensamiento no puede limitarse. Tenemos que buscar siempre otro punto de vista sobre Dios:

«The image of God is so rich and can be seen from so many perspectives that we have to take care not to lean too much on old ideas and give too much honour to the traditional. New times ask for new forms»<sup>12</sup>.

No podemos estancarnos el concepto de Dios. Una forma y reflexión nueva del tema de Dios dependería de la situación de cada época. El concepto de Dios tiene que sintonizar con su época. Aquí Tito Brandsma no está hablando de la modernización del concepto sobre Dios, sino que está desarrollando la reflexión sobre Dios «in a few words it can be shown which huge changes are possible in this respect and have indeed become established facts in history. This shows that also our own time has need for its own image of God»<sup>13</sup>. El concepto pasado del tema de Dios no podemos llevarlo siempre. Cada época tiene su profundización.

---

<sup>10</sup> Traducción tomada del libro Elisabeth Hense y Joseph Chalmers (eds.), *Titus Brandsma*: Vol. 1, 97. El texto original podemos ver en esta página web: <https://titusbrandsmateksten.nl/godsbegrip/>. El último acceso el día 20 de febrero 2022.

<sup>11</sup> «I therefore believe that it is our task and our duty to become aware of the denial of God in our society». Elisabeth Hense y Joseph Chalmers (eds.), *Titus Brandsma*: Vol. 1, 97.

<sup>12</sup> Traducción tomada: Elisabeth Hense y Joseph Chalmers (eds.), *Titus Brandsma Mysticism in Action: Collected Works* Vol. 1, Roma: Edizioni Carmelitane, 2021, 98. El texto original podemos ver en esta página web: <https://titusbrandsmateksten.nl/godsbegrip/>. El último acceso el día 20 de febrero 2022.

<sup>13</sup> *Ibid.*

Por eso, en otro párrafo, él añadió «also emerging from the needs of this time, an image of God will be born that is adapted to our time and can be considered a reflection of our time»<sup>14</sup>.

En su conferencia sobre el concepto de Dios, el profesor Tito también habló sobre la contemplación. Él utilizó el término *visio Dei*, porque pensó que cada persona pudo ver el rostro de Dios en la presencia de las criaturas. Además, a través de la *visio Dei*, podemos llegar a la profundidad de la vida, porque el término “*visio Dei*” significa que podemos encontrarnos con Dios en cada momento de nuestra vida. Intentamos ver todas las cosas con la mirada de Dios.

Con el concepto “*visio Dei*”, la visión y el conocimiento del hombre son más amplias. De aquí Tito continuó su explicación de la *visio Dei* a la mística. La mística es una manera de desarrollar la naturaleza humana que nos ayuda a reflexionar más allá de las criaturas. Sobre ello, este beato escribió:

«One calls this mysticism and I happily agree with it, if what is meant is that mysticism can be considered the highest development of human nature, which can, however, only be realized through special divine grace. Mysticism is not in contradiction with nature but on the contrary, nature is called to recognize God as the most noble object of its knowledge»<sup>15</sup>.

Con ello Brandsma parece querer señalar que la mística no está en contradicción con la naturaleza humana, sino que es una capacidad de reconocer la presencia de Dios a nuestro alrededor.

### 3.2 La vida de Santa Teresa de Ávila

La figura de Santa Teresa de Jesús no fue extraña para la vida de Tito Brandsma. Sobre ello, hubo una anécdota que un día su discípulo se llama Godfried Bomans le dijo: «Professor, you are talking with so much enthusiasm about Teresa of Avila and John of the Cross»<sup>16</sup>.

---

<sup>14</sup> Traducción tomada: Elisabeth Hense y Joseph Chalmers (eds.), *Titus Brandsma Mysticism in Action: Collected Works Vol. 1*, Roma: Edizioni Carmelitane, 2021, 98. El texto original podemos ver en esta página web: <https://titusbrandsmateksten.nl/godsbegrip/>. El último acceso el día 20 de febrero 2022.

<sup>15</sup> Esta traducción es tomada del libro Elisabeth Hense y Joseph Chalmers (eds.), *Titus Brandsma Mysticism in Action: Collected Works Vol. 1*, Roma: Edizioni Carmelitane, 2021, 121. El texto original podemos ver en esta página web: <https://titusbrandsmateksten.nl/godsbegrip/> (último acceso el día 20 de febrero 2022).

<sup>16</sup> Adrianus Staring, O.Carm en Redemptus María Valabek, O.Carm (ed), *op.cit*, 205.

En algunas ocasiones, escribió sobre las virtudes de esta santa. Por ejemplo, en su artículo *Teresia van Jezus*, del año 1922, Tito escribió que no fue raro que Santa Teresa fuese incluida en las filas de los santos, porque después de su muerte, sus obras y sus virtudes, tuvieron una gran influencia en el mundo<sup>17</sup>. Siempre resultaron para él muy inspiradores algunos de los lemas teresianos que citaba con frecuencia, como el célebre «Padecer o morir»<sup>18</sup>. Pero su admiración por la Santa fue más allá, más a lo profundo.

Así le llamaba mucho la atención la defensa que hizo la Santa de la humanidad de Cristo frente a ciertas corrientes espirituales de su época que casi la consideraban un impedimento para la unión mística con Dios.

En el libro *Vida*, Santa Teresa de Jesús explicó también la meditación sobre los sufrimientos de Cristo. Sobre ello, Secundino Castro escribe:

«Decir que el pensar o meditar en su Humanidad puede ser obstáculo para entrar en la contemplación es no haber entendido nada del misterio cristiano (V 22,7). Pero no sólo era el agradecimiento el que producía semejantes reacciones, el impacto de los dolores mismos («¡y muerte de cruz!»)<sup>19</sup>.

Inspirado por Santa Teresa, cuando estuvo en la cárcel Tito Brandsma en su escrito “Mi celda”, dijo así:

«En la celda había un cartón con marco [...] hice algunas rajitas en las que fijé tres estampas que tenía en el breviario: en el centro un Cristo en la cruz [...] a su lado coloqué una estampa de Santa Teresa de Jesús con su lema “O padecer o morir”. Y al otro la de San Juan de la Cruz con el suyo: “Señor, padecer y ser despreciado por Vos”. Encontré también dos alfileres, de los cuales uno me sirvió para fijar debajo de las estampas un trozo de papel en el que escribí en español la famosa letrilla de Santa Teresa “Nada te turbe, etc.”. En medio he escrito las palabras “Dios tan cerca y tan lejos. Dios está siempre aquí”<sup>20</sup>.

La cita anterior nos muestra sobre la cercanía del beato Tito a la figura de Santa Teresa de Jesús hasta el final de su vida. La amistad con esa santa continuó a través del escrito la *Vida de Santa Teresa de Jesús*. El profesor Brandsma se

---

<sup>17</sup> Traducción mía del texto *Teresia van Jezus*. Se puede consultar en: <https://titusbrandsmateksten.nl/teresia-van-jezus-1922> (último acceso: 22 de febrero 2022).

<sup>18</sup> Texto original: «Haar devies “u morir u padecer: of sterven of lijden” geeft uitdrukking aan dit verlangen naar het kruis om daardoor te gelijken op Hem, die uit liefde tot haar den weg des kruises ging tot den dood». Tomado de la website <https://titusbrandsmateksten.nl/teresia-van-jezus-1922/> (último acceso: 22 de mayo 2022).

<sup>19</sup> Secundino Castro Sánchez, OCD. *op.cit.*, 317.

<sup>20</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *Un Periodista Martir*, 217.

comprometió a realizar ese trabajo con la revista “Spectrum”. Por eso, el 27 de enero (antes encarcelado), empezó a escribir la *Vida de Santa Teresa de Jesús*<sup>21</sup>, pero no pudo terminarla. “Al entrar en la cárcel, dijo: ‘Ahora terminaré ese trabajo de Santa Teresa’”<sup>22</sup>. En su escrito *Mi Horario*, escribió:

«A las nueve y media tengo la meditación de la mañana con la lectura del libro *Jesús*, de Ciriél Verschaeve, libro que con la vida de Santa Teresa, traducida por Kwakman, me han permitido tener conmigo. En los primeros días me fueron quitados estos libros, luego me dijeron que me serían devueltos, y así fue. [...] Ahora me dedico a escribir mis impresiones sobre la vida en esta cárcel y también la Vida de Santa Teresa para el "Spectrum", un encargo que ya había aceptado. Cuando comienzo a escribir, enciendo siempre un cigarrillo»<sup>23</sup>.

Al principio, como señalábamos más arriba, Brandsma escribió en los papeles que tenía, pero no fueron suficientes. Las autoridades de la cárcel no le permitieron tener más papel. Al final, escribió «en los espacios en blanco y entre las líneas del libro *Jesús* de Cyriel Verschaeve que le permitieron tener consigo»<sup>24</sup>.

En su carta escrita el día 5 de marzo para su P. Provincial, su prior y sus hermanos, decía, así: «estoy trabajando la vida de Santa Teresa para *Spectrum*. He terminado seis de los doce capítulos de los que constaría»<sup>25</sup>. Sobre ello, Miguel Arribas añade: «en total, escribió 336 páginas de apretada letra»<sup>26</sup>. Tito Brandsma escribió la vida de Santa Teresa sin bibliografía y basándose en sus recuerdos del libro del *Castillo Interior* o *Las Moradas*. Al final, «la vida de Santa Teresa fue completada por el Padre Brocardo Meijer – tres cuartas partes las había escrito el Padre Tito y fue publicada en 1946»<sup>27</sup>.

Otro dato importante es que el P. Tito quiso traducir todas las obras de Santa Teresa al holandés, pero este deseo no se cumplió. En la carta a su amigo, Padre Humberto Driessen, él escribió así: «Hay muchas cosas en mi vida que ciertamente lamento, pero ninguna más que la de no poder terminar la publicación de las obras de Santa Teresa»<sup>28</sup>. Sobre ello, señala F. Millán Romeral:

---

<sup>21</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *Un Periodista Martir*, 234.

<sup>22</sup> *Ibid.*

<sup>23</sup> *Ibid.*, 223.

<sup>24</sup> *Ibid.*, 234.

<sup>25</sup> Texto original: «Ik ben bezig met het leven van H. Teresia voor Spectrum. In eersten aanleg heb ik zes van de twaalf hoofdstukken af». Tomado de la website <https://titusbrandsmateksten.nl/to-most-rev-fr-prov-etc-5-march-1942/>

<sup>26</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *Un Periodista Martir*, 234.

<sup>27</sup> *Ibid.*, 234.

<sup>28</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *Un Periodista Martir*, Madrid, 234.



«Es verdad que, en vida del P. Tito, llegaron a publicarse cuatro volúmenes, pero sólo varios años después de su muerte verían la luz los demás, completados por obra del carmelita holandés, P. Keulemans (...). Pero, quizás, lo más importante y esencial de su devoción teresiana es que, a lo largo de su vida, tanto en las situaciones más ordinarias, como en los momentos extraordinarios y heroicos, Tito Brandsma hizo suyo el consejo de la Santa en el capítulo cuarto de las séptimas moradas del *Castillo Interior*: ‘Poned los ojos en el Crucificado y haráseos todo poco’»<sup>29</sup>.

### 3.3. Otros escritos

#### 3.3.1 Beguinas

Antes de entrar en el escrito de Tito sobre las beguinas, intentaremos precisar este término para ayudarnos a entender el punto de vista de Tito sobre las mismas y la posible influencia de éstas en su pensamiento y en su propia experiencia.

El movimiento de las beguinas empezó en el siglo XI. Este movimiento fue crítico con la Iglesia, especialmente sobre la vida monástica y la vida religiosa de la época a que acusaban de permanecer encerrados en el convento. Para ellos, los conventos fueron como límites entre la Iglesia y los laicos. Sobre ello, Walter Simons escribe así:

«Beginning in the eleventh century, at the start of the urban revolution, these ideas inspired reformist initiatives in the religious or monastic life that usually stayed within the boundaries of orthodoxy; occasionally, however, they led to popular movements that openly criticized the Church. Before we examine these antecedents of the beguine movement, however, we must begin by recognizing that part of the problem lay within the Church’s own institutions in the region, which were ill-equipped to meet the demands of the laity»<sup>30</sup>.

Después de saber cuándo empezó este movimiento y su motivo, queremos profundizar en nuestro conocimiento de las beguinas. ¿Qué es una beguina? E. W. McDonnell explica:

«The feminine religious movement known as the Beguines and the masculine counterpart, the Beghards, belong to the blossoming and multiplicity of the religious life that, with the *vita apostolica* as the premise for reform, accompanied urbanization and the increasing articulation of laymen in spiritual matters during the high Middle Ages. The terms “Beguine” and “Beghard” occur persistently

---

<sup>29</sup> Fernando Millán Romeral, O.Carm, “El Beato Tito Brandsma: traductor, estudioso y devoto de Santa Teresa”, *Revista de Espiritualidad*, Vol. 71 (2012): 319, 322-323. Véase también: Fernando Millán Romeral, “Blessed Titus Brandsma: Translator, Scholar and Devotee of St. Teresa”, *The Sword*, Vol. 73 (2013): 97-120.

<sup>30</sup> Walter Simons, *Cities of Ladies: Beguine Communities in the Medieval Low Countries, 1200-1565*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2001, 12.

in contemporary literature, but they are often used loosely –sometimes as abusive epithets by opponents, through confusion with doctrinal aberrations, sometimes as synonyms for kindred lay movements»<sup>31</sup>.

Según la explicación de McDonnel, sabemos que las beguinas (y para los varones, *beghards*) forman un movimiento religioso femenino laico. Se vinculan a los votos: la castidad (cuando viven en la comunidad) y la pobreza. Si quieren casarse, pueden salir directamente de la comunidad. Por eso, su estilo de vida se puede ubicar entre la vida monástica y el estado laico. El nombre de este movimiento se ha puesto en relación con el nombre Lambert le Bègue y Santa Begga, pero no está claro el origen del mismo, sobre lo que existen diversas teorías. Al final, la Iglesia condenó este movimiento en el concilio de Viena:

«The Council of Vienne (1311-1312) formally denounced a set of heretical beliefs spread by “an abominable sect of wicked men called beghards and faithless women commonly called beguines in the kingdom of Germany”. It also devoted a special decree, *Cum de Quibusdam Mulieribus*, to the question of beguine life. The decree defined beguines as women who assumed religious dress but did not take vows of obedience or renounced private property and lived without observing an approved rule»<sup>32</sup>.

La opinión del profesor Brandsma sobre las beguinas la podemos leer en su artículo titulado *Van Nicolaus van Esch. Maria van Oisterwijk*<sup>33</sup> publicado en *De Gelderlander* el 28 de mayo de 1938. Tito escribió así:

«Maria van Oisterwijk, also known by her family name, Marie van Hout (Lat. de Ligno, Lignana), occupies a wholly special place. She seems to have been the first Mother of the beguinage of Oisterwijk [...] By her holy counsels she was able to touch not only persons who had made vows of chastity and continence but also men and women united in marriage. These last she brought to the point that they seemed rather to be monks and nuns than persons living in the world [...] We hope to return further to the letters and other writings of Maria van Oisterwijk, because it would be a pity, after having become acquainted with the few details of her quiet and simple life, not to learn more about what inspired her and what she tried to infuse in others through her books and letters. In a study of her mystical ideas and viewpoint, A. Möllmann has attempted to describe somewhat more closely and typify the mysticism of Maria van Oisterwijk. The first thing that strikes us, he says, is the wonderful equanimity and harmony of her spiritual life;

---

<sup>31</sup> E. W. McDonnel en Janet Halfmann (eds.), *New Catholic Encyclopedia (Baa-Cam)*, Washington, D.C.: Gale, 2003, 204.

<sup>32</sup> Walter Simons, *op.cit.*, 133.

<sup>33</sup> Tomado de esta website [https://titusbrandsmateksten.nl/?fbclid=IwAR0XeqI-4flu\\_o\\_TWCzlxTSGaBHQ](https://titusbrandsmateksten.nl/?fbclid=IwAR0XeqI-4flu_o_TWCzlxTSGaBHQ).

everywhere there is lucidity, assuredness, and quiet. The supernatural is founded as harmoniously as possible on the natural»<sup>34</sup>.

En la cita anterior, el carmelita holandés hablaba especialmente sobre María de Oisterwijk, una de las beguinas influyentes. Él no habló nada sobre el error de las enseñanzas de las beguinas ni la condenación de la Iglesia de este movimiento. El beato Tito intentó a buscar el aspecto positivo de la espiritualidad de las beguinas. En su artículo, estuvo de acuerdo con la idea de María de Oisterwijk de que la santidad es para toda persona y sobre “la mística cotidiana”. Es verdad que María de Oisterwijk explícitamente no escribió el término “mística cotidiana”, pero Tito pudo captar el núcleo y entender el pensamiento de María sobre él. En su artículo, Tito Brandsma escribió esta frase: «The first thing that strikes us, he says, is the wonderful equanimity and harmony of her spiritual life; everywhere there is lucidity, assuredness, and quiet. The supernatural is founded as harmoniously as possible on the natural»<sup>35</sup>.

La espiritualidad de María de Oisterwijk llevó a Tito a la idea de la mística cotidiana. La mística no está lejos de la vida humana. Tito estuvo de acuerdo sobre la proximidad de la mística y la vida cotidiana.

### 3.3.2 Pseudo-mística

En la celebración de los veinte años de la R.C. Unión de los doctores en Utrecht el 9 de noviembre de 1929, el Profesor Tito habló sobre pseudo-mística. Esta charla luego fue publicada en *Roomsche Katholiek Artsenblad*, ocupando ocho páginas (266-283).

Para muchas personas, hablar de pseudo-mística significaría una falsa mística falsa. Podemos decir también que la pseudo-mística es lo contrario de la mística. Pero, en su charla, él intentó buscar otro punto de vista para aclarar el significado de pseudo-mística.

En este tema, Tito no quería buscar la diferencia entre la mística y la pseudo-mística. Al revés, destacó la pseudo-mística desde el aspecto positivo, como expuso en su charla: «no se trata en primer lugar -al menos así lo veo yo- de una contraposición entre el Misticismo y lo que se llama Pseudo-Misticismo. No, no

---

<sup>34</sup> Esta traducción es tomada de Jos Huls, O.Carm (ed), *In Search of Living Water: Essays on the Mystical Heritage of the Netherlands*, Leuven: Peeters, 2013, 175-177.

<sup>35</sup> Jos Huls, O.Carm (ed), *op.cit*, 177.

lo negativo, sino lo positivo te atrae»<sup>36</sup>. Por tanto, el profesor Tito utilizó expresión la pseudo-mística como camino previo para llegar a la verdadera mística.

Según el beato Tito, la pseudo-mística son las chispas. El núcleo de la mística es Dios. Por tanto, cuando hablamos del concepto de la mística, significa que nos movemos y estamos con Dios y no estamos fuera de Dios. El fondo de este pensamiento es que somos hijos de Dios: «como hijos de Dios nos vemos hoy, llamados y elegidos para una unión eterna con Él de una vez por todas»<sup>37</sup>.

Mientras el centro de la pseudo-mística es nuestro pensamiento o nuestra imaginación. Sobre ello, Tito escribió:

«We always think of God, the object of our eternal happiness, as being so far away from us. And yet He is so near us. And yet He is not so completely hidden from our eyes, not even now. Our mind retraces His being as if contained within the deepest and innermost part of our being»<sup>38</sup>.

En la pseudo-mística, nuestro pensamiento y nuestra imaginación toman parte importante y central, detrás quizás laten los conceptos de Aristóteles y su epistemología que influyen en el concepto de Profesor Brandsma sobre pseudo-mística.

«But for the time being, let us not delve too deeply into the state of our understanding of the theory of knowledge and note with a certain pleasure that more and more people are placing themselves on the Aristotelian standpoint, that a sensible, recognisable world attracts our senses and determines a sensory representation of this world, and an intellectual faculty discovers in us, in addition to this sensory knowledge, a second recognisability in this objective world»<sup>39</sup>.

En el mundo de la pseudo-mística, tendemos a crear a Dios como queramos. Podemos controlar la figura de Dios para nosotros. Sobre ello Tito explicó:

«It is a pity that people make so little use of their intellect, with which they can already see God on earth, that they do not allow themselves the time to think deeply enough from time to time, so that they consider, not by imagination, but

---

<sup>36</sup> La traducción mía. En este tema, no encontramos las fuentes ni la traducción sobre esta parte. Por eso, quería hacer referencia en la introducción a las dificultades de la traducción de holandés al castellano o al inglés. El texto original, tomado de esta website <https://titusbrandsmateksten.nl/mystiek-en-pseudo-mystiek/>. El último acceso el 20 de febrero 2022.

<sup>37</sup> *Ibid.*

<sup>38</sup> *Ibid.*

<sup>39</sup> *Ibid.*

by the use of their faculty of abstraction with their gifted intellect, the workings of God and God's essence in things»<sup>40</sup>.

Pero el Beato Tito utilizó este punto para dirigir a sus oyentes a la verdadera mística. Él no quiso quitar o despreciar la capacidad cognitiva del hombre. En cambio, la cognitiva es la manera para centrarnos a Dios. Nuestros pensamientos nos ayudan a mirar al camino que nos dirige a Dios. Nuestro pensamiento y nuestra imaginación sobre Dios son importantes para que nos distraigamos:

«If we know the first way of being in God through the abstracting and distracting effect of our intellect, we know this second way through divine revelation. Neither sense nor reason can discover this hidden way of union with God. Faith, however, tells us so clearly about it, that it is a pity, yes, almost inexplicable, that mankind, even thinking mankind, considers this truth so little and rejoices in its perception, while it must be called a foretaste of heaven. Also in the order of grace we look for miracles, in order to praise God's love and goodness, His power and glory, but we forget that our life of grace is a treasure and a privilege, for which we can never praise Him enough»<sup>41</sup>.

Además, lo más importante es dejar todo a Dios. Dios es el centro de la experiencia mística, y no los esfuerzos del hombre. En mi opinión, Tito comparó esta condición con la enseñanza de San Juan de la Cruz sobre la vía purificativa e iluminativa. En el principio, es importante la fuerza de los hombres para dirigirse al buen camino y luego nos confiamos totalmente a la providencia de Dios. El final de la verdadera mística es la unión con Dios:

«On the other hand, it must also be assumed that, however much God is free to bestow His grace and He also bestows it on whomever He wishes, it may be taken as a rule that mystical grace is a royal answer from God to the weak attempts of mankind to unite with Him, and that He prefers to give Himself to those who seek Him»<sup>42</sup>.

En la cita anterior, Tito señala que Dios tiene libertad para revelarse a los hombres. Con esta palabra, quiso decir que la mística era totalmente un don de Dios y no era fruto de los pensamientos y la imaginación de los hombres. Para el carmelita holandés, la función de cognitiva del hombre es solamente para centrarnos en Dios y no para controlar ni crear a Dios como uno quiera. Dios tiene

---

<sup>40</sup> La traducción mía. El texto original, tomado de esta website <https://titusbrandsmateksten.nl/mystiek-en-pseudo-mystiek/>. El último acceso el 20 de febrero 2022.

<sup>41</sup> *Ibid.*

<sup>42</sup> *Ibid.*

su libertad para revelarse a nosotros. Por eso podemos alcanzar la verdadera mística.

Sobre este tema, el Profesor Brandsma concluyó, así:

«Mysticism is God touching us, and reciprocally man touching God. It is not something totally new, but a further blossoming and development of God's presence in each one of us in the ordinary order of nature, knowable and visible for our abstracting intellect, a further blossoming and development of God's special presence in the children of His Church in the order of grace, knowable through divine revelation, given to the Church and conserved in the Church, an object of faith. In a third state of the abundant and overpowering love of God for man the divine no longer hides behind the human, and the divine presence becomes the object of immediate inner experience. A deep inwardness is necessary to see and really know what is visible and knowable in us in a hidden way. To that inwardness we ourselves can contribute very much. God, the subject of our knowledge and love, can also on his part engross our faculties and compel us inward, that is, toward Him»<sup>43</sup>.

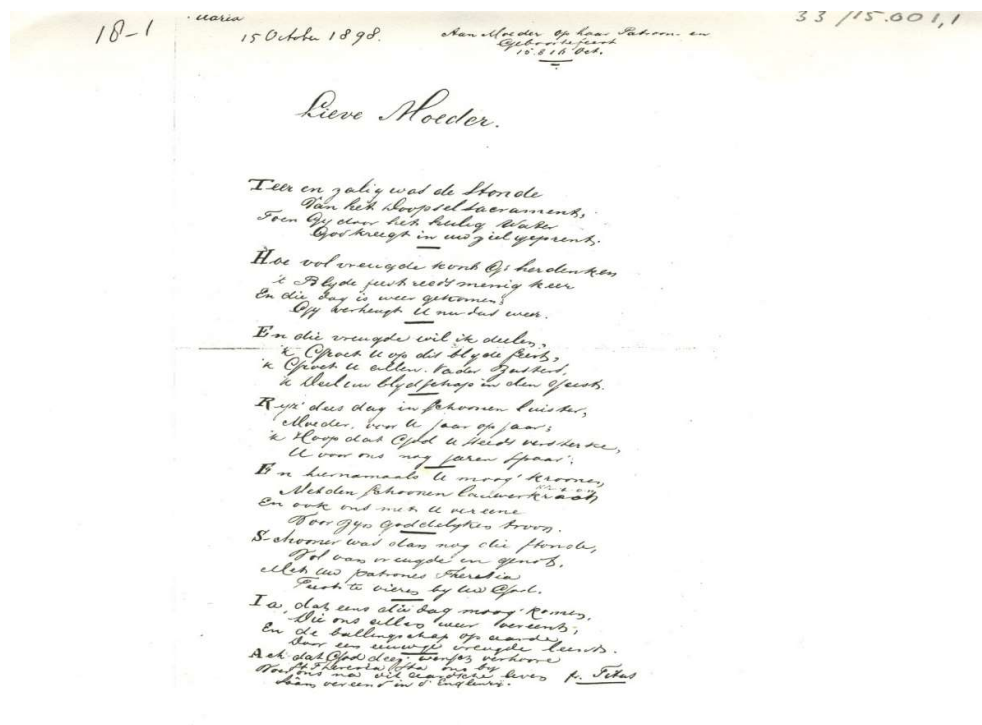
---

<sup>43</sup> El texto original en Titus Brandsma, *Mystiek en pseudo-mystiek*, in R.K. Artsenblad, 8 (1929), 266-283. La traducción y la interpretación por Adrianus Staring, O.Carm en Redemptus María Valabek, O.Carm (ed), *op.cit*, 119.

### 3.3.3 Poesías

Durante su vida, Tito escribió siete poesías<sup>44</sup>, y así: a) Una poesía para su madre (1898)<sup>45</sup>; b) *Bede tot Maria* (1914); c) *Het Bloempje van den Mei* (1914); d) *De Morgenster* (1915); e) *Op't blijde feest dar kaarsen* (1932); f) *O Jezus* (1942); g) *Een leed* (1942).

La poesía para su madre fue una poesía acróstica, porque «the first letters of each stanza join together to form the name “Theresia” in the original Dutch poem»<sup>46</sup>.



Entre todas sus poesías, la poesía “Oh Jesús” tiene fama, porque tenemos la traducción, y en algunos escritos se explica esta poesía. La información de otras poesías de Tito solamente podemos buscarla en la página web oficial de *Titus Brandsma Institute Nijmegen*<sup>47</sup>.

<sup>44</sup> Podemos ver en esta website [https://titusbrandsmateksten.nl/?fbclid=IwAR0Xeq1-4flu\\_o\\_TWCzlxTSGaBHQ](https://titusbrandsmateksten.nl/?fbclid=IwAR0Xeq1-4flu_o_TWCzlxTSGaBHQ). El último acceso el 20 de febrero 2022.

<sup>45</sup> La poesía fue escrita cuando el Beato Tito estuvo en el noviciado para el 49º cumpleaños y onomástica de su Madre, Tjitje Brandsma-Potsma.

<sup>46</sup> Elisabeth Hense and Joseph Chalmers (eds.), *Titus Brandsma Letters to the Family: Collected Works Vol. 2*, Roma: Edizioni Carmelitane, 2021, 24.

<sup>47</sup> Podemos verlo en esta website [https://titusbrandsmateksten.nl/?fbclid=IwAR0Xeq1-4flu\\_o\\_TWCzlxTSGaBHQ](https://titusbrandsmateksten.nl/?fbclid=IwAR0Xeq1-4flu_o_TWCzlxTSGaBHQ). El último acceso el día 16 de marzo de 2022.

La poesía “*Bede tot Maria*” fue publicada por Carmelrozen, vol. III, en julio de 1914 en la página 14. La traducción del título de esta poesía es “oración a María”. Esta poesía está dirigida a Santa María. El estilo de esta poesía<sup>48</sup> es una alabanza a María porque Ella es la hermana y la madre por la Orden.

La poesía “*Het Bloempje van den Mei*” publicado por Carmelrozen, vol. III, en mayo de 1914 en la página 17. El significado del título de esta poesía es “la flor de mayo”. Otra vez, esta poesía es para María, porque mayo es el mes de María.

El título “*De Morgenster*” significa “la estrella de la mañana” publicado por Carmelrozen, vol. IV, en junio de 1915 en la página 44. Esta poesía va dirigida a María. En esta poesía, la representación de María es como el brillo del sol y de las estrellas.

La poesía “*Op’t blijde feest dar kaarsen*” significa “la fiesta alegre de las velas”. El Beato Tito escribió esta poesía en el libro de visitantes del convento de las hermanas Misioneras de la Preciosa Sangre (CPS) en Aarle-Rixtel. Escrito el 2 de febrero de 1932. En esta poesía, Jesús es representado como la luz que viene para alumbrar las tinieblas.

La poesía “*O Jezus*” fue escrita el 12 o 13 de febrero de 1942. El carmelita holandés escribió esta poesía ante de la imagen de Jesús cuando estuvo en la cárcel. Kees Waaijman intenta analizar e interpretar esta poesía<sup>49</sup>. La poesía “*O Jezus*” tiene cinco estrofas de cuatro líneas. El carácter de esta poesía, Kees Waaijman lo describe así:

«The poem consists of five stanzas of four lines, with a rhyme-scheme of two by two (aabb). In both versions the stanzas are marked off from each other by small horizontal dashes. The first manuscript has no signature, but under the last stanza there is a horizontal dash with a small diagonal line. We describe the first version with the inscription. This version shows three deletions (in the third stanza), which

---

<sup>48</sup> «Sospecho que la forma de esta poesía se parece a la primera estrofa de la antífona del *Flos Carmeli*, si comparásemos ambos poemas (el de Tito Brandsma y *Flos Carmeli*). Todavía no tenemos un estudio comparativo específico de estas dos poesías. Solamente vemos la semejanza del contenido y las palabras de las dos poesías. Las dos poesías son parecidas porque Tito tuvo gran devoción a Santa María».

<sup>49</sup> Kees Waaijman analiza la traducción de la poesía “*O Jezus*” en inglés. Podemos verlo en esta website <https://titusbrandsmateksten.nl/o-jesus-when-i-gaze-on-you/>. El último acceso el día 16 de marzo de 2022.



do not appear in the later version. In addition, there is a very small deviation: the fourth stanza begins in the first version with ‘O’ and in the second with ‘Oh’»<sup>50</sup>.

Tito escribió la poesía “*O Jezus*” unas semanas después de escribir “*Mijn Cell*” (Mi Celda). En su escrito “*Mijn Cell*”, él explicó la situación y condición de su celda, mientras en la poesía “*O Jezus*”, intentó desahogarse espiritualmente en esa situación e incorporó su situación en la celda al sufrimiento de Cristo. Sobre ello, Kees Waaijman escribe:

«The cell functions here as a protection against ‘human company (chatter and human perspectives) and as a space for encountering Jesus: ‘Shut the door behind you and call upon Jesus, your beloved. Remain with him in your cell, because nowhere else will you find such a great peace’»<sup>51</sup>.

Por eso, podemos decir que la poesía “*O Jezus*” es la poesía espiritual por excelencia en el itinerario del P. Tito. En esta poesía, transformó su celda física en una celda, donde él pudo encontrarse con Jesús íntimamente. Según Kees Waaijman, la frase “*O Jezus*” expresa la devoción profunda y la intimidad de este beato con Jesús.

Versión original	Traducción inglesa <sup>52</sup>
<p>O Jezus, als ik U aanschouw,            Dan leeft weer, <b>dat</b> ik van U hou            En <b>dat</b> ook uw hart mij bemint            Nog wel als uw bijzondren vriend.</p>	<p>O Jesus, when I gaze on You            Once more alive, <b>that</b> I love You            And <b>that</b> your heart loves me too            Moreover as your special friend.</p>

En la traducción inglesa de esta poesía, veremos dos palabras “*that*” en la segunda y tercera línea de la primera estrofa. Se corresponde con el neerlandés “*dat*”. Kees Waaijman explica que las dos palabras “*that*” allí tienen distinto significado:

«Two ‘that’ sentences succeed the main clause. The first ‘that’ sentence describes the movement of love coming from Titus: ‘that I love You’. The second describes

<sup>50</sup> Lo podemos ver en esta website <https://titusbrandsmateksten.nl/o-jesus-when-i-gaze-on-you/>. El último acceso el día 16 de marzo de 2022.

<sup>51</sup> *Ibid.*

<sup>52</sup> La traducción de Susan Verkerk-Wheatley/Anne-Marie Bos. Tomado de esta página web <https://titusbrandsmateksten.nl/o-jesus/>. El último acceso el día 16 de marzo de 2022.

the counter movement coming from Jesus: ‘And that Your heart loves me too’. Titus experiences reciprocal love»<sup>53</sup>.

La frase “*reciprocal love*” de la cita anterior es una expresión de amistad entre Tito y Jesús. El matiz de esta amistad es más fuerte en la segunda estrofa:

«Although that calls me to suffer more  
Oh, for me all suffering is good,  
For in this way I resemble You  
And this is the way to Your Kingdom»<sup>54</sup>.

Kees Waaijman explica que en esta parte, el Beato Tito está llamando a su buen amigo para que pueda aguantar el sufrimiento y también quiere acompañar el sufrimiento de su amigo. Sobre ello, Kees Waaijman escribe:

«A friend asks for the courage to suffer, a ‘special friend’ asks for ‘the courage to suffer more’, certainly when it concerns the friendship with Jesus who bears the suffering of humanity. Titus experiences the co-suffering with his suffering as good, ‘For in this way I resemble You / And this is the way to Your Kingdom’. Whoever suffers with his friend, is like him [...] Friends desire to ‘resemble’ each other, they do not wish to see their friend standing there all alone, they wish to share the lot of their friend»<sup>55</sup>.

Continuamos con la tercera estrofa<sup>56</sup>. Como ya sabemos, al lado de la imagen de Jesús en la celda de Tito Brandsma están las imágenes de Santa Teresa de Ávila y San Juan de la Cruz. Gracias a esas dos figuras, Tito quiere decir que no está sólo en su sufrimiento. Tiene compañeros en su camino del sufrimiento, casi mistagogos que le acompañan hacia el misterio último. Waaijman añade al respecto:

«In suffering shared in friendship is the way of the good; bliss is the ultimate flowering of the good; this is the union with God. Who in friendship shares the suffering with his friend, dispels the suffering from his consciousness: “For I

---

<sup>53</sup> Podemos verlo en esta website <https://titusbrandsmateksten.nl/o-jesus-when-i-gaze-on-you/>. El último acceso el día 16 de marzo de 2022.

<sup>54</sup> *Ibid.*

<sup>55</sup> *Ibid.*

<sup>56</sup> «I am blissful in my suffering  
For I know it no more as sorrow  
But the most ultimate elected lot  
That unites me with You, o God»

know it no more as sorrow”. The friend ‘knows’, that his friend has taken his suffering seriously. It no longer belongs to him alone. His friend also bears it»<sup>57</sup>.

En la tercera estrofa, la unión con Dios queda claramente expresada por la frase “*That unites me with You, o God*”.

Seguimos con la cuarta estrofa<sup>58</sup>. El centro de esta estrofa es la frase “*O, just leave me here silently alone*”. Kees Waaijman piensa que esta frase tiene dos significados: primero, se refiere a la celda física de Tito; segundo, es la celda mística. Este carmelita holandés consideró su celda como su interior. Por eso, en esta parte, él está hablando de la interioridad. Sobre ella en “*Mijn Cell*” dice:

«I am already quite at home in this small cell. I have not yet got bored here, just the contrary. I am alone, certainly, but never was Our Lord so near to me. I could shout for joy because he made me find him again entirely, without me being able to go to see people, nor people me. Now he is my only refuge, and I feel secure and happy. I would stay here forever, if he so disposed. Seldom have I been so happy and content»<sup>59</sup>.

Kees Waijman, después de analizar la poesía *O Jezus*, afirma la posible semejanza que tiene con la poesía de San Juan de la Cruz *Noche Oscura*, para que se pueda percibir la semejanza entre ambos poemas, presentamos las dos primeras estrofas de ambos.

Poesía “O Jezus”	Noche Oscura
<p>O Jezus, als ik U aanschouw, Dan leeft weer, dat ik van U hou En dat ook Uw hart mij bemint Nog wel als uw bijzondren vriend.</p> <p>Al vraagt mij dat meer lijdensmoed Och, alle lijden is mij goed, Omdat ik daardoor U gelijk En dit de weg is naar Uw Rijk.</p>	<p>1. En una noche oscura, con ansias, en amores inflamada, ¡oh dichosa ventura!, salí sin ser notada estando ya mi casa sosegada.</p> <p>2. A oscuras y segura, por la secreta escala, disfrazada, ¡oh dichosa ventura!, a oscuras y en celada, estando ya mi casa sosegada.</p>

<sup>57</sup> Podemos verlo en esta website <https://titusbrandsmateksten.nl/o-jesus-when-i-gaze-on-you/>. El último acceso el día 16 de marzo de 2022.

<sup>58</sup> «O, just leave me here silently alone,  
The chill and cold around me  
And let no people be with me  
Here alone I grow not weary»

<sup>59</sup> Redemptus Maria Valabek, O.Carm en Elisabeth Hense and Joseph Chalmers (eds.), *Titus Brandsma*: Vol. 1, 235-236.

Convendría mencionar que existe también una segunda poesía “*Een leed*” significa “una pena”. El título de este poema ha sido analizado desde el punto de vista de la lingüística y los autores concluyen que quizás si cambiamos el artículo “Een” por “Het”, entonces el título será *Het leed* que significa “el sufrimiento”. En cualquier caso este segundo poema (escrito en el campo de Amersfoort) es más enigmático, es un encuentro más crudo, más árido con el sufrimiento, casi como si de una purificación extrema se tratase. De nuevo, lo reproducimos en las dos versiones (original neerlandés y traducción española):

*Het leed kwam telkens op mij aan.  
Onmogelijk om het af te weren  
Met geen tranen te bezweren  
'k Had het anders lang gedaan.*

*Toen ging het boven op mij staan  
tot ik stil lag zonder wenen.  
Duldend, wachtend moest ik leren  
en toen eerst is het heengegaan.'*

*Dat is nu al een poos geleën  
Ik zie het nu van verre nog  
En ik begrijp niet waarom toch  
Ik toen zo leed met veel geweest.*

*El sufrimiento volvía cada vez.  
Imposible rechazarlo  
o suavizarlo con lágrimas.  
Ya lo habría hecho, si fuera posible.*

*Después se posó sobre mí,  
hasta que pude yacer sin llorar.  
Tuve que aprender esperando.  
Solo en ese momento se fue.*

*De esto hace algún tiempo.  
Lo veo ahora desde lejos  
y no comprendo por qué  
sufría entonces con tantas lágrimas.*

### 3.4. Devotio Moderna

Un movimiento que influyó mucho en el pensamiento del Beato Tito sobre la mística fue la *Devotio Moderna*. Fue un movimiento creciente entorno del siglo XIV. El fundador de este movimiento fue Master Geert Grote. Aunque, sobre el fundador de este movimiento, había muchas opiniones pro y contra. Pero, en esta parte no queremos destacar a ese problema.

El término “*Devotio*” significa aquí la piedad<sup>60</sup>, señala una espiritualidad que se dirige sobre el afectivo y también una espiritualidad personal, realista y práctica. El término “*Moderna*” es de la palabra latina que significa “nuevo”. El “nuevo” aquí no indica que este movimiento llevó una forma nueva que antes no existió ni un rechazo a una etapa de la historia de la Iglesia, sino quiso llevar el espíritu de renovación para la iglesia católica. Sobre la palabra *Devotio Moderna*, Jesús Álvarez Gómez explica:

«Devoción moderna es una expresión que, en sí misma, no va más allá de un significado que no sobrepasa los límites de cualquier diccionario. *Devoción* alude a la manifestación exterior de los sentimientos de piedad y fervor religiosos; y *Moderna* significa sencillamente «que existe desde hace poco tiempo» o «que existe en la actualidad»<sup>61</sup>.

La *Devotio Moderna* quiso devolver el espíritu y la forma de vida de los primeros apóstoles a la iglesia «they lived out the devotion he had represented to them as the way of life of the earliest apostles»<sup>62</sup>. Sobre esa cita, Jesús Álvarez añade una explicación parecida, así:

«Históricamente, la *Devotio moderna* es el movimiento espiritual que surge a finales del siglo XIV como una contraposición a los caminos que la religiosidad y la piedad habían venido recorriendo desde siglos antes»<sup>63</sup>.

Por eso, no es infrecuente la opinión de que este movimiento desarrolló una fuerte crítica a la Iglesia, especialmente a la vida religiosa: «that, along with their perceived arrogance and hypocrisy, deeply irritated late medieval townspeople. Beguines came under attack as able-bodied beggars, monks and nuns as leisured

---

<sup>60</sup> «The Devout resolved to embody “piety” in the “presentday,” the rhetorical force of their term “*devotio moderna*”». John Van Engen, *Sisters and Brothers of the Common Life: The Devotio Moderna and the World of the Later Middle Ages*, Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2008, 1.

<sup>61</sup> Jesús Álvarez Gómez, *Historia de la vida religiosa*, vol. III, Madrid: Claretianas, 1990, 23.

<sup>62</sup> John Van Engen, *Devotio Moderna: Basic Writings*, New Jersey-Mahwah: Paulist Press, 1988, 12.

<sup>63</sup> Jesús Álvarez Gómez, *op.cit*, 23.

gentry, friars as inveterate fundraisers»<sup>64</sup>. Otro ejemplo de esa crítica, fue sobre el lugar donde vivieron «the houses in which the brothers and sisters lived were indeed “houses”, not convents or monasteries; they were located in towns or cities on ordinary streets, not set off as a separate complex until late in their development»<sup>65</sup>.

Este movimiento nació en Holanda y de allí, se expandió a Alemania

«These gatherings spread from their place of origin in the Ijssel river valley of the eastern Netherlands (Deventer, Diepenveen, Windesheim, Zwolle, and so on) across the entire medieval diocese of Utrecht (roughly equivalent to most of the modern Dutch state except the far south), then east into northern Germany by way of the neighboring dioceses of Münster and Cologne, south into the southern Netherlands (much of present-day Belgium), and finally in a subsequent impulse into the upper Rhine (southwestern Germany)»<sup>66</sup>.

En el principio, la *Devotio Moderna* fue un movimiento espontáneo como la reacción a la predicación de Master Geert, pero poco a poco se dirigieron a una forma de vida religiosa que era más intensa, aunque no quisieron ser una orden religiosa nueva<sup>67</sup>.

Cuatro<sup>68</sup> características de este movimiento<sup>69</sup>: Primera, son personas piadosas que viven juntos y siguen trabajando en su trabajo laboral y manual<sup>70</sup>. Quieren llevar el espíritu de San Pablo sobre el trabajo manual. Aunque los miembros de este grupo no hacen el voto de pobreza, pero viven en la sencillez. Segunda, no quieren ser una orden religiosa, sino solamente quieren ser las protagonistas de esta devoción a sus parroquias.

«As planning to found no new religious order or collegiate church but only "to frequent devoutly their (regular) parish churches". Theirs was not be a new

---

<sup>64</sup> John Van Engen, *Sisters and Brothers of the Common Life*, 188.

<sup>65</sup> John Van Engen, *Devotio Moderna*, 21-22.

<sup>66</sup> John Van Engen, *Devotio Moderna*, 12.

<sup>67</sup> *Ibid*, 14.

<sup>68</sup> «Los rasgos fundamentales de la *Devotio Moderna* según García Villoslada serían: 1) Cristocentrismo práctico. 2) Oración metódica. 3) Moralismo. 4) Tendencia antiespeculativa. 5) Carácter afectivo. 6) Biblicismo. 7) Interioridad y subjetivismo. 8) Apartamiento del mundo. 9) Ascetismo. 10) Bibliofilia, no Humanismo». P. García Villoslada, “Rasgos característicos de la *devotio moderna*”, en *Manresa* 28 (1956): 315-358, 317. «Mientras Jesús Álvarez mencionaba cinco características: a) interioridad; b) afectividad; c) ascética; d) Imitación de Cristo; e) la oración metódica». Jesús Álvarez Gómez, *op.cit*, 29-33.

<sup>69</sup> John Van Engen, *Devotio Moderna*, 13.

<sup>70</sup> «The Modern-Day Devout, whatever their distancing from worldly laypeople, resonated to this social mood, and determined from the beginning to support themselves, to live by the work of their own hands». John Van Engen, *Sisters and Brothers of the Common Life*, 188.

religious order but a voluntary gathering of the devout. They refused to take vows, with all their legal consequences, claiming instead the right to associate freely and to persist willingly in their chosen way of life. They were to be “devout” without becoming professed “religious”»<sup>71</sup>.

Tercera, la obediencia a sus prelados y al Papa y no está involucrado en ningún error. Cuarta, viven juntos en la humildad y el amor y en la búsqueda de sus virtudes. Quizás podríamos añadir otras dos características de este movimiento fuera de las anteriores. Primera, desde el principio, este movimiento destacó el uso de la lengua vernácula en sus actividades devocionales, en la meditación y cuando leen el evangelio. También, la segunda, tienen una práctica “corrección fraterna”.

La *Devotio Moderna* tuvo su propia concepción de la espiritualidad con características propias<sup>72</sup>. La primera, la figura de Jesús era el central de este movimiento. La meta de esta espiritualidad era la imitación de Cristo. Sobre el término “imitación”, hubo una interpretación distinta de este movimiento: «”Imitation” is probably a misleading term for their outlook. Their emphasis fell neither on imitation in a strict sense, as in works of mercy, nor on mystic union»<sup>73</sup>. La imitación aquí no es entendida como una imitación total, sino sólo una imitación particular del momento de la vida de Jesús. Con este concepto, conocemos algunas literaturas famosas<sup>74</sup> de la *Devotio Moderna*, por ejemplo: los sermones de Bernardo, La vida de Cristo de Bonaventura, La meditación de Pseudo-Anselmo, el Libro de La Sabiduría Divina de Henri Suso, Vita Christi de Ludolfo de Sajonia.

La segunda característica de la espiritualidad de la *Devotio Moderna* era leer la Sagrada Escritura y las obras que explicando y dirigiendo a la figura de Jesús para que pudieran enfocarse a la vida y la pasión de Cristo. La tercera, describieron como “moralista” y “antiespeculación” (sobre la moral santidad), «to believe and act on the truths of the faith was the heart of the matter; to delve into them intellectually was usually, and at best, mere curiosity»<sup>75</sup>. Luego, para profundizar sus pensamientos era ser normal y la simplicidad. La última era la interioridad. El concepto de interioridad de la *Devotio Moderna* era buscar la profundización de vida a través de las actividades diarias personales. Por eso, este

---

<sup>71</sup> John Van Engen, *Devotio Moderna*, 14.

<sup>72</sup> *Ibid*, 25-28.

<sup>73</sup> *Ibid*, 25.

<sup>74</sup> *Ibid*.

<sup>75</sup> *Ibid*, 26.

movimiento siempre utilizó las lenguas vernáculas y los términos extraídos de las experiencias cotidianas.

«The interiority toward which they strove was not so much that of the late medieval mystics or related groups, for the Modern Devout said almost nothing about mystical union. The proper point of reference or comparison was rather the perfunctory practice that apparently characterized so much of late medieval religious life: days of obligation, holy days become holidays, pilgrimages become travel tours, shrines become scenes of bedlam, churches become social meeting places, and so on [...] the New Devout quietly returned to their “houses” and “cells” to develop the inner man, an affectionate devotion to Christ, the subduing of the old nature and all carnal impulses, together with the training of the “heart” in all the virtues»<sup>76</sup>.

El núcleo de la espiritualidad de la *Devotio Moderna*, pudiera resumirse en una búsqueda de una religiosidad más auténtica, más personal, más simple (sin incidir demasiado en milagros o en los cultos) que daba gran valor a la cotidianidad, a la vivencia de la fe en la vida de cada día.

«Specifically declared that these people were to be seen as holy and even as saints despite the fact that no miracles and no cults were attested of them. [...] Their virtues were built [...] The accounts of their lives betray a certain “ordinariness” not found in most legends of medieval saints»<sup>77</sup>.

Otro nombre famoso de este movimiento espiritual, junto a Geert Grote, es Tomás Kempis (el autor de *La Imitación de Cristo*<sup>78</sup>). Para Tito Brandsma, el nombre de Tomás Kempis y su libro *Imitación de Cristo* no resultaron nuevos, porque cuando era niño su padre siempre les leía esa obra a sus hijos. Quizás el libro *La Imitación de Cristo* fue libro común en Holanda de esa época, porque «the manuscript he completed in 1441 (Brussels, Royal Library 5855–5861) is now sometimes called the “autograph.” Yet there are at least thirty copies scattered across Europe that must be dated to the years between 1424 and 1441 (many with only one of its four books). The oldest copy containing all four books (1427: now Brussels, Royal Library 22084) belonged to another house of Augustinian canons in Nijmegen, and the earliest Middle Dutch translation of Book I dates to 1428»<sup>79</sup>.

---

<sup>76</sup> John Van Engen, *Devotio Moderna*, 27.

<sup>77</sup> *Ibid*, 45.

<sup>78</sup> Sobre este tema, hubo muchos debates, por ejemplo: «If Thomas was indeed its autor or compiler, The Imitation must have been essentially finished just after 1420». Otra opinion «If Thomas in fact compiled, wrote, or refined all these sayings around 1420, he did so originally for brothers and especially novices in the new house of canons regular outside Zwolle». *Ibid*, 9.

<sup>79</sup> *Ibid*.



*La Imitación de Cristo* tiene cuatro libros<sup>80</sup>: a) el libro primero: avisos útiles para la vida espiritual (25 capítulos); b) el libro segundo: consejos para la vida interior (12 capítulos); c) el libro tercero: la consolación interior (59 capítulos); d) el libro cuarto: el sacramento del altar (18 capítulos). El contenido de este libro gira en torno a varios temas de la vida espiritual con la finalidad de que el hombre puede alcanzar la paz interior y la perfección cristiana. Simplificando mucho, podemos resumir en cuatro puntos lo más importante de este libro: «in the Imitation these have been organized under four rubrics: a) contempt for the vanities of this world; b) a call to the inner life; c) the resultant inner consolation; d) and a proper approach to holy communion»<sup>81</sup>.

¿Cuál fue la influencia de la *Devotio Moderna* en el pensamiento del Beato Tito? Algunos conceptos del Profesor Tito tomaron las ideas de la *Devotio Moderna*, por ejemplo: Dios es el centro de nuestra vida, sobre la vida ordinaria, la presencia de Dios en los demás, la fraternidad, la búsqueda de la interioridad en la vida cotidiana.

Hacemos una comparación pequeña que mostrando la semejanza entre el pensamiento de Tito y la *Devotio Moderna*.

«To “relive” with Christ his virtuous life and saving passion, to have him ever present before one's eyes, to manifest his presence to others, and to orchestrate, as it were, all of one's mental and emotional faculties around devotion to him. This emphasis was entirely positive: to have the New Devout live in Christ and Christ in them»<sup>82</sup>.

Sobre la *Devotio Moderna*, Tito dijo, así:

«The *Devotio Moderna* had overstressed human receptivity and the necessity of practising virtue in preparation for the coming of the Bridegroom, who alone determines the person to whom he wishes to descend, so that we need not speak about that, since we cannot contribute anything to it. They attached more value to social works in imitation of Christ's life than to mystical grace, to the exterior side of the spiritual life than to the interior. Thus the spiritual life lost its deepest inspiration and force and was not able to keep a happy balance in the trend towards exteriority»<sup>83</sup>.

---

<sup>80</sup> Tomás a Kempis, *La Imitación de Cristo*, Barcelona: Herder, 2017.

<sup>81</sup> John Van Engen, *Devotio Moderna*, 9.

<sup>82</sup> *Ibid*, 25.

<sup>83</sup> Jacobus Melsen, O.Carm en Redemptus María Valabek, O.Carm (ed), *op.cit*, 106.

### 3.5. ¿Qué entiende Tito Brandsma por la mística?

El término “mística” no es nuevo para Tito Brandsma. Hemos sabido que él escribió algunos artículos sobre este tema. El título de esta parte lleva interrogación, porque todavía no sabemos ni podemos decir exactamente qué tipo de mística es la de este beato. Por eso, antes de llegar a una conclusión en este punto, queremos revisar los núcleos de la idea “mística” en sus escritos. Queremos ver la continuidad de su idea sobre la mística desde su concepto hasta la concretización en su vida. Mientras tanto, recordamos los rasgos de la experiencia mística de los que hemos hablado en el primer capítulo.

En la *De Katholieke Encyclopedie*, Vol. XVIII, c. 199-206, Tito escribió el significado del término “mística”. Para el Profesor Brandsma, la mística es:

«Unión especial de Dios con el hombre [...]. Por lo tanto, tiene un carácter de dos caras. Por un lado, lo divino ya no se esconde detrás de lo humano, sino que se vuelve interiormente consciente, puede llamarse el elemento esencial divino del ser humano; por otro lado, la receptividad del hombre a esta gracia divina, que es experimentada por el hombre e influye en su vida, en la forma humana»<sup>84</sup>.

En la cita anterior, nos centramos en las palabras “unión” y “forma humana”. Directamente, el carmelita holandés mencionó que la mística es la unión con Dios. Él no explicó dónde podemos encontrarnos con Dios, ni quién puede unirse con Dios. Eso significa que, para él, la experiencia mística es para todos. Además, la experiencia mística experimentada en la forma humana. En este punto, este beato quiso decir que la experiencia no estuvo en las nubes, desencarnada, sino en la vida cotidiana. La mística es la realidad humana. La mística está cerca de los hombres.

En la misma enciclopedia (*De Katholieke Encyclopedie*, vol. IX, c. 550-551), otra vez Tito Brandsma definió su concepto de la mística, especialmente la mística alemana (*Duitsche Mystiek*). Según el Profesor Brandsma, la mística

---

<sup>84</sup> Texto original: «een bijzondere vereeniging van God met den mensch, waarbij deze zich Gods tegenwoordigheid bewust wordt en zich ook zijnerzijds met God vereenigt. De m.[2] heeft aldus een tweezijdig karakter. De bijzonder innige vereeniging van God met den mensch, zoo, dat het goddelijke niet langer schuil gaat achter het menschelijke, maar innerlijk bewust wordt, kan men het goddelijk wezenelement der m. noemen, terwijl de ontvankelijkheid van den mensch voor deze goddelijke begenadiging, haar ervaring in den mensch en haar invloed op zijn leven, haar menschelijke omkleeding vormt».

Podemos ver en esta website [https://titusbrandsmateksten.nl/mystiek/#cite\\_note-1](https://titusbrandsmateksten.nl/mystiek/#cite_note-1). El último acceso el día 16 de marzo de 2022.

Alemana es «el propio carácter, el propio psiquismo del pueblo alemán y las propias corrientes en su vida espiritual y cultural van acompañados de un propio modo de ascender a Dios y una propia concepción de la relación con Él»<sup>85</sup>.

Otra vez Tito utilizó la frase “la relación con Él” en esa cita, porque para él, la mística es una relación con Dios. La mística nunca se separa de Dios. El núcleo de la mística es Dios. Por eso, si no hay relación con Dios, no podemos hablar de “mística”. En este punto, recordamos su explicación cuando habló sobre la pseudo-mística. La meta final de la mística es Dios y no solamente el pensamiento humano. Si no, se queda en un mero psicologismo humano. Además, la mística está en la vida cotidiana. La mística no está solamente en el concepto, sino también en la acción real, incluso en el sufrimiento. Su experiencia cuando estuvo en la cárcel fue la prueba de todo eso.

Desde el principio, Tito Brandsma supo que su gestión y sus movimientos contra el nazismo podían llevarle a la cárcel y también a la muerte, pero no quiso huir. Con valentía, el Profesor Brandsma afrontó el castigo nazi. Sobre ello, podemos ver cuando él pidió la bendición de su prior antes de salir del convento: «Time was up and the Prior was told to leave. Titus knelt down and asked for his blessing. The young confrère who was the professor's superior made the sign of the cross over Titus. Now Titus changed from his religious habit into his clergy suit»<sup>86</sup>. Esta escena es parecida a la experiencia de Jesús cuando estuvo en Getsemaní: «Volvió a los discípulos, los encontró dormidos y les dijo: “Ya podéis dormir y descansar. Mirad, está cerca la hora y el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. ¡Levantaos, vamos! Ya está cerca el que me entrega»<sup>87</sup>.

La mística de Tito Brandsma aparece en su acción y en su reflexión. En su conferencia sobre el concepto de Dios, a la que ya hemos aludido anteriormente, el profesor Brandsma señalaba:

«Among the many which so endear the concept of God to us, there is surely hardly an element to point to which thereby brings such great appeal as the idea, that God

---

<sup>85</sup> Texto original: «Bij het eigen karakter, de eigen psyche van het Duitse volk en de eigen stroomingen in zijn geestelijk en cultureel leven sluit aan een eigen wijze in den opgang tot God en een eigen voorstelling van het verkeer met Hem». Podemos ver en esta website <https://titusbrandsmateksten.nl/duitsche-mystiek/>. El último acceso el día 16 de marzo de 2022.

<sup>86</sup> Anthony Vanden Heuvel, *op.cit*, 132.

<sup>87</sup> Mt 26,45-46.

dwells within us, that we have the means to discover and to abstractly contemplate Him in ourselves, and with us in everything that surrounds us, whilst in the whole of our life that divine indwelling can become a bright radiance»<sup>88</sup>.

El Beato Tito afirma que Dios está con nosotros y en nuestro corazón. Con eso, quiso subrayar el significado del término “Emmanuel”. La presencia de Dios entre los hombres no era solamente un concepto, sino una realidad. Por tanto, la existencia de Dios tiene que inspirar nuestra vida y nuestra actividad. Por eso, nuestra vida cotidiana es resplandor de la presencia de Dios. Luego, en el mismo oratorio, para hablar sobre la mística en acción, Tito utilizó los términos “intuición” y “buscar”:

«The concept of God of this time has, in addition to the pragmatic, yet an intuitive character. We must make use of the favorable circumstances and teach the intuitive human being to see God where He is not hidden from our eyes, at most is concealed, where our intellect can reach Him as an object of contemplation. Do not misunderstand me. I am not defending intuition for the concept of God and I am not recalling the time of ontologism, but habit becomes second nature, and many accept as intuition what has become the result of unconscious reasoning. Although we reason, our faculty of abstraction does not remain unemployed in that, and although we distinguish between reason and understanding, both bring us to understanding, to an act of seeing, from which often with nothing than the greatest difficulty and the deepest reflection, we understand the way which brought us there. So we ought to be careful with the word intuition, certainly there where it concerns our contemplation of God, but from the other side we must not be too afraid of those people who speak of it yet, through too little introspection, take for intuition what has become nothing than the result of a normal reasoning that has become unconscious, and an abstraction controlled and managed by it»<sup>89</sup>.

Quizás el profesor Brandsma quiso decir que la experiencia mística necesitaba la “acción activa” del hombre. La mística es la acción de dos polos: Dios y los hombres. No podemos esperar siempre la revelación de Dios. Tenemos que buscar y utilizar nuestra intuición. La palabra “intuición” nos indica la sensibilidad de los hombres para captar la presencia de Dios en nuestro derredor.

El culmen de su vida espiritual y la concreción de todos sus conceptos sobre la mística hay que buscarla en la experiencia de la cárcel. Para Tito, su sufrimiento en la cárcel no fue motivo para rechazar a Dios. Al revés, la cárcel fue la ocasión

---

<sup>88</sup> Tomado de la traducción de Susan Verkerk-Wheatley/Anne-Marie Bos sobre “*Godsbegrip*” en <https://titusbrandsmatekstn.nl/fragments-speech-concept-of-god/>. El último acceso el día 16 de marzo de 2022.

<sup>89</sup> *Ibid.*

para acercarse más a Él. Sus escritos “Mi Celda”, “Mi Horario” y la poesía “Ante una imagen de Jesús en mi celda” fueron las pruebas de la profundidad de su concepto sobre la mística.

En su escrito “Mi Celda”, Tito Brandsma escribió:

«“Beata solitudo” (Bienventurada soledad). Me encuentro en esta celda como en mi propia casa. Hasta ahora no me he aburrido en absoluto, sino todo lo contrario. Estoy solo, es verdad, pero el Señor está más cerca de mí que nunca. Siento ganas de gritar de gozo porque el Señor ha querido que yo le descubra en toda su plenitud, sin que necesite estar entre los hombres, ni que los hombres lleguen hasta aquí. Él es mi único refugio. Me siento feliz»<sup>90</sup>.

En ese escrito, él intentó mirar a su celda espiritualmente. Este profesor afirma que su celda fue su propia casa, donde pudo acercarse a Dios. Por eso, en su escrito “Mi Horario” veremos sus actividades espirituales. Aunque estaba en la cárcel, Tito siguió cumpliendo las obligaciones de los carmelitas, por ejemplo: rezar el breviario, rezar el rosario, celebrar la misa y estar en la adoración. En una parte de “Mi Horario”, leemos: «Hago espiritualmente la Adoración al Santísimo, unido a mis hermanos de comunidad»<sup>91</sup>. Esa palabra era la prueba de que él no estaba solo en la cárcel. Espiritualmente estaba con Dios y sus hermanos.

Luego, en la poesía de “O Jesús”, el beato quiso unir su sufrimiento con el sufrimiento de Cristo. En esta poesía, sus conceptos sobre la mística se concretizaron. Muchas veces, subrayó la palabra “la unión con Dios” en todos sus conceptos sobre Dios. También siempre repitió el término “la vida”. Quizás podríamos decir que la mística de Tito sería la experiencia o la mística cotidiana. Esta conclusión es importante para nosotros antes de entrar en el capítulo cuarto.

Para el Profesor Brandsma, la mística es la unión con Dios en la vida cotidiana. Cuando podemos ver la presencia de Dios en nuestra vida y cuando siempre buscamos la divinidad en la vida real, allí está el místico. Durante su encarcelamiento, vivió como siempre. Si leemos su vida cuando estuvo en la cárcel, nunca encontramos una experiencia mística extraordinaria en su vida. Solamente vemos sus actividades cotidianas. Nada especial hizo Tito en la cárcel.

---

<sup>90</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *Un Periodista Martir*, 218.

<sup>91</sup> *Ibid*, 227.

## CAPÍTULO IV

### ¿FUE TITO BRANDSMA UN MÍSTICO?

El título de este capítulo aparece bajo la forma de un interrogante. Esta pregunta nos lleva al centro de este trabajo sobre el aspecto místico en la vida del Padre Tito. Esa pregunta no es una pregunta nueva en el contexto de investigación sobre Tito Brandsma, porque ya Adrian Staring, O.Carm<sup>1</sup>, empezaba uno de sus escritos con la misma pregunta: «Was Titus Brandsma a mystic»<sup>2</sup>. Para responder esa pregunta, Staring ha tomado el escrito de Profesor Sassen, así:

«But in Fr. Titus' case one will not see mysticism in the classical sense. He was not a monk who lived withdrawn from the world and could dedicate his full attention to his personal conversation with God, nor did he have time to reflect on his experiences in order to formulate them clearly. We have no diary of his, no doctrine, no description of his experiences. His personal views hide themselves within historical studies. He did not write or speak about his intimate experiences. "Only to a very few was it given to penetrate his inner self. But the nobility of his character became clear to everyone who approached him. One did not have to penetrate his inner self ... to know that all of him was genuine, because all his thinking and acting was based on firm principles and on a deep and strong Faith»<sup>3</sup>.

El escrito de Melsen nos dirige a ver la vida de Tito Brandsma para encontrar su aspecto místico. El título de este capítulo nos exige reflexionar y conectar algunos puntos de su vida que hemos visto en las partes anteriores: desde su vida en su familia hasta su muerte. Podría ser este capítulo una reflexión para los lectores después de leer la vida del Padre Tito. Aquí intentamos mirar algunos puntos de su vida que podrían ser las características de su mística. Como ha dicho Melsen, no caemos en un concepto antiguo de mística, ni utilizamos solamente un punto de vista que tienda a conectar la vida mística y la experiencia extraordinaria. En cada época, el concepto de la mística sigue transformándose según los avances del mundo y del hombre. Por eso, la experiencia extraordinaria no es la única experiencia cuando hablamos sobre la vida mística. Por lo menos, en su vida, el Beato Tito no tuvo ninguna experiencia que pudiera catalogarse como extraordinaria. Borromeus Tiecke, O.Carm, que conoció a este beato, dio

---

<sup>1</sup> Adrian Staring, O.Carm, "Titus Brandsma (1881-1942) and the mysticism of the Passion", *Carmelus* Vol. 28 (1981): 213-225, 213.

<sup>2</sup> «Jacob Melsen también ha utilizado el título parecido en su escrito "Mystiek als levensdoel" (*Mysticism the Aim in Life*) en la revista *Carmel in the World* Vol. 20 (1981): 85-102.

<sup>3</sup> Ferd. Sassen, *In memoriam Titus Brandsma*, Amsterdam, 1942, 6 citado en Adrian Staring, O.Carm, "Titus Brandsma (1881-1942) and the mysticism of the Passion", 213.

testimonio así: «Extraordinary gifts he did appreciate, but he did not find them the main thing in the spiritual life»<sup>4</sup>. Este testimonio quiere subrayar y afirma que es verdad que Tito Brandsma no tuvo ninguna experiencia extraordinaria. Por tanto, debemos centrarnos en buscar su aspecto místico en su vida cotidiana.

#### 4.1. La semilla de mística de su familia

Empezamos esta parte con la frase de Anne-Marie Bos:

«En nuestra vida diaria, con sus retos y luchas, la mística podría parecer lejana o irrelevante, pero de Tito Brandsma podemos aprender que la mística está íntimamente conectada con la vida ordinaria de la gente normal»<sup>5</sup>.

La anterior frase de Anne-Marie Bos nos puede ayudar a captar el concepto central de la mística de Tito Brandsma al que ya hemos hecho referencia. Para Tito Brandsma, la mística está fundamentalmente en la vida cotidiana. La mística es la vida real y, por ello, la vida mística es, en cierto modo, para todos. Sobre esa idea, de nuevo Anne-Marie escribe en su artículo:

«From 1938 until 1941 Titus wrote a weekly column about either a spiritual author or a spiritual topic in the newspaper (*De Gelderlander*). This characterises him because he was thoroughly convinced that the mystical life belonged to ordinary people. Therefore, he consistently made every effort to ensure that the mystical tradition would become a living part of the widest possible segment of the culture. It is part of his image of God as being present in the core of everybody, without any exception or exclusion. It derives from his time, in which emancipation was a topic»<sup>6</sup>.

Su experiencia mística fue el fruto (entre otros factores, tanto biográficos como intelectuales) de la espiritualidad transmitida por sus padres desde que era niño. Su mismo concepto de la mística se fue desarrollando en relación con los acontecimientos de la vida real del P. Tito.

Por eso, ahora queremos destacar algunas escenas de su vida con su familia que nos dirigen hacia su concepto y su carácter sobre la mística.

---

<sup>4</sup> El testimonio de Borromeus Tiecke, O.Carm citado en Adrian Staring, O.Carm, “Titus Brandsma (1881-1942) and the mysticism of the Passion”, 214.

<sup>5</sup> Esa frase es tomada del allocutio (II) de Anne-Marie Bos, O.Carm en Anne-Marie Bos, O.Carm. “Meditaciones de Via Crucis del Beato Titus Brandsma (Doc. 28)”. *Analecta Ordinis Carmelitarum* Vol. 70, nº 2 (diciembre de 2019): 1084-1092, 1084.

<sup>6</sup> Anne-Marie Bos, O.Carm. “Titus Brandsma: Challenged by his times”. *Carmel in the World* Vol. LVI, nº 2 (2017): 91-102, 97.

#### 4.1.1 El orgullo de su tierra (el orgullo integrados Frisia, Holanda y el mundo)

Annón Siagrio se sintió orgulloso de su tierra, Frisia. Una vez, él dijo así: *Wy Friezen halde fan us ground en fan us folk*<sup>7</sup>. Sobre ello, Miguel Arribas también afirma: «Los frisonos son gentes orgullosas de la nobleza de su raza [...]. Conservan sus tradiciones, su lengua propia y un acusado sentido de la sinceridad y la libertad»<sup>8</sup>. El amor a su patria no se daba solamente en las situaciones buenas, sino también en los períodos de crisis. Por ejemplo: cuando en Frisia llegó la sequía y por eso no podían cultivar nada, la familia de Tito no quiso trasladarse a otro sitio. Prefirieron quedarse allí.

El amor a su patria continúa cuando Tito Brandsma ingresa en el Carmelo y trabaja como periodista. A este fraile de Frisia le encantó la espiritualidad carmelita. La prueba de todo eso podemos verla en algunos escritos de él sobre los santos carmelitas. Por ejemplo: la traducción de la vida de Santa Teresa y hablar tanto sobre la espiritualidad mariana. Luego, cuando trabajó en el periódico, el Profesor Brandsma rechazó frontalmente la propaganda del nazismo que se les quería obligar a publicar. Él no quiso que Holanda fuese invadida por el nazismo, porque no podía ver su país sufrir por la opresión.

La situación de Frisia: la tranquilidad, la naturaleza y la belleza de este lugar es como una inspiración para Padre Tito en sus actos. La memoria y el orgullo sobre Frisia le inspira para hacer lo bueno también para su país. Su valentía ante el nazismo es como una forma de rechazar la invasión, porque de allí solamente produce el caos y los miedos. Con esta situación, poco a poco, la tranquilidad y la belleza del país se irá perdiendo. En este punto, podemos ver la sensibilidad del beato Tito con la situación de su país. Esta sensibilidad sale de su experiencia en Frisia. De aquí también, podemos conectar su concepto sobre la vida mística y la vida cotidiana.

También cuando estuvo en la cárcel, Tito puso en la pared de su celda las imágenes de Santa Teresa y San Juan de la Cruz. Quizás esas figuras le inspiraron a Tito el orgullo de la Orden y la espiritualidad carmelitana. Él también realizó las actividades de su convento en la cárcel, como hemos leído en su escrito titulado

---

<sup>7</sup> «We Frisians love our land and our people. We are happy to be Frisians». Esta traducción es tomada de Anthony Vanden Heuvel, *op.cit.*, 1.

<sup>8</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *El precio de la verdad*, 21.



“Mi Celda”. Fue una prueba de que su orgullo por la orden fue concreto y real. Este amor es posible cuando una persona tiene amor profundo al lugar donde vive. Tito intentó ser fiel a su país y a la Orden. Por eso, cuando tuvo problemas de salud y estudió y escribió contra nazismo, Tito no quiso escaparse.

#### **4.1.2 Una persona sociable**

Su familia tuvo buena amistad con mucha gente, por ejemplo: con sus vecinos, con los franciscanos, con los ciudadanos de Frisia. Por eso, no sorprende que Tito Brandsma tuviera un carácter sociable también. Aunque, cuando era niño, no tuvo muchos amigos. Sus únicos amigos fueron sus primos, porque su mamá temía que tuviera contacto con los niños de las familias no católicas<sup>9</sup>. Afortunadamente, esta restricción no afectó al carácter de este beato, porque «a lo largo de su vida, se mostró siempre abierto y comprensivo hasta el extremo con toda clase de personas»<sup>10</sup>.

Tito Brandsma quiso tener mucha relación con mucha gente sin tener en cuenta su estatus ni sus estudios. Su relación con Humberto Driessen (su profesor), su relación con los frailes de todo el mundo (cuando estuvo en Roma), su relación con los periodistas, sus conferencias en algunos países y lugares son las pruebas de que su actitud era abierta y amplia. Otra prueba es su idea de hacer la misión en Indonesia.

El Padre Tito no solamente tuvo amor por su patria, sino que también tuvo deseo de salir y extender su ámbito social. Su concepto de fraternidad es muy concreto y muy fuerte. Él quiso salir de su zona cómoda para irse a las fronteras de la vida de los demás. La vida mística no es separarse de los demás ni de la sociedad, sino reunirse con el prójimo de un modo nuevo. Tito aprendió del misterio de la encarnación. Como el Hijo del Padre quiso rebajarse y ser igual a los hombres, Tito se abajó para acercarse a los demás. Aunque él fue profesor de gran nivel intelectual, Tito olvidó sus títulos y su estatus para poder tener buena amistad con mucha gente. Sobre ello, Miguel Arribas escribe: «(Tito) era amigo de todos y quería que todos fueron amigos de él»<sup>11</sup>.

---

<sup>9</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *El precio de la verdad*, 30.

<sup>10</sup> *Ibid.*

<sup>11</sup> *Ibid.*, 120.

La espiritualidad mariana inspiraba su vida. Como María, que, embarazada, visitó a Isabel, Tito, con su débil salud, quiso “visitar y encontrar” a mucha gente. Para Tito, su trabajo y su salud no fueron un obstáculo para buscar buena amistad con los demás.

«Tito era hombre hospitalario y acogedor. A pesar de su grande actividad, apenas se acercaba un huésped, dejaba todo a un lado y se dedicaba a acompañarlo como si no tuviera otra cosa que hacer, ofreciéndole todo lo mejor que tenía, sin miramiento alguno»<sup>12</sup>.

#### 4.1.3 Una persona familiar

Entender el carácter del padre Tito como una persona familiar no resulta difícil. Este punto coincide con el punto anterior sobre su carácter como una persona sociable. La familiaridad de este fraile de Frisia, podemos ver en su humildad. Sobre ello, Padre Malaquías Lynch daba testimonio, así «lo primero que realizó nada más llegar a la casa fue visitar al Señor y luego, a los enfermos. Tuvo especial interés en hablar con los pescadores de la población»<sup>13</sup>.

El testimonio de Lynch nos muestra el equilibrio entre la vida espiritual y la familiaridad a su alrededor en la vida del Beato Tito. Su intimidad con Dios, le lleva siempre para acercarse a Dios y luego el amor a Dios se aplica al amor a los demás. Es como el mandamiento de Dios a sus discípulos: amar a Dios y amar a los demás. Su amor a Dios refleja en la cercanía a los demás.

Su familiaridad no era algo superficial o puntual, sino algo una actitud habitual en la vida de Tito Brandsma. Aunque tuvo mucho trabajo, el fraile de Frisia nunca se olvidó de atender a otras personas. Sobre ello, Arribas señalaba algunos momentos en la vida de este beato con la que vivían a su alrededor, por ejemplo:

«Aclaraba problemas laborales que le exponían los obreros; corregía los escritos de algún periodista novato; buscaba vivienda para unos chabolistas; daba a los pobres todo el dinero que llevaba encima y su misma ropa de abrigo; fue capaz hasta de perder el tren por consolar a una madre que se quedaba llorando en el andén de la estación»<sup>14</sup>.

---

<sup>12</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *El precio de la verdad*, 122.

<sup>13</sup> *Ibid*, 87.

<sup>14</sup> *Ibid*, 98.

Los ejemplos que hemos visto anteriormente, son importantes para entender el concepto de Dios del padre Tito. Como hemos sabido en el capítulo anterior que para el carmelita de Frisia, la presencia de los demás refleja la presencia de Dios. Intentar ver el rostro de Dios en otras personas, especialmente en los necesitados. Además, este punto también nos ayuda a entender bien el concepto de la mística cotidiana.

Con este carácter, mucha gente consideraba al padre Tito un “sacerdote de corazón de oro”. Esta frase quiere decir que su amor y su atención a los demás y a los pobres era total. La bondad del padre carmelita de Frisia nació de su profunda fe<sup>15</sup>.

Pese a su trabajo como profesor y como rector de la universidad, con todas sus múltiples ocupaciones del trabajo, Tito Brandsma no se separó del mundo y de su ambiente. Él vivía entre sus prójimos totalmente. En este sentido, sus palabras a los frailes cuando fue prior, son muy significativas:

«Es mejor ser analfabeto lleno de fe que sabio sin corazón, porque sólo el hombre que está estrechamente unido a Dios puede estarlo con el prójimo, sólo el que se alimenta de Dios, puede ofrecer el testimonio de sus obras»<sup>16</sup>.

Creo que la familiaridad del Beato Tito se hizo patente en su disponibilidad para los demás. Nunca rechazó ni distinguió cualquiera persona que viniera. El tema sobre su familiaridad no tiene relación con su fama como un profesor ni un rector, sino en su entrega totalmente para otras personas. Para Tito Brandsma, la alegría de su vida no estuvo en los actos extraordinarios, sino cuando podía hacer lo bueno por los demás<sup>17</sup>.

#### **4.1.4 Su sensibilidad hacia la sociedad**

Cuando el nazismo sembró su amenaza e intentó invadir Holanda, Tito Brandsma tuvo sensibilidad para oponerse. No utilizó las armas, pero se esforzó por hacerle frente al nazismo. Él no se quedó en la zona de confort de su vida. Con su valentía, intentó combatir el nazismo. Anne-Marie Bos afirma en su artículo:

«Although Titus Brandsma was convinced that the most fundamental problem of his time was spiritual in nature, he did not neglect its social and political

---

<sup>15</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *El precio de la verdad*, 98.

<sup>16</sup> *Ibid*, 99-98.

<sup>17</sup> *Ibid*, 99.

dimension either [...] From a very early stage, Titus was very aware of his time and of events happening worldwide»<sup>18</sup>.

La dignidad y la libertad de los hombres, especialmente de los holandeses, son importantes. Con su acción contra el nazismo, el Beato Tito estaba luchando por la libertad de los hijos de Dios. Rechazó toda forma de invasión y amó la vida de la gente. Él evitó los males del invadido. Como prueba, el fraile de Frisia rezó para su país y por Alemania, país representante del nazismo:

«Dios bendiga a Alemania, Dios bendiga a Holanda, Dios concede que estos dos pueblos vuelvan a estar unidos para reconocerlo y amarlo. Y que puedan seguir trabajando por su libertad»<sup>19</sup>.

Un testigo señaló: «No era, en absoluto, un hombre frío y cerebral. Amaba a las personas con todo el ardor de su corazón, porque el motivo del mismo no era la figura corporal, mudable, sino la belleza interior»<sup>20</sup>. Tito era un hombre sencillo y trataba con las amistades más sanas.

#### **4.1.5 Una persona piadosa**

Sobre este punto, Miguel Arribas escribe en su libro: «Acostumbrados a vivir en un clima patriarcal y a guardar celosamente la herencia católica de sus antepasados, a su vez, transmitirla a sus descendientes. La familia Brandsma ha dado a la Iglesia algunos miembros»<sup>21</sup>. Por eso, la vida de Tito Brandsma reflejaba como una persona piadosa. Sobre ello, Arribas añade:

«Todos se preguntaban admirados cómo podía dejar tan fácilmente sus ocupaciones para recogerse en el convento y participar en la oración de la tarde, y cómo era capaz de acudir al rezo del coro a las 5.30 de la mañana aunque hubiera estado trabajando hasta muy tarde o hubiera llegado de algún viaje pasada la media noche»<sup>22</sup>.

La información de Arribas anterior supone dos aspectos: por un lado, vemos su obediencia al horario de su comunidad (en sintonía con el concepto de observancia muy vigente en aquella época) y, por otro lado, vemos su carácter piadoso como un fraile. Para el Padre Tito, la comunidad no era solamente un lugar

---

<sup>18</sup> Anne-Marie Bos, O.Carm. "Titus Brandsma: Challenged by his times, 97.

<sup>19</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *Un Periodista Martir*, 207.

<sup>20</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *El precio de la verdad*, 120.

<sup>21</sup> *Ibid*, 24.

<sup>22</sup> *Ibid*, 109.

donde vivimos y nos quedamos, sino la comunidad tenía significado más profundo, y así la unión con los santos. Creo que ese pensamiento sale de su piedad que llega hacia una reflexión profunda. Sobre ello, Tito Brandsma dijo:

«No quería un lugar separado junto al Señor. Deseaba, más bien vivir en la gran familia de los hombres representados en la pequeña comunidad carmelita de la que formaba parte [...] La vida comunitaria significaba para él, ante todo, amar y servir. Estaba plenamente convencido de que los hombres interiormente son y quieren ser mucho mejores de lo que aparecen exteriormente»<sup>23</sup>.

Creo que no podemos separar la piedad de Tito Brandsma de su intimidad con Dios. Su piedad era original porque la semilla ha sido plantada por sus padres desde era niño y poco a poco esa semilla de piedad se creció. Para él, la relación y la cercanía con Dios era lo principal: «A las siete y media celebraba todos los días la santa misa en el altar mayor. “Es el mejor bocado del día, solía decir. Si no tuviera cada mañana este alimento divino, al mediodía me habría olvidado de Nuestro Señor»<sup>24</sup>.

También en este punto podemos aprender que la piedad del Beato Tito no es un acto separado de su alrededor, sino al revés, su piedad lleva a la vida fraternal con los demás. Su piedad no es una pared ni un castillo que le separaba del mundo, sino algo que iluminaba y guiaba su vida ordinaria con otras personas. Como él dijo: «debemos esforzarnos para servirnos unos a otros y así formar el ambiente propicio para santificarnos»<sup>25</sup>.

Las practicas piadosas que siempre el Padre Tito hizo, reflejan su costumbre cuando vivía con sus padres. Su piedad no era la piedad extraordinaria, sino la piedad ordinaria que pareció desde era niño. Sobre ello, Arribas escribe:

«En la tarde de su primera comunión, su hermana Gatsche le dijo: “Annón (Tito), hoy has estado muy devoto en la iglesia; los papás estaban emocionados viéndote con las manos juntas y los ojos cerrados”. “Cuando se está a solas con Dios, no se puede perder el tiempo en otras cosas”, respondió el crío, que ya contaba once años»<sup>26</sup>.

Cuando reflexionamos la piedad del Padre Tito, podemos reflexionar también la piedad de sus padres y su familia. De aquí, podemos aprender de la

---

<sup>23</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *El precio de la verdad*, 110.

<sup>24</sup> *Ibid*, 111.

<sup>25</sup> *Ibid*, 110.

<sup>26</sup> *Ibid*, 28.

familia Brandsma sobre la catequesis para los niños y cómo formamos nuestra familia como la primera escuela de fe para los niños.

#### 4.1.6 La libertad y la responsabilidad

Como hemos sabido, la mayoría de sus hermanos fueron religiosos. Fue una prueba de que sus padres dieron a sus hijos libertad para dirigir su propia vida. Tito Brandsma también tuvo la misma libertad. Por eso, cuando él decidió entregarse al Carmelo, sus padres le apoyaron, aunque ellos conocían la salud del Annón Siagrio. Además, dejaba a la familia sin los dos varones para trabajar la granja. Sobre ese paso, Arribas escribe en su libro: «Los padres recibieron la noticia con el gozo de su profunda fe cristiana, pero el hecho de la misma repercutió hondamente en el ambiente familiar, dado que, también por los mismos días, Enrique expresaba el mismo deseo»<sup>27</sup>.

La libertad y su responsabilidad aparecía en su obediencia. Sobre la obediencia del Padre Tito, Miguel Arribas escribe:

«Desde el mismo día de su profesión, se mostró como verdadero ejemplo de obediencia y sumisión religiosa. En las obras que los superiores le dejaban en libertad, se manifestaba infatigable, incluso contrariando sus propios gustos personales, pero cuando la autoridad reclamaba sus derechos [...]. La obediencia –decía– es una virtud positiva y social»<sup>28</sup>.

Por eso, cuando su provincial le mandó a Roma a estudiar, Tito Brandsma obedeció totalmente. Pese a la debilidad propia de su salud, intentó terminar sus estudios. Incluso cuando tuvo que parar por la enfermedad, él sobrellevó con paciencia esa situación<sup>29</sup>.

Después de terminar sus estudios, el Beato Tito trabajó en un colegio en Holanda. Allí él realizó su trabajo bien. Sus ideas y su celo llevaron el desarrollo a los colegios de los carmelitas. Por eso, poco a poco los colegios de los carmelitas tuvieron fama y se extendió por algunos lugares. También cuando este fraile entró en el mundo del periodismo, lo matizó bien, incluso cuando tuvo que salvar un periódico local que casi quebró.

---

<sup>27</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *El precio de la verdad*, 33.

<sup>28</sup> *Ibid*, 114.

<sup>29</sup> Sobre la importancia de la enfermedad en la experiencia del P. Tito, puede verse: Fernando Millán Romeral, O.Carm, “El P. Tito Brandsma y la enfermedad” en Javier de la Torre (ed), *Los santos del siglo XX y la enfermedad*, Madrid: PPC, 2021, 215-248.

Tito Brandsma «obedecía siempre, fuera quien fuera el prior; incluso aunque este no tuviera objetivamente la razón. Si aconsejaba la obediencia cuando era prior él mismo, obedecía sin replicar cuando no lo era»<sup>30</sup>.

#### 4.1.7 Una persona fuerte

Sobre este punto, un día Annón se puso malo cuando estaba en el colegio de los franciscanos, y su padre prefecto le preguntó acerca de su estado. Su respuesta fue: «No, no es nada, padre [...] No estoy enfermo, solo por las noches siento un pequeño dolor de estómago, pero no se preocupe, porque dicen que es cosa del crecimiento»<sup>31</sup>. Con esa respuesta al padre prefecto, Annón quiso decir que él podía aguantar su sufrimiento. En sus dificultades, el joven de Frisia no tiró la toalla, sino intentó mantener su vocación y quiso dedicar su vida a la vida consagrada. Luego, estando en Roma, cuando también por su salud no pudo hacer el examen de doctorado, Tito no perdió su celo por terminar sus estudios.

Arribas lo describe así: «Era el varón fuerte por excelencia, y esta fortaleza era totalmente interior. Sabía conservar siempre, a pesar de su enorme actividad, una profunda tranquilidad y una invariable estabilidad de carácter. Era perfectamente equilibrado»<sup>32</sup>. Tito Brandsma tuvo carácter fuerte en su interior y no quiso rendirse a su debilidad física. Sus actividades nacieron de su profunda vida interior. Muchas veces, por la noche, él no podía dormir, porque tenía dolor de cabeza o insomnio, pero al día siguiente por la mañana nadie notaba en él señal de su cansancio o su dolor. Sobre este punto, Martínez escribe en su artículo: «Tito asume su débil condición física sin traumas, y toma conciencia de que esta será su perenne cruz, pero el dolor jamás le impedirá emprender el vuelo. Sabe muy bien, como san Pablo, que en su debilidad está su fortaleza y hace de la necesidad virtud»<sup>33</sup>.

Su carácter fuerte se percibía en su trabajo también. Cuando trabajó en el colegio, desarrolló todo el programa para la educación en los colegios carmelitas; en el periódico, Tito Brandsma ayudó a mucha gente a través de sus escritos; en su oposición al nazismo, no quiso rendirse ante sus amenazas. Su fuerza contra las

---

<sup>30</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *El precio de la verdad*, 115.

<sup>31</sup> *Ibid*, 34.

<sup>32</sup> *Ibid*, 123.

<sup>33</sup> Ismael Martínez Carretero, O.Carm. “Y tras la noche, la libertad: breve semblanza del Beato Titus Brandsma”. *CONFER* n° 110 (1993): 1-18, 4.

dificultades se expresó en su escrito así: «My vocation to the Church and to the priesthood brought me so many grand and beautiful things that I willingly accept something unpleasant in return for it»<sup>34</sup>.

En su vida, Tito Brandsma tuvo una meta clara. Con sus esfuerzos, este fraile quería alcanzar sus proyectos de vida. Su enfrentamiento contra el nazismo fue la prueba clara de que el Padre Tito era una persona fuerte. Él no tuvo miedo al nazismo. Otra prueba de su tenacidad la encontramos cuando estuvo en la cárcel y los guardianes no le dieron más papel para escribir su biografía espiritual de santa Teresa. El prisionero buscó otra manera para terminar su trabajo: siguió escribiendo entre las líneas de uno de los dos libros que le habían permitido mantener consigo.

Como colofón a este aspecto y como muestra de su fuerza interior y de su tenacidad, baste un texto del propio carmelita frisón:

«La vida es lucha, combate al que no podemos sustraernos, decía. Se hace necesario el dominio sobre nosotros mismos por la disciplina y la mortificación. Ejercitarse en pequeñas cosas: mortificar la vista, los oídos y hacerlo espontáneamente –aún cuando no corramos peligro alguno– para ser fuertes a la hora del peligro. Pero es necesario ser moderados en la mortificación, así como proceder con mucha cautela para no engañarnos»<sup>35</sup>.

#### 4.1.8 Una persona fiel

Tito Brandsma no huyó del castigo del nazismo. Luego, con serenidad y fidelidad, él aceptó su castigo. Además, el Padre Tito vivió con normalidad su estancia en la cárcel. Él siguió haciendo las actividades como en el convento. Tuvo un horario fijo. Todo eso lo escribió en su obra “Mi horario”:

«Repito el Memento de la Misa recordando a todos aquellos que se acordarán de mí, intentando vivir con todos en la Comunión de los Santos [...] El paseo comienza a las ocho y media y termina a las nueve, cuando se apaga la pipa. Terminado el paseo, recito los Maitines, Laudes y Prima. Normalmente paseando. Si estoy cansado de andar adelante y atrás, me siento en el taburete, me apoyo en el muro y rezo tranquilamente. Termino hacia las nueve y media, hora en que apagan la luz. Como aún no se ve bien, debo esperar un poco a que se haga más de día. Los domingos dejan la luz hasta las diez. A las nueve y media tengo la meditación de la mañana con la lectura del libro *Jesús*, de Ciriél Verschaeve, libro que, con la *Vida* de Santa Teresa, traducida por Kwakman, me han permitido tener conmigo. En los primeros días me fueron quitados estos libros, luego me dijeron

---

<sup>34</sup> Redemptus María Valabek, O.Carm (ed), *op.cit.*, 289.

<sup>35</sup> Tito Brandsma, O.Carm, *Jardín Cerrado*, Caudete: CESCA, 1978, 11-13 citado en Miguel María Arribas, O.Carm, *El precio de la verdad*, 121.



que me serían devueltos, y así fue. A las diez, comienzo a escribir un poco. Durante los primeros días me mandaron responder por escrito a la pregunta: “¿Por qué el pueblo holandés, principalmente el católico, se opone al Nacional-Socialismo?”. Expliqué el tema en ocho folios. Ahora me dedico a escribir mis impresiones sobre la vida en esta cárcel y también la Vida de Santa Teresa para el “Spectrum”, un encargo que ya había aceptado. Cuando comienzo a escribir, enciendo siempre un cigarrillo. A las 11 y media, paseando, recito tercia, sexta y nona»<sup>36</sup>.

Tito creía que Dios siempre está con él. Su sufrimiento en la cárcel tenía un sentido: tomar parte en el sufrimiento de Cristo. Él afirmó su fe en Dios en su poesía “Ante Jesús”, especialmente en la primera estrofa, que reza así:

«Cuando te miro, buen Jesús, advierto  
en Ti el amor del más querido amigo,  
y siento que, al amarte yo, consigo  
el mayor galardón, el bien más cierto»<sup>37</sup>.

#### 4.1.9 El espíritu del misionero

Este punto tiene relación con su carácter como persona sociable y también con una conceptual pastoral de todo lo que hacía. No es raro que Tito tuviera la idea de marchar en misión a otro lugar. Esa idea no era para su beneficio, sino para ampliar y desarrollar la Orden. Esta misión tampoco fue para buscar la riqueza para su Provincia carmelita de Holanda. Fue por el reino de Dios. Sobre ello, Miguel Arribas afirma en su libro:

«Más tarde, y cuando ya se hallaba en la universidad de Nimega, puso todo su interés en que se instituyera en la misma una cátedra de Misionología, cuyos estudiantes se asociaron en un club. Gracias también a su empeño, en el vicariato carmelita de Malang (Java), se alzaría el primer liceo de Indonesia, abierto a todos y en lengua local, con un claro propósito de inculturación del evangelio»<sup>38</sup>.

Por la cita anterior, sabemos que Tito no quiso quedarse solamente en la situación estable de su Provincia. Tampoco, solo reducción el progreso de su Provincia. Tito quiso salir de su Provincia, de sus moldes culturales y eclesiales, y abrirse a otros ámbitos, y así, compartir la misma alegría con todo el mundo. En una carta, Tito decía lo siguiente al respecto:

---

<sup>36</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *Un Periodista Mártir*, Madrid, 1984, 223.

<sup>37</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *El precio de la verdad (segunda edición)*, Roma: Postulación General de los Carmelitas, 1998, 215. Sobre este poema, podemos ver otra versión en Miguel María Arribas, O.Carm, *Un Periodista Mártir*, 231.

<sup>38</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *El precio de la verdad*, 70.

«Ya no es el momento si solo miramos la misión en términos de nuestros propios beneficios. Debemos sentirnos uno con Indonesia. Tenemos intereses comunes. Debemos adoptar los que amplían la familia, no multiplicar los siervos. No debemos mirar a Indonesia como ha sido, como si el pueblo fuera inferior, de modo que apenas merece atención y solo es útil si podemos obtener algún beneficio para nosotros»<sup>39</sup>.

Sobre su idea de la misión a Indonesia, Tito escribió una carta a Humberto Driessen, que fue consejero general, así:

«Pero anoche se escribió en "*Het Huisgezin*" (Familia) que el Padre Spaauwen, SJ, en una reunión en Maastricht, informó que el Cardenal van Rossum había enviado la noticia de que en los próximos años en la isla de Java habría cuatro nuevas prefecturas, dos en el Este y dos en el Oeste y Java Central. Al parecer, los sacerdotes jesuitas querían quedarse allí. En mi opinión, y el P. Prior Provincial está de acuerdo con esto, merece la pena volver a discutir este asunto con el Cardenal van Rossum»<sup>40</sup>.

Acerca de la misión, Tito Brandsma no solamente tuvo ideas, sino que siempre estuvo disponible a que su Prior Provincial le mandara a la misión. En una conversación con su prior, dijo: «Oh, no. ¿Cómo va a ser demasiado –respondió el aludido– sabiendo las necesidades de los hermanos de Brasil? ¿Cómo podría quedarme tranquilo en casa?»<sup>41</sup>. Pero, su Prior Provincial pensó que lo mejor era que Tito se quedara en Holanda, ya que su partida afectaría gravemente a los estudios.

Sobre las características del Beato Tito Brandsma, Fernando Millán<sup>42</sup> menciona diez puntos: a) hombre “abierto”; b) hombre solidario; c) hombre alegre; d) hombre hospitalario; e) hombre familiar; f) “Elegancia” espiritual; g) hombre afectivo; h) hombre ecuménico; h) El valor de la amistad; i) hombre de esperanza.

Esas características son una afirmación y confirmación que la mística del Beato Tito Brandsma parece en su vida ordinaria. Entre sus características, no hemos visto algo especial ni extraordinario. Solamente hemos visto los actos humanos y ordinarios en la vida cotidiana, pero detrás de todo eso, veremos la

---

<sup>39</sup> Traduzco de Dr. Edison R. L. Tinambunan, O.Carm (ed), *Perjalanan Ordo Karmel Indonesia: Pasang surut selama sembilan puluh tahun (1923-2013)*, Malang: Karmelindo, 2013, 68.

<sup>40</sup> La carta de Tito Brandsma el 22 de octubre de 1921 traducida por Cyprianus Verbeek, O.Carm; Yohanes Maria Kutschruiter, O.Carm; FX. Hadisumarta, O.Carm; Petrus Go Twan An, O.Carm; Edison Tinambunan, O.Carm citado en Dr. Edison R. L. Tinambunan, O.Carm (ed). *Perjalanan Ordo Karmel Indonesia*, 67.

<sup>41</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *El precio de la verdad*, 69.

<sup>42</sup> Fernando Millán Romeral, “La santidad de la humanidad”, *Fonte 3* (2006): 77-100, 953.

presencia de Dios como el centro de sus actos y sus actividades. Su vida exterior coincide con su interior. Por eso, en la mística de Tito Brandsma, hubo la unión entre el exterior y el interior.

Hemos hablado sobre las características de Tito Brandsma en el punto anterior (4.1). Todo eso nos muestra su humanidad y su parte exterior que le lleva a la relación con los demás. Ahora, en el punto siguiente, veremos la interioridad y la espiritualidad de este beato. Los testimonios y las referencias de algunos escritores son el punto de partida para profundizar y reflexionar la interioridad y la espiritualidad del Padre Tito.

#### **4.2. Mística fraternal**

No es raro hablar sobre la mística fraternal en la vida de Tito Brandsma, porque su vida cotidiana representó su aceptación a los demás. Su carácter como una persona sociable y familiar a los prójimos nace de su amor a Dios. Era parecido con Jesús que siempre acoge a cada persona que venga a Él.

Para el Padre Tito, la fraternidad con los demás es el fruto del amor a Dios y no es solamente un concepto teológico o sociológico. La fraternidad es real y concreta, porque nadie pueda vivir sin los demás. Sobre ello, San Juan nos dice, así: “Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?” (1Jn 4,20). No podemos separar el amor a Dios y el amor al prójimo.

La fraternidad con los demás tiene que llegar al interior de la vida; y no es solamente en la superficie. Tenemos una prueba de la fraternidad del Padre Tito Brandsma con sus compañeros:

«En el segundo curso fue nombrado profesor de filosofía el padre Humberto Driessen, joven carmelita que volvía de Roma, donde acababa de doctorarse brillantemente en esa rama del saber [...]. Pero tanto el pensamiento como el lenguaje latinos del nuevo profesor fueron, en un principio, incomprensibles para aquellos alumnos. El espíritu de iniciativa de Tito sacó pronto del atolladero profesor y alumnos, proponiendo que él mismo tomaría en clase las notas que sometería al profesor y luego las multicopiaría para sus compañeros»<sup>43</sup>.

Tito Brandsma toma la iniciativa para ayudar sus compañeros en la dificultad de entender las enseñanzas del Padre Driessen. Es la prueba de su

---

<sup>43</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *El precio de la verdad*, 50.

fraternidad con otras personas. Para el fraile carmelita de Frisia, la dificultad y “el dolor” de sus compañeros, porque no entendían de las enseñanzas del profesor, son suyos también. Su amor a sus compañeros le llevaba al mismo dolor y a la misma dificultad.

Es verdad que cada uno de nosotros en la vida, buscamos y deseamos la alegría siempre. Este deseo, a veces nos forma como personas egoístas e individualistas sin pensar la vida de los demás. La fraternidad del profesor Brandsma es buena inspiración para la gente de lo que se ha venido en llamar “la época milenial”.

La verdadera fraternidad sale de la profundidad de su corazón y no es una petición de otra persona. Como hemos visto en la iniciativa de Tito Brandsma para ayudar sus compañeros en sus dificultades. La fraternidad no necesita algo espectacular y grande para mostrarse a los demás. Solamente necesita el amor profundo para sus prójimos, por ejemplo, como el fraile carmelita de Frisia muestra su fraternidad a sus compañeros a través una cosa pequeña, y es sus apuntes.

Otro ejemplo de su fraternidad es cuando estuvo en la cárcel y estuvo enfermo y débil, Tito Brandsma pidió permiso a los guardines para visitar a sus antiguos compañeros enfermos de disentería<sup>44</sup>. En su sufrimiento y en su dolor, este beato podía consolar y acompañar sus amigos que estuvieron enfermos. Fue como Jesús que consoló a las mujeres de Jerusalén en su camino a Calvario. Jesús está sufriendo con el dolor de las llagas y el peso de la cruz, pero Él podía consolar a las mujeres que estuvieron tristes. Como decía San Pablo “Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran” (Rm 12,15).

Tito Brandsma no solamente quiso sentir la solidaridad con sus amigos en sus sufrimientos, sino también quiso asemejarse a sus compañeros que sufrían. Para él, la fraternidad consiste en empatizar con la vida de los demás, especialmente que están sufriendo. Con esto, entendemos su valentía contra los nazis cuando rechazó los movimientos del nazismo. El Padre Tito no quería ver que su país, los periódicos, los niños judíos vivían sin libertad. El espíritu de fraternidad le llevó a afrontar el nazismo, sin importarle el riesgo para su vida. La reflexión de este punto, podemos conectar también con el aspecto de martirio de Tito Brandsma en el punto más adelante.

---

<sup>44</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *El precio de la verdad*, 235-236.

### 4.3. Mística eucarística

Cuando hablamos sobre la mística eucarística de Tito Brandsma, no era algo nuevo, porque cuando era niño, mostró su carácter piadoso. Una tarde en el día de su primera comunión su hermana Gatsche le dijo: «Annón, hoy has estado muy devoto en la iglesia; los papás estaban emocionados viéndote con las manos juntas y los ojos cerrados»<sup>45</sup>. Con esa palabra, podemos deducir que el acto devoto de Annón en la iglesia era un signo que él ya desde niño sabía el significado de la eucaristía.

Efectivamente, para el Padre Tito, la eucaristía fue la parte más importante de su vida espiritual desde que era niño, porque «todos los días, antes de ir a la escuela, los hermanos Brandsma se encaminaban a la parroquia para participar en la misa en la que ayudaban Annón y Enrique y en la que comulgaban con mucha frecuencia»<sup>46</sup>. Sobre este asunto, podemos apreciar la enseñanza y la catequesis de sus padres a Tito Brandsma sobre la eucaristía.

La eucaristía era la parte importante en la vida del Beato Tito. De allí, él aprendió el amor: a Dios y a los demás. Para él, la eucaristía era la fuente del amor. Por eso, cuando estuvo en la cárcel, Tito Brandsma no pudo dejar la eucaristía. Él siguió celebrando la “santa misa” sencillamente, porque sin casulla, libros, forma y vino y solamente hizo la comunión espiritualmente.

«Después y siempre en pijama que afortunadamente tomé el día de mi detención, me arrodillo en las mantas colocadas sobre la estera y celebro la “misa”, hago la comunión, espiritual se entiende y la acción de gracias. La celebración es más breve y muy diferente de la del convento, pero es un buen principio del día».<sup>47</sup>

Más allá del rito rudimentario que utilizó el Padre Tito, lo verdaderamente importante es ver su amor profundo a Dios manifestado en la Eucaristía. Es como dos personas que están enamorándose: uno al otro siempre quiere encontrarse. Los sufrimientos y las dificultades físicas no pueden turbar la relación y la intimidad entre él y Dios. Dios es la fuente del amor y su fuerza. Por eso, en las etapas difíciles de su vida, nunca perdió la fe en Dios

«Los domingos, incluso, celebraban la “misa” y recibían la “comunión”. Eso sí, una misa y una comunión muy especiales [...] No se consagraba ni el pan ni el

---

<sup>45</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *El precio de la verdad*, 28.

<sup>46</sup> *Ibid*, 29.

<sup>47</sup> *Ibid*, 207.

vino, por supuesto, pero a la hora de la comunión tomaba la mano de cada uno de los participantes entre las suyas, mirándoles fijamente a los ojos, decía recalcando cada una de las palabras de la comunión: El cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo guarde tu alma para la vida eterna. Amén»<sup>48</sup>.

La eucaristía le daba la valentía para enfrentar el cáliz del sufrimiento. Es como Jesús cuando estuvo en Getsemaní que no quiso huirse de la pasión y prefirió recibir el cáliz sufrimiento. Por ello, Tito Brandsma no quiso huir del castigo y de la cárcel. Por eso, señaló «todo esto pasará. La providencia de Nuestro Señor pondrá todo en orden»<sup>49</sup>.

#### 4.4. Intimidad con Cristo

Cuando queremos reflexionar sobre la intimidad de Tito Brandsma con Cristo, claramente podemos ver en su poesía “Ante Jesús”. En mi opinión en la tercera y cuarta estrofa de su poesía es donde se refleja de forma más evidente y más expresiva su intimidad con el Señor. Luego, podemos conectar este punto con el punto anterior, sobre la eucaristía y la mística fraternal. Pero, en esta parte no queremos repetir las anteriores, solamente profundizamos la intimidad del Padre Tito con Dios.

En la tercera estrofa de la poesía “Ante Jesús”, leemos, así:

«Feliz en el dolor mi alma se siente;  
La Cruz es mi alegría, no mi pena  
Es gracia tuya que mi vida llena  
Y me une a Ti, Señor, estrechamente»<sup>50</sup>.

Después de leer esa estrofa, intento interpretar y reflexionarla. Para Tito Brandsma, el dolor que tuvo no fue motivo para separarse de Dios. Al revés, fue una ocasión de asemejarse con Dios. Además, el sufrimiento en la cárcel fue una manera de acercarse a Dios íntimamente. Desde el punto de vista de la mística, el dolor y el sufrimiento no destruyen, sino que son una oportunidad de hacer solidaridad con Jesús sufriente.

Recordamos la palabra de Jesús “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame” (Mt 16,24). A través de su poesía,

---

<sup>48</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *El precio de la verdad*, 236-237.

<sup>49</sup> *Ibid*, 267.

<sup>50</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *El precio de la verdad (segunda edición)*, 215.

el Padre Tito quiso seguir el camino de Jesús. Era la prueba de su amor y su intimidad con Cristo. Para mostrar su intimidad con Cristo, Tito Brandsma no explicó con tantas palabras. Él mostró a través de su vida cuando estuvo en la cárcel.

Luego, en la cuarta estrofa, leemos:

«Si quieres añadir nuevos dolores  
A este viejo dolor que me tortura,  
fina muestra serán de tu ternura,  
Porque a Ti me asemejan redentores»<sup>51</sup>.

Como hemos leído en la cuarta estrofa, hallamos el verbo “asemejarse”. Es interesante que el traductor (Jesús María Carrión) utilizara ese verbo. Porque si leemos la frase original de esta poesía, no encontramos ese verbo, sino leemos el sentido de la “soledad”. La frase original es: «’t Aleen zijn Word ik hier niet moe»<sup>52</sup> y la traducción en Inglés de Joachim Smet «I weary not when I’m alone»<sup>53</sup>. También si comparamos con la traducción castellana de Miguel Norbert Ubarri «que estar solo no me cansa»<sup>54</sup>. Ante esta diferencia, no queremos profundizar en el tema de la gramática ni exégesis. Por eso, la pregunta ahora es ¿qué es la relación entre “estar sólo” y “asemejarse”?

La soledad de Tito Brandsma en la cárcel le llevó a la memoria de la soledad de Jesús en el sufrimiento. Por eso, esta poesía es una afirmación del Padre Tito que su dolor y su sufrimiento fueron los caminos de llegar a la igualdad con Jesús. Él quiso ser igual con la pasión de Cristo. Por eso, el Beato Tito percibió todo, incluso si Dios le añade el dolor y el sufrimiento. De esta profunda experiencia espiritual, el Padre Tito salió fortaleciendo y por ello, no tuvo miedo con todo que pasó y pasara en su vida. Sobre ello, Arribas escribió:

«El capellán que tenía los ojos nublados por las lágrimas, contempló a Tito lleno de fortaleza de luz interior y oyó cómo al pasar junto a él le decía de soslayo

---

<sup>51</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *El precio de la verdad (segunda edición)*, 216.

<sup>52</sup> Fernando Millán, “The Poem of Blessed Titus Brandsma in English, Esperanto and Interlengua”, *The Sword* vol. 78 nº 1 (2018): 69-96, 87.

<sup>53</sup> Joachim Smet, O.Carm en Fernando Millán, “The Poem of Blessed Titus Brandsma in English”, 89.

<sup>54</sup> Tomado de Titus Brandsma Instituut (<https://titusbrandsmateksten.nl/ante-la-imagen-de-jesus/>) (último acceso: 20 de mayo 2022).

“Adios, buen amigo. Nada malo podrá sucederme porque el Señor me acompaña»<sup>55</sup>.

Tito Brandsma dijo esas palabras cuando estaba caminando al tren que le llevara a Dachau lo que significaba que la muerte estaba cerca del Padre Tito. Su experiencia por recuerda a las palabras de San Ignacio de Antioquía en su carta a los Romanos, así:

«Para mí es mejor morir para Jesucristo que reinar sobre los confines de la tierra. Busco a Aquél que murió por nosotros. Quiero a Aquél que resucitó por nosotros. Mi parto es inminente [...] Dejádme alcanzar la luz pura. Cuando eso suceda, seré hombre. Permitidme ser imitador de la pasión de mi Dios»<sup>56</sup>.

El espíritu de la intimidad con Cristo le dio la valentía al Padre Tito (como a San Ignacio de Antioquía) para enfrentar su castigo y su sufrimiento con alegría. ¿Cómo enfrentar la muerte con alegría? Mientras, normalmente la alegría y la muerte son dos asuntos contradictorios. Por lo tanto, para responder esa pregunta, tenemos que cambiar nuestro punto de vista. Sólo el amor y la fe a Dios que llenan en su corazón y luego le dirige dejar su vida totalmente en la mano de Dios. Sería como una persona que está enamorándose con otra: su vida, su atención y su amor solamente para su amado. Aunque fue un intelectual y un filósofo, para Tito Brandsma la intimidad con Cristo no era lógica, ni pensamiento. La intimidad con Cristo fue solamente el amor puro a Dios amado.

#### **4.5. Mística martirial**

Después de reflexionar sobre la intimidad con Cristo, en esta parte queremos hablar la mística martirial. Antes de profundizar, quizás ya podemos conectar y podemos buscar la relación entre las dos partes. En mi opinión, el espíritu de martirial es el fruto de la intimidad con Cristo. Si volvemos leer las palabras de Tito Brandsma y San Ignacio de Antioquía en el punto “intimidad con Cristo”, podemos concluir que el martirio es la prueba de su amor y su fe a Dios.

El Padre Tito prefirió morir que renegar de la verdad. Él sabía exactamente que sus actos y sus palabras ante el nazismo eran peligrosos, especialmente cuando invitó a los periódicos para tomar parte en la campaña de protesta: todo un sabotaje.

---

<sup>55</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *El precio de la verdad*, 265.

<sup>56</sup> Ignacio de Antioquía, *Cartas*, Introducción, Traducción y Notas de Juan José Ayán Calvo, Madrid: Editorial Ciudad Nueva, 1991, 265.



Fue una acción que suponía el riesgo para su vida, de hecho, los nazis lo vieron así y sentenciaron: “debe ser arrestado inmediatamente y enviado a un campo de concentración”. Pero, el amor a Dios, la intimidad con Él y el espíritu de fraternidad con los demás eran como un fuego en el corazón del Beato Tito. Por eso, una vez a un amigo, que le preguntó sobre sus acciones contra los nazis, le respondió: «“Los alemanes me siguen y dicen que estoy sabotando sus órdenes. No entienden nada de nada. Pero no tengo miedo alguno. Pueden arrestarme, si lo desean”»<sup>57</sup>.

En su última carta, el día 12 de julio, Tito Brandsma en el último párrafo escribió así: «Permanezcamos unidos bajo la protección de Jesús, María y San José. No os preocupéis por mí. En Cristo, vuestro Anno (Tito)»<sup>58</sup>. Es interesante que en esta carta el Beato Tito les dijo que él estaba en Cristo. Una frase corta para consolar sus hermanos y su familia. También nos muestra su unión con Cristo en el sufrimiento. Sobre ello, Arribas añade:

«Y lo grave que debía resultar el olvido de los demás. De sí mismo habla poco: “Es necesario habituarse a las nuevas circunstancias. También aquí puede uno resistir, ayudado por la gracia de Dios”. Era su disposición habitual interna de constante unión con Dios, de aceptación de su voluntad divina y de una gran serenidad de ánimo»<sup>59</sup>.

Para Tito Brandsma, el martirio es el camino a la unión con Dios. La cima de la intimidad con Dios es el martirio. Físicamente el martirio es la muerte, al revés espiritualmente, el martirio es la puerta para alcanzar a Dios. Es la puerta a la unión con Dios donde el sacerdote carmelita de Frisia puede celebrar la eucaristía con el Amor y se encuentra con Dios amado. Como San Pablo dijo “Ahora vemos como en un espejo, confusamente; entonces veremos cara a cara. Mi conocer es ahora limitado; entonces conoceré como he sido conocido por Dios (1Cor 13, 12).

Por último, el martirio del Beato Tito era reconocido a través del testimonio de la enfermera que le ha puesto la inyección al Padre Tito, en su declaración afirmó, así: «he sido puesta en el camino recto por la intercesión del padre Tito. Personalmente creo que es un mártir porque el nacionalsocialismo era una especie

---

<sup>57</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *El precio de la verdad*, 174.

<sup>58</sup> *Ibid*, 306.

<sup>59</sup> *Ibid*.

de anticristo»<sup>60</sup>. Esta escena es como las palabras del centurión que estaba enfrente de Jesús crucificado, que dijo “verdaderamente este hombre era Hijo de Dios” (Marcos 15, 39).

#### 4.6. La mística cotidiana

Quizás podemos decir que el título de esta parte es el núcleo cuando hablamos sobre la vida mística de Tito Brandsma. ¿Por qué? Todos puntos que hemos visto en este capítulo, nacen y tienen relación con la cotidianidad del Padre Tito. Sobre ello, Joseph Rees afirma:

«He was also a mystic, though rather a scientific one. It was said of him, with some truth, that he was the only mystic in the continent of Europe who held a railway season ticket. As someone jokingly remarked, he became a saint from spending so long in trains»<sup>61</sup>.

Como señala Rees, Tito Brandsma fue un místico que vivía en medio de su sociedad. No vivía lejos de su alrededor. Él vivió como una persona normal. Puedo decir que en la clase el Profesor Tito enseñó que la mística no era como una asignatura de la Universidad, porque a veces todo eso salía espontáneamente de su vida. La mística está viva y se refleja en su vida. La vida mística es el centro de su vida cotidiana. Sobre ello, uno de sus discípulos daba testimonio: «I never heard him lecture *ex professo* about mysticism, but in his lectures about philosophy he spoke repeatedly about mysticism»<sup>62</sup>.

Aún así, como Rees y Staring han explicado, podemos decir que Tito Brandsma fue un místico, porque su experiencia mística nació de las virtudes y las costumbres cotidianas que su familia sembró en él cuando era niño; y no era un místico “que cayó del cielo”. Su concepto sobre la vida mística era un desarrollo de su vida, la fe y las virtudes que practicó desde pequeño. El fraile carmelita siempre conectó su concepto sobre la mística con la vida cotidiana o la experiencia

---

<sup>60</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *El precio de la verdad*, 318. Para ver como se introdujo en la causa de beatificación la idea de llevar el proceso, no “por las virtudes heroicas” (como se había hecho al principio), sino como mártir *in odium fidei*, así como las dificultades que ello suscitó, véase: Giovanna Brizi, “La causa di beatificazione e canonizzazione di Tito Brandsma”. *Analecta Ordinis Carmelitarum* Vol. 70, nº 1 (junio 2019): 169-178.

<sup>61</sup> Joseph Rees, *Titus Brandsma: A Modern Martyr*, London: Sidgwick and Jackson, 1971, 9.

<sup>62</sup> El testimonio de la profesora Christine Mohrmann citado en Adrian Staring, O.Carm, “Titus Brandsma (1881-1942) and the mysticism of the Passion”, 214.

real diaria. Este concepto era parecido con el concepto de mística de Juan de San Samson que dijo así:

«As emphatically as possible he rejects the idea that the mystical life –which does not consists essentially in sights and visions, stigmata and levitations, but simply in seeing God before us and in us, being consumed through love for Him, knowing the divine fire within us and only wishing with God that it burn and consume us– that this mystical life is not for us, for every one of us»<sup>63</sup>.

Para Tito Brandsma, la mística no consiste en las experiencias extraordinarias, ni visiones, ni estigmas ni éxtasis. La mística derivó de la experiencia real de la vida. La mística era la vida cotidiana. Para afirmar esta palabra, cuando estuvo en Estados Unidos y Canadá, el profesor Brandsma visitó a las cataratas de Niagara. Después de visitarlas, el Padre Tito escribió en un artículo: «I am ... contemplating the imposing Niagara falls [...] I see God in the work of his hands and the marks of his love in every visible thing. I am seized by a supreme joy which is above all other joys»<sup>64</sup>.

Cuando vemos unas cataratas, el foco de nuestra vista es el agua que cae, la gente que está allí, la naturaleza. No nos quedaremos en las cosas visibles. De hecho, Tito Brandsma reflexionaba sobre las cataratas como la obra de Dios y en cierto modo, como su presencia. La misma reflexión era continuada en su clase en Nimega:

«First of all, we have to see God as the fundamental basis for our being. This basis is hidden in the inner depth of our nature. There we have to see him and to meditate on him... We then not only adore him in our own being but also in everything that exists»<sup>65</sup>.

Para Tito Brandsma, las cataratas no eran solamente un fenómeno de la naturaleza, sino algo más profundo, era la belleza que le llevaba a la conciencia de la presencia de Dios. Quizás a través de su experiencia y su concepto de la mística, Tito estuvo subrayando y acentuando el misterio de la encarnación. Dios está con nosotros. Dios ya está en nuestro alrededor. Dios no está lejos de nosotros. También de su reflexión sobre cataratas, podemos aprender la manera de mirar la

---

<sup>63</sup> Titus Brandsma, *Carmelite Mysticism: Historical Sketches*, Chicago, 1936, 95 citado en Adrian Staring, O.Carm, "Titus Brandsma (1881-1942) and the mysticism of the Passion", 216.

<sup>64</sup> Boniface Hanley, OFM, *The Story of Titus Brandsma: Through a dark tunnel*, Roma: Illinois, PP.O.Carm, 1983, 14.

<sup>65</sup> *Ibid*, 15.

naturaleza y luego podemos aplicar de resolver los problemas ecológicos. Si la naturaleza se refleja la belleza y la presencia de Dios, tenemos que conservarla y no utilizamos irresponsable ni expoliarla. Es como el consejo del Papa Francisco, así: «Les hace falta entonces una “conversión ecológica”, que implica dejar brotar todas las consecuencias de su encuentro con Jesucristo en las relaciones con el mundo que los rodea»<sup>66</sup>.

Con esta reflexión, Tito Brandsma quiso decir que Dios es real en nuestra vida. Ser un místico no significaba separarse de los demás ni estar lejos del mundo. Un místico siempre vive entre su prójimo y su ambiente. Si entendemos bien este punto, podemos afirmar los aspectos humanos del Padre Tito que hemos visto anteriormente. Su concepto de mística aparecía en la cotidianidad. Detrás de la palabra “cotidianidad”, podemos asumir que la vida mística toca en la vida de cada persona. Por eso afirmó que «la vida mística no es solamente para algunas personas, sino para todos los hombres».

Si dentro de la naturaleza nos sentimos en la presencia de Dios, por eso dentro de los demás podemos ver el rostro vivo de Dios, ya que los hombres son la imagen de Dios. Por eso, cada persona tiene la dignidad de criatura y de hijo de Dios. Es el motivo de Tito Brandsma afrontaba el nazismo. Los movimientos del nazismo fueron totalmente contrarios con la dignidad de los hijos de Dios. El nazismo no tuvo respeto a la humanidad, a la libertad y a la dignidad humana. Los movimientos del nazismo cerraron la posibilidad de que todas las personas fueran felices y libres como hijos de Dios. El nazismo manipuló (y, en no pocos casos, aniquiló) la vida humana. Mientras en el Salmo 8,6-7 leemos esta frase «Apenas inferior a un dios lo hiciste, lo coronaste de gloria y dignidad; le diste el señorío de la obra de tus manos, bajo sus pies todo lo pusiste». Si Dios les corona a los hombres con la dignidad y la gloria, ¿por qué el nazismo quiere quitar la dignidad y la gloria de los hombres?

Por eso, no es raro que Tito Brandsma valientemente se opusieron al nazismo. La opresión del nazismo a través de sus movimientos ha quitado la alegría cotidiana de los hombres. Los hombres no podían ver el rostro de Dios ni podían sentirse la presencia de Dios en su vida diaria, porque solamente tuvieron

---

<sup>66</sup> Laudato Si', cap VI [217].

miedo. Si los hombres perdieron su alegría en la vida cotidiana, ¿cómo pueden alcanzar a Dios, la fuente de alegría?

Utilizando la frase de Fernando Millán “la santidad de la humanidad” y el término de Miguel Arribas “un sacerdote polifacético”, podemos ver que su concepto de mística (ver a Dios en todo y en todos) nace de su diversión profética. Además, su martirio no fue sólo una muerte, sino un testimonio. El martirio del Beato Tito fue un sello definitivo de su vida, su fe y su testimonio. Sobre ello, Arribas escribe:

«No fue sólo su muerte la que hizo de él un santo, sino su vida entera. "Martyrion" no significa en definitiva muerte, sino testimonio. La muerte es sólo el sello definitivo del testimonio (martirio) de la vida cotidiana de fe. La muerte del P. Tito fue el acto conclusivo de una vida gastada en “obsequio de Jesucristo”, como le exigía la Regla de su Orden del Carmen»<sup>67</sup>.

---

<sup>67</sup> Miguel María Arribas, O.Carm, *Un Periodista Martir*, 12-13.

## **CAPÍTULO V**

### **CONCLUSIÓN**

Empezamos esta parte con la pregunta, ¿fue Tito Brandsma un místico? Sí. Él es el místico. Después de hacer y reflexionar este trabajo, quiero conectarlo con el misterio de la encarnación: Dios ha bajado al mundo y se ha hecho semejante a los hombres. Aún siendo hombre, Jesús no pierde su divinidad. Él es totalmente un hombre y totalmente Dios.

Como sabemos, Tito Brandsma es un hombre sencillo. El recorrido de su vida también nos presenta sus limitaciones: tiene mala salud, es tenaz, tuvo que repetir la defensa de su doctorado. Digamos que había obstáculos en su vida. Tampoco, si hablamos sobre el tema de la mística, este fraile de Frisia no tiene una experiencia mística extraordinaria. Todo que hemos presentado en este trabajo es su vida real y cotidiana. Por tanto, para llegar al tema de este trabajo, y así sobre el aspecto místico del Padre Tito, tenemos que ver y reflexionar el núcleo de su vida ordinaria.

Este trabajo no es una lectura ni una biografía que después de leer todo el capítulo, terminamos. No es así. Es una relectura. Tenemos que leer muchas veces y luego reflexionamos. La palabra “reflexión” es la clave de este trabajo y es importante para entender la mística de Tito Brandsma. Es verdad que cuando decimos el término “reflexión” en esta época y en esta generación no resulta fácil, porque con el desarrollo del mundo y de la tecnología, hacemos todas las cosas rápidamente. Por eso, los verbos “pensar” y “reflexionar” no son hoy en día, fáciles de entender.

La vida del Padre Tito nos muestra que la vida mística no está lejos de nuestra vida. Es la parte de nuestra vida cotidiana. Ser un místico no es vivir lejos de la realidad, sino que consiste en vivir como hombres y mujeres de nuestro tiempo, pero pensando y reflexionado y mirando la realidad con los ojos de Dios. El profesor Tito Brandsma nos muestra que la cima de la mística es cuando no tenemos miedo a la muerte, sino solamente se dirige su mirada a Dios. La unión con Dios es el centro y el núcleo de toda la vida mística. Los sufrimientos no son motivo para alejarnos de Dios. Al revés, a través de sus sufrimientos, el Beato Tito se asemejó con Cristo. Sus dolores durante en la cárcel son la manera de imitar a la pasión de Cristo.

El sufrimiento está ahí y forma parte de nuestra vida. A través de la vida del Padre Tito, entendemos que el sufrimiento no es el final del amor, ni de la fe, ni de la esperanza de los cristianos. Su vida en la cárcel es el buen ejemplo para nosotros sobre cómo vivir las situaciones difíciles. El Beato Tito creyó totalmente en Cristo resucitado. La fuerza de Cristo resucitado ha superado el dominio de los miedos y los males.

Sabemos que al final, la vida del carmelita de Frisia termina con una inyección de ácido fénico. Pero, como san Pablo escribió: “¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está, muerte, tu aguijón? El aguijón de la muerte es el pecado y la fuerza del pecado, la ley” (1Cor 15,55-56). La muerte ha vencido su cuerpo, pero nunca puede quitar su espíritu. Tito Brandsma dejó este mundo, pero su testimonio permanece entre nosotros.

Sus pensamientos, sus enseñanzas, sus escritos, su valentía, su martirio, su profecía durante su vida han iluminado y han inspirado a mucha gente. Físicamente, el Beato Tito es débil y frágil, pero su espíritu es muy fuerte y grande. Podemos decir que “en su debilidad se manifestó la fuerza de Cristo” (2Cor 12,10).

Su valor contra el nazismo aparece en la nitidez de sus escritos para criticar la imposición del nazismo en Holanda. Sus escritos expresan su firmeza para defender la libertad y la dignidad de sus paisanos. Es un guerrero de la verdad. No se ocupa por su salud ni por su vida. Su vida está dedicada a la Orden, a la Iglesia, a su país y a los demás. La grandeza de este beato no está en su título, ni en su estado, ni en su inteligencia, sino que se ve en su lucha por la libertad y la dignidad humana hasta el martirio. Por tanto, no es raro si sus compatriotas le llaman “héroe nacional de Holanda”.

¿De dónde saca su arrojo el fraile carmelita de Frisia? “Plantad un árbol bueno, y el fruto será bueno; plantad un árbol malo, y el fruto será malo; porque el árbol se conoce por su fruto” (Mt 12,33). Para saber, las virtudes de este carmelita, tenemos que empezar por su familia. Es un beato de la época moderna, del siglo XX, que nace y vive en una familia. Nació el 23 de febrero de 1881 en Bolsward (Frisia holandesa) del matrimonio Tito Brandsma y Tjitsje Brandsma-Postma. Sus padres fueron piadosos, porque siempre daban buen ejemplo de fe y se preocuparon por la vida y la fe de sus hijos. Su casa fue como una escuela de fe para sus ellos. Las prácticas religiosas católicas fueron una costumbre y una parte importante de esta familia, por ejemplo: ir a la iglesia, rezar el rosario juntos en

casa, leer el libro *Imitación de Cristo* de Tomás de Kempis a los hijos. Por tanto, no es raro si muchos de sus hermanos se decidieron a abrazar la vida consagrada.

Las virtudes del Padre Tito Brandsma y su familia, especialmente las costumbres en su familia, van unidas. Cuando hablamos de sus virtudes no podemos dejar aparte a su familia. La piedad de sus padres y las buenas costumbres de su familia son como las semillas de la santidad y de la mística en su vida. Podríamos decir que la vida mística del Profesor Brandsma nace de sus experiencias familiares infantiles. Por ello, le hemos dedicado un apartado a este tema en nuestra tesina.

Desde era niño ya sentía el deseo de ser religioso como sus hermanos. Por eso, junto a su hermano menor, Enrique, se marchó al seminario franciscano de Megen. La situación de su salud nunca apaga el deseo del Beato Tito de entregar su vida a Dios y su Iglesia. Su tío, Casimiro, que era sacerdote carmelita, le habló de la Orden del Carmen. Personalmente, él también conoció algo del Carmelo y exclama: “El espíritu del Carmelo me ha fascinado”. Además, cuando ingresó al Carmelo, esa frase era expresada en toda su vida.

En el año de 1898, Annón Siagrio llamó a las puertas del Carmen en Boxmeer. Después de tomar el hábito, se llamará Tito Brandsma, como su padre. Profesó en 1899 y en 1905 recibe el sacerdocio. Siendo estudiante, antes de ir a Roma, tradujo las obras de Santa Teresa de Jesús. También le gustaba leer las obras de los santos carmelitas. Después de su ordenación sacerdotal, su prior provincial le mandó a estudiar Filosofía en la Universidad Gregoriana de Roma, donde permanece hasta alcanzar el doctorado en dicha ciencia. Al volver a Holanda, se le destinó a Oss como profesor de los estudiantes carmelitas. Al mismo tiempo, desarrolló un intenso apostolado de la pluma. Allí, el Profesor Tito intentó como pudo incrementar los estudios de espiritualidad en la Orden y para ello en 1911 fundó la revista “*Carmel Rozen*”.

Fue nombrado catedrático de Filosofía y Mística de la Universidad Católica de Nimega, y en 1932, fue nombrado rector magnífico de ella. El discurso que presentó en aquella ocasión sobre el “concepto de Dios” se haría famoso. Este discurso define perfectamente al Profesor Brandsma, al filósofo con alma de apóstol, al hombre que se ha propuesto transmitir la verdad a sus hermanos, en su empeño por conducirlos a Dios. Un joven seminarista que después llegaría a ser el



cardenal Willebrands<sup>1</sup>, declararía en su homilía en la misa después de la beatificación del Padre Tito, así

«As a man of learning and a professor he could not limit himself to abstract study, to problems for the sake of their own theoretic importance and significance; his insatiable thirst for knowledge and understanding was directed to their practical value and feasibility for life»<sup>2</sup>.

Para el Cardenal Willebrands, Tito Brandsma no era solamente el profesor quien hablaba, ni el intelectual, ni el erudito, sino que su hablar estaba transido por el dolor del mundo, por una amarga premonición de cuanto se avecinaba como consecuencia de falsas ideologías cuyos mentirosos principios denuncia.

Desde 1925 era presidente de la Unión de Escuelas Católicas. En 1935, el arzobispo de Utrech, De Jong, nombró al Padre Tito asistente eclesiástico nacional de la Unión de periodistas católicos de Holanda. Eso fue porque él tenía fama no solamente en el mundo académico, sino también en el mundo del periodismo. Tito Brandsma fue muy activo en escribir en los periódicos. Trabajó casi en veinte periódicos. Esos dos ámbitos a los que el beato Tito dedicó su vida y le dieron fama, al final le llevaron a enfrentarse con el nazismo.

El Profesor Tito no estuvo de acuerdo con la propaganda del nazismo, especialmente en el contexto educativo y periodístico. Cuando su país fue invadido por los nazis y la libertad de la Iglesia se vio amenazada, no vaciló un momento en defender sus derechos. Como asesor espiritual de los periodistas y profesores católicos, dirigió la resistencia de la prensa y de la enseñanza frente a la secularización nazi. Por eso fue arrestado por la autoridad alemana de ocupación. Desde ese momento, el Padre Tito comenzó su vía crucis, recorriendo varias cárceles y campos de concentración hasta el calvario de Dachau, verdadero infierno de crueldad.

Su valentía contra el nazismo es la prueba de la influencia de la *Devotio Moderna* en la vida de Tito Brandsma. Como el núcleo de la *Devotio Moderna*, el Padre Tito pensaba que los demás eran la presencia de Dios. A través del prójimo,

---

<sup>1</sup> «Johannes Cardinal Willebrands, Dutch Head of the Secretariate for Church Unity. The Cardinal had been an admirer of Fr. Titus from his youth, when he had heard the Carmelite friar lecture in Nijmegen. Through the long years of preparing the Cause of Fr. Titus, the Cardinal had given his constant and enthusiastic support». Mons. Karel Kastel. "November 3: Beatification of Fr. Titus Brandsma". *Carmel in The World* Vol. XXV, 2-3 (1986): 112-152,114.

<sup>2</sup> Johannes Cardinal Willebrands. "Triduum of Thanksgiving: Homily on Nov. 4". *Carmel in The World* Vol. XXV, 2-3 (1986): 153-156,154-155.

veremos la humanidad de Cristo, especialmente las personas heridas y sufrientes. Por ello, cada persona lleva en sí la imagen de Cristo y la dignidad inviolable de ser criatura única. Por ello, cuando el fraile de Frisia supo que el nazismo maltrató a los judíos, sin duda él intentó luchar contra las propagandas del nazismo. Como Cristo entrega su vida por los hombres, también el Beato Tito se enfrentó al nazismo, aunque fue peligroso para su vida. En este punto, podemos ver la profundidad de su interioridad.

Sobre la humanidad de Cristo el Padre Tito, coincide con los escritos de Teresa de Jesús en el libro *Vida* sobre el mismo tema. Por eso, en la celda de su prisión, escribió la vida de Santa Teresa y mostró desde luego una confianza asombrosa: “Estoy aquí solo, pero nunca el Señor ha estado tan cerca de mí”. “Quisiera dar a conocer a gritos mi alegría, porque de nuevo me ha dejado hallarle en todo”. Estos rasgos demuestran que lo que más conmueve el corazón del Padre Brandsma es la mística del sufrimiento. De esa mística es de la que mejor hablaba en su cátedra. Cuando explica el sentido del sufrimiento, su pensamiento se eleva a otro universo en el que el dolor no es del todo el dolor sino la comunión de las almas en el misterio de la redención.

Además de brillante profesor, nunca abandonó la espiritualidad carmelitana y su breviario era el “Castillo Interior”, que llegó a saber de memoria. La cárcel no pudo separarle del amor de Dios. Al revés, en su celda, el beato Tito se sentía más cerca de Dios. La inspiración de santa Teresa de Jesús, su santa preferida, iluminó su vida en la soledad del campo de concentración. Así podemos verlo en su poesía *O Jesús* y en sus escritos, por ejemplo, *Mi Celda*. Allí, el carmelita de Frisia escribió:

«“Beata solitudo” (Bienventurada soledad). Me encuentro en esta celda como en mi propia casa. Hasta ahora no me he aburrido en absoluto, sino todo lo contrario. Estoy solo, es verdad, pero el Señor está más cerca de mí que nunca. Siento ganas de gritar de gozo porque el Señor ha querido que yo le descubra en toda su plenitud, sin que necesite estar entre los hombres, ni que los hombres lleguen hasta aquí. Él es mi único refugio. Me siento feliz. Permaneceré aquí siempre, si Él así lo dispone. Pocas veces me he sentido tan feliz»<sup>3</sup>.

Tito Brandsma murió en su “calvario” de Dachau. Desde el principio, supo que su lucha contra el nazismo le llevaría a la muerte. Pero este carmelita de Frisia

---

<sup>3</sup> Miguel María Arribas, O. Carm, *Un Periodista mártir*, 218.

no quiso rendirse. Él se calló en su soledad. Solamente disfrutó de la unión con Dios. Hasta el final de su vida, “no abría la boca: como cordero llevado al matadero; como oveja ante el esquilador, enmudecía y no abría la boca” (Is 53, 7).

La muerte de este carmelita de Frisia no significa que su vida haya terminado totalmente. Los frutos de sus virtudes siguen viviendo entre los carmelitas, entre los holandeses y en el mundo entero. Durante su vida, el Padre Tito fue conocido como una persona poliédrica. Con esa palabra queremos decir que fue una persona con aspectos holísticos. Por eso su vida descubre su exterioridad y su interioridad. Como profesor, Tito Brandsma no solamente explica muchas cosas en el ámbito de la teoría, sino que también las practica en su vida personal. Por tanto, no resulta raro si conocemos la mística cotidiana de su vida.

En el beato Tito hay, además, un equilibrio armónico entre su dimensión intelectual y su vida social. A este beato le gustaba salir y encontrarse con mucha gente, no solamente permanecer en su celda. Sobre eso, podemos leer los testimonios de sus hermanos de comunidad, que decían que la presencia de Tito en ella era siempre esperada, porque su sonrisa causaba un impacto positivo en sus hermanos de comunidad. Por su testimonio, sabemos que no era un fraile serio ni triste.

Su carácter constituye una buena enseñanza para la generación de esta época, especialmente para los carmelitas. Tenemos que aprender de Tito Brandsma su carácter poliédrico. Los carmelitas de esta época ha de tener equilibrio entre la vida intelectual y su espiritualidad. Por un lado, es importante tener buena inteligencia, pero por otro, es necesario tener buena relación con los demás. Porque la inteligencia sin práctica se queda en mera teoría. En cambio, la vida social sin la inteligencia es imposible.

Por tanto, es importante subrayar la personalidad poliédrica del profesor Tito Brandsma que no era sinónimo de dispersión sino de apertura a la realidad en su complejidad. Su carácter nos muestra la relación entre su concepto de mística cotidiana y cotidianidad. Su pensamiento sobre la mística nace de su experiencia diaria y sus costumbres cotidianas. La palabra “poliédrica” refleja la universalidad de Tito Brandsma. El beato Tito Brandsma era capaz de comunicarse en profundidad con todo tipo de personas. El profesor Tito puede adaptarse a cada situación, por ejemplo: cuando habla sobre la dignidad humana, Tito Brandsma

será una persona seria. En cambio, cuando está con sus hermanos en el convento, este carmelita será una persona divertida y alegre.

Su carácter “poliédrico” también explica la profundidad de la vida de este beato. La parte interior y exterior de su vida son equilibradas. Es un místico terreno que puede conectar el interior y el exterior completamente. Es un místico “ordinario”. Un místico que nace entre las actividades ordinarias de su vida. Aunque no tiene la experiencia extraordinaria de la mística, Tito Brandsma puede explicarla profundamente.

Por ello, el Papa Juan Pablo II en la homilía de la misa de beatificación de Tito Brandsma, el 3 de noviembre de 1985, tras hablar del testimonio heroico que dio nuestro carmelita frente a la cultura de la muerte del nazismo y de los campos de concentración, señaló que “una heroicidad tal... no se improvisa” (*Acta Apostolicae Sedis* 78 [1986/3] 235-239). Efectivamente, una heroicidad tal, es el fruto de una vida de intimidad con el Señor, pese a la aparente dispersión profesional y pese a la multitud de actividades en las que Brandsma se vio envuelto.

Otro punto interesante de Tito Brandsma es su valentía, buen motivo de inspiración para los jóvenes. Es valiente para defender la verdad y la dignidad de la vida de su prójimo. El fuego de juventud ardió en el corazón del profesor Brandsma para defender y velar por la vida de los judíos y la dignidad de los holandeses. Ese mismo espíritu empuja el corazón de Tito Brandsma para pedir irse a otro lugar, a otro mundo y como misionero. Para él no es suficiente quedarse en Holanda. Quiere dedicar su vida a todo el mundo.

En definitiva, nos encontramos ante un testimonio de vida cristiana y ante un ejemplo significativo de cómo la experiencia de Dios puede ser vivido en el acontecer de lo cotidiano. Por todo ello, hagamos que hoy hallamos de Tito Brandsma como un místico, un profeta y un mártir.

## BIBLIOGRAFÍA

### Diccionarios:

- Álvarez, Tomás. *Diccionario de Santa Teresa*. Burgos: Monte Carmelo, 2002.
- Ancilli, Ermanno (dir.). *Diccionario de Espiritualidad (Tomo II)*. Barcelona: Herder, 1983.
- Ancilli, Ermanno (dir.). *Diccionario de Espiritualidad*. Barcelona: Herder, 1982.
- Aparicio, Ángel (ed). *Suplemento al diccionario teológico de la vida consagrada*. Madrid: Publicaciones Claretianas, 2005.
- Borriello, L., E. Caruana, M.R. del Genio, N. Suffi (directores). *Diccionario de Mística*. Madrid: San Pablo, 2002.
- de Fiores, Stefano y Tullo Goffi. *Nuevo Diccionario de Espiritualidad*. Madrid: Ediciones Paulinas, 1983.
- Dinzelsbacher, Peter (ed.). *Diccionario de la Mística*. Burgos: Monte Carmelo, 2000.
- Halfmann, Janet (eds.). *New Catholic Encyclopedia (Baa-Cam)*. Washington D.C.: Gale, 2003.
- Pacho, Eulogio. *Diccionario de San Juan de la Cruz*. Burgos: Monte Carmelo, 2009.
- Shannon, William H., Christine M. Bochen, Patrick F. O'Connell. *Diccionario de Thomas Merton*. Bilbao: Mensajero, 2015.

### Libros:

- a Kempis, Tomás. *La Imitación de Cristo*. Barcelona: Herder, 2017.
- Álvarez Gómez, Jesús. *Historia de la vida religiosa* vol. III, Madrid: Claretianas, 1990.
- Brandsma, Titus. *In Search of Living Water: Essays on the Mystical Heritage of the Netherlands*. Leuven: Peeters, 2013.
- Cirlot, Victoria y Blanca Garí. *La mirada interior. Escritoras místicas y visionarias en la Edad Media*. Madrid: Ediciones Siruela, 2010.
- Cirlot, Victoria. *Vida y Visiones de Hildegard Von Bingen*. Madrid: Ediciones Siruela, 2001.
- de Antioquía, Ignacio. *Cartas*. Introducción, Traducción y Notas de Juan José Ayán Calvo, Madrid: Editorial Ciudad Nueva, 1991.

- García Bazán, Francisco. *Aspectos inusuales de lo sagrado*. Madrid: Trotta, 2000.
- Graef, Hilda. *Historia de la mística*. Barcelona: Editorial Herder, 1970.
- Hanley, Boniface, OFM. *The Story of Titus Brandsma: Through a dark tunnel*. Roma: Illinois, PP.O.Carm, 1983.
- Hense, Elisabeth and Joseph Chalmers (eds.). *Titus Brandsma Letters to the Family: Collected Works Vol. 2*. Roma: Edizioni Carmelitane, 2021.
- Hense, Elisabeth and Joseph Chalmers (eds.). *Titus Brandsma Mysticism in Action: Collected Works Vol. 1*. Roma: Edizioni Carmelitane, 2021.
- Huls, Jos, O.Carm (eds.). *In Search of Living Water: Essays on the Mystical Heritage of the Netherlands*. Leuven: Peeters, 2013.
- María Arribas, Miguel, O.Carm. *El precio de la verdad (segunda edición)*. Roma: Postulación General de los Carmelitas, 1998.
- María Arribas, Miguel, O.Carm. *El precio de la verdad*. Roma: Postulación General de los Carmelitas, 1998.
- María Arribas, Miguel, O.Carm. *Un Periodista Martir*. Madrid, 1984.
- María Valabek, Redemptus O.Carm (ed). *Essays on Titus Brandsma: Carmelite, Educador, Journalist, Martyr*. Roma: Edizioni Carmelitani, 2004.
- Martín, Teodoro H. (ed). *Obras completas del Pseudo Dionisio Areopagita*. Madrid: BAC, 1990.
- Millán Romeral, Fernando. *Tito Brandsma*. Salamanca: KADMOS, 2008.
- R.L. Tinambunan, Edison, O.Carm (ed.). *Titus Brandsma*. Malang: Karmelindo, 2020.
- Rees, Joseph. *Titus Brandsma: A Modern Martyr*. London: Sidgwick and Jackson, 1971.
- Schlüter Rodés, Ana María y José Ignacio González Faus. *Mística oriental y mística cristiana*. Bilbao: Sal Terrae, 1998.
- Simons, Walter. *Cities of Ladies: Beguine Communities in the Medieval Low Countries, 1200-1565*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2001.
- Špidlík, Tomás. *La espiritualidad del oriente cristiano*. Burgos: Monte Carmelo, 2004.
- Tinambunan, Dr. Edison R. L., O.Carm (ed). *Perjalanan Ordo Karmel Indonesia: Pasang surut selama sembilan puluh tahun (1923-2013)*. Malang: Karmelindo, 2013.

- Uríbarri Bilbao, Gabino. *La mística de Jesús*. Cantabria: Sal Terrae, 2017.
- Van Engen, John. *Devotio Moderna: Basic Writings*. New Jersey-Mahwah: Paulist Press, 1988.
- Van Engen, John. *Sisters and Brothers of the Common Life: The Devotio Moderna and the World of the Later Middle Ages*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2008
- Vanden Heuvel, Anthony. *Titus Brandsma a Modern Martyr for the Truth*. Ontario: The Friends of Titus Brandsma, 1996.

**Artículos:**

- Antista, Aurelio. “Profilo spirituale di P. Tito”. *Presenza del Carmelo* Vol. 37 (1985): 27-33.
- Bos, Anne-Marie, O.Carm. “Meditaciones de Via Crucis de Bendido Titus Brandsma (Doc. 28)”. *Analecta Ordinis Carmelitarum* Vol. 70, nº 2 (diciembre de 2019): 1084-1092.
- Bos, Anne-Marie, O.Carm. “Titus Brandsma: Challenged by his times”. *Carmel in the World* Vol. LVI, nº 2 (2017): 91-102.
- Brizi, Giovanna. “La causa di beatificazione e canonizzazione di Tito Brandsma”. *Analecta Ordinis Carmelitarum* Vol. 70, nº 1 (junio 2019): 169-178.
- Castro Sánchez, Secundino, OCD. “Mística y Teología en Teresa de Jesús”. *Estudios Eclesiásticos* Vol. 91, nº 357 (2016): 307-327.
- Cordovilla Pérez, Ángel. “La mística en la teología del siglo XX: Karl Rahner y Hans Urs von Balthasar”. *Estudios Eclesiásticos* Vol. 93 (2018), nº 364: 3-27.
- Martínez Carretero, Ismael, O.Carm. “Y tras la noche, la libertad: breve semblanza del Beato Titus Brandsma”. *CONFER* nº 110 (1993): 1-18.
- Millán Romeral, Fernando O.Carm. “El P. Tito Brandsma y la enfermedad”. En Javier de la Torre (ed), *Los santos del siglo XX y la enfermedad*, Madrid: PPC, 2021, 215-248.
- Millán Romeral, Fernando. “El Beato Tito Brandsma: traductor, estudioso y devoto de Santa Teresa”. *Revista de Espiritualidad* 71 nº 283-84 (2012): 307-329.
- Millán Romeral, Fernando. “La santidad de la humanidad”. *Fonte* 3 (2006): 77-100.

- Millán Romeral, Fernando. “Three Influences on the Spiritual Experience of Titus Brandsma in the *Lager*”. *Acta Theologica* (2022) [en proceso de publicación].
- Millán Romeral, Fernando. “Tito Brandsma y el Nazismo: Notas sobre un enfrentamiento”. *XX Siglos XVIII* nº 57 (2007): 158-169.
- Millán, Fernando. “The Poem of Blessed Titus Brandsma in English, Esperanto and Interlengua”. *The Sword* Vol. 78 nº 1 (2018): 69-96.
- Rahner, Karl. “Espiritualidad antigua y actual”. *Escritos de Teología* VII, Taurus, Madrid, 1969.
- Staring, Adrian, O.Carm. “Titus Brandsma (1881-1942) and the mysticism of the Passion”. *Carmelus* Vol. 28 (1981): 213-225.
- Staring, Adrian. “Bibliografía di Tito Brandsma”. *Carmelus* 31 (1984): 209-230.
- Villoslada, P. García. “Rasgos característicos de la *devotio moderna*”. *Manresa* 28 (1956): 315-358.
- Waaijman, Kees. “Silence and Work in the Rule”. *Carmelus* Vol. 63 (2016): 168-169.

### **Otra Publicación**

- López Hortelano, Eduard. *Poética y Forma Christi: El Valor Transformativo de la Imaginación en la Espiritualidad Ignaciana: "Imaginando ..."* (Ej 53). (Grado para el cual se hizo la disertación, Universidad Pontificia Comillas, 2016).

### **Página web:**

[https://titusbrandsmateksten.nl/?fbclid=IwAR0Xeq1-4flu\\_o\\_TWCzlxTSGaBHQ](https://titusbrandsmateksten.nl/?fbclid=IwAR0Xeq1-4flu_o_TWCzlxTSGaBHQ)